



ugr

Universidad
de Granada

Facultad de Ciencias de la Educación
Departamento de Didáctica y Organización Escolar

Tesis Doctoral

**EPISTEMOLOGÍA, MUJERES Y CIENCIA: UNA
HISTORIA DEL DEVENIR DE SUBJETIVIDADES**

Victoria Elizabeth Gálvez Méndez

Directora
Dra. Pilar Ballarín Domingo

Granada
Octubre 2015

Editor: Universidad de Granada. Tesis doctorales
Autora: Victoria Elizabeth Gálvez Méndez
ISBN: 978-84-9125-612-0
URI: <http://hdl.handle.net/10481/43020>

Índice

PRIMERA PARTE: revisión de principales teorías explicativas e interpretativas

Capítulo 1. Sobre la cuestión antropológica

- 1.1. Aproximaciones teóricas y conceptuales en los estudios de género
- 1.2. Crítica a la antropología
- 1.3. La invisibilización en el conocimiento
- 1.4. Emergencia del enfoque de género en la antropología social
- 1.5. La referencia a la masculinidad como eje: androcentrismo
- 1.6. De la antropología de género a una antropología feminista
- 1.7. Memoria y memoria colectiva
- 1.8. Poder, Género y Feminismos

Capítulo 2 : Teorías de conocimiento y epistemologías

- 2.1. La Modernidad y sus herencias
- 2.2. Modernidad filosófica y sociohistórica.
- 2.3. Las Mujeres de la Modernidad: irrupción en la vida pública
- 2.4. La misoginia del modernismo
- 2.3. Biología y cerebro sexuado
- 2.4. Siglo XX una relación pendular entre la Modernidad y el post modernismo
- 2.3. Globalización de las racionalidades excluyentes
- 2.5. Consecuencias epistemológicas de la exclusión de las mujeres en la práctica científica

SEGUNDA PARTE: Discusión de la metodología y análisis

Capítulo 3. Planteamiento del problema y Objetivos

- 3.1. Problematicación
- 3.2. Objetivos
 - 3.2.1. Objetivo General
 - 3.2.2. Objetivos específicos.

Capítulo 4. Marco metodológico y estrategias de análisis

- 4.1. Paradigma orientador

- 4.2. Opción por el diseño cualitativo
- 4.3. La muestra, los sujetos de la investigación
 - 4.3.1. Caracterización de los sujetos de investigación
- 4.4. Recogida de datos y técnicas de análisis
 - 4.4.1. La entrevista
 - 4.4.2. Técnica: análisis de discurso
 - 4.4.3. Categorización y sus fases
 - 4.4.4. Preanálisis:
 - 4.4.5. Formación del sistema categorial.
 - 4.4.6. Matriz categorial
 - 4.4.7. Codificación
 - 4.4.8. Análisis

Capítulo 5. Resultados

- 5.1. El género en el borde de la invisibilidad
 - 5.1.1. América Latina y los procesos de exclusión a los de reconocimiento
 - 5.1.2. La evocación : contextos favorables para la discriminación de género.
 - 5.1.3. Institucionalidad y el género
 - 5.1.4. Ciencia y Género: relación poco visible
 - 5.1.5. Las universidades y las mujeres en Chile.
 - 5.1.6. Invisibilidad del género en las universidades: contextos institucionales.
- 5.2. El proceso de subjetivización
 - 5.2.1. La identificación del sujeto mujer
 - 5.2.2. La familia como dispositivo normalizador.
 - 5.2.3. Representación de sí misma.
 - 5.2.4. La invisibilización del género desde el propio género
 - 5.2.5. El machismo y las evocaciones en referencia al hembrismo.
 - 5.2.6. La vida académica, las trayectorias laborales y las relaciones humanas.
 - 5.2.7. La simbolización de la subordinación.
 - 5.2.8. La negación de la desigualdad
 - 5.2.9. La subordinación de los saberes como encubrimiento de las desigualdades
- 5.3. Los temas olvidados del Currículum
 - 5.3.1. Las concepciones de currículo y las prácticas en torno al género

- 5.3.2. Los cambios necesarios o contingentes en los currículos universitarios
- 5.3.2. La incorporación del género en el currículo y las estrategias de inclusión
- 5.3.3. La representación acerca de lo científico, la ciencia sin continente ético
- 5.4. El Sujeto de conocimiento: mujeres
 - 5.4.1. La subjetividad feminista o femenina
 - 5.4.2. Los lenguajes conspiradores en la construcción de sujetos de conocimiento
 - 5.4.3. El silencio de las mujeres.

Capítulo 6. Conclusiones y discusión

- 6.1. Conclusiones generales
 - 6.1.1. Los supuestos que animan a las epistemologías
 - 6.1.2. Sobre las teorías de conocimiento y sus concepciones
 - 6.1.3. Sobre los signos de la Modernidad y post modernidad
 - 6.1.4. Sobre las subjetividades de las científicas.
 - 6.1.5. Sobre las prácticas de las mujeres científicas.
 - 6.1.6. Sobre la interpretación de los significados que las académicas le otorgan a su formación.
- 6.2. El debate por una ciencia inclusiva

BIBLIOGRAFÍA

ANEXOS

INTRODUCCIÓN

La relación género y ciencia y las herencias epistemológicas que circulan en los discursos de las académicas, ha sido tratado profusamente por muchas y valiosas feministas del mundo occidental y ocupa un nudo no resuelto en los espacios institucionales formadores en Chile. En atención a esto el trabajo investigativo tiene como principal propósito comprender e interpretar los supuestos que animan a las epistemologías que excluyen a las mujeres como sujetos de preocupación y protagonismo en las ciencias, en contraste con la recuperación de la subjetividad desde la práctica científica de las mujeres en el Chile de hoy.

El interés por el tema proviene de la experiencia de desempeño en la academia de quien suscribe, haber ocupado cargos decisionales en instituciones de educación superior y la constatación de que el androcentrismo opera con variadas estrategia discursivas y normativas para invisibilizar a las mujeres, que mientras más ascienden en sus puestos laborales, tanto más expuestas están a la discriminación.

Para lograr la inmersión en estos supuestos, el Capítulo I aborda las cuestiones antropológicas en torno a las teorías y práctica de la disciplina. Se introduce en las principales aportaciones de los feminismos en occidente y la forma en que las referencias a la masculinidad descansan sobre el eje del androcentrismo. Del mismo modo, pone atención en la crítica a la Antropología que han realizado antropólogas feministas, intentando desocultar las ideologías dominantes que se encubren conciente o inconcientemente, en las prácticas de la disciplina.

La búsqueda de los cimientos teóricos de la Antropología, en tanto esta disciplina explicita su interés por desvelar las cuestiones que atañen al ser humano en la historia y las construcciones materiales y simbólicas por las cuales las comunidades se expresan en ritos, creencias, aceptaciones o disensiones con su cultura, se constituye en una base referencial interpretativa de las relaciones entre poder, el género y los feminismos críticos a las metodologías empleadas en la tradición científica.

El Capítulo 2, trata sobre las teorías de conocimiento y los contextos históricos en que se han desarrollado las mayores visiones e interpretaciones del mundo y las herencias de la Modernidad filosófica y sociohistórica. Por una parte, la revisión teórica ha focalizado su interés en las herencias del lenguaje y las prácticas misóginas de las ciencias, para luego establecer las relaciones entre la actitud del modernismo y el post racionalismo, hasta llegar a la búsqueda de sus racionalidades excluyentes y las

consecuencias epistemológicas que produce la exclusión de las mujeres en la práctica científica.

La segunda parte del trabajo, está configurado por la metodología y los análisis. El apartado del Capítulo 3 expone los objetivos de la Investigación.

El recorrido metodológico se desarrolla en el Capítulo 4, donde se expone el paradigma de la complejidad que es el que orienta el trabajo y la opción por un diseño cualitativo, como consecuencia esperada desde la postura de quien investiga.

El rescate de la subjetividad de las académicas del estudio, se realiza a través de entrevistas cara a cara, para generar una categorización de las unidades de significado que están contenidos en sus relatos. En atención a la metodología empleada, el análisis de los discursos deviene en una práctica interpretativa sobre lo que las mujeres académicas significan acerca de sus propias trayectorias, cómo se reconocen a sí mismas, qué evocan en ellas los conceptos de feminismo y machismo, de qué tradición se sienten tributarias, cómo evocan algunos hitos relevantes de nuestra historia próxima como es la dictadura militar de los años 1973-1989 y las condiciones actuales de Chile, lugar importante es identificar cómo se singularizan en torno al género y cuál es lugar de habla que poseen y la proyección en los procesos liberadores de las mujeres.

El apartado 5, corresponde a los resultados de la investigación que se expone en relación a las categorías los hallazgos en los relatos y las interpretaciones posibles alcanzadas en este trabajo.

Se **tiene** en términos generales que los complejos procesos de subjetivación, se entretajan con los contextos que condicionan las prácticas y las formas de significar la realidad. Las académicas presentan en sus relatos una débil comprensión acerca del feminismo y sus historias, así como de las intencionalidades del currículo de las que son tributarias. Sus vidas en general han sido signadas de alguna manera no poco importante por los dispositivos normativos de la sociedad, donde la familia juega un importante papel, la maternidad sella algunos comportamientos y las define de algún modo, ya sea en la aceptación de la maternidad o por rechazo a ella.

La ambivalencia en cuanto a la sororidad, da cuenta del arraigo que han tenido las visiones patriarcales y androcéntricas en sus formación y en sus particulares vidas, sin embargo no se sienten cercanas o interpretadas por los proyectos que buscan situar a las mujeres como sujetos de conocimiento desde la herencia histórica. Gran parte de las académicas sostienen que sus logros, son por la singularidad de su carácter y méritos propios, con total desconocimiento de las luchas de sus antecesoras o de sus pares en

diferentes latitudes, salvo aquellas que han participado activamente de la vida política y han vivido con mayor conciencia desde su género.

Concluye este trabajo con un tema expuesto a la discusión y, como todo el trabajo, en relación al debate por una ciencia inclusiva que permita, desde todas las disciplinas, incorporar a hombres y mujeres, con enfoques que rompan con las visiones tradicionales de prácticas exclusivas, y cuyo foco sea la resolución de los grandes problemas de las sociedades contemporáneas. Una ciencia al servicio de la paz y de la disolución de las segregaciones humanas, cuyo continente ético la vuelva sobre sí misma para resignificarse, aceptar la insuficiencia disciplinar para explicar el mundo y visibilice a los históricamente excluidos/os, en especial a las mujeres desde sus historia y aportaciones.

PRIMERA PARTE: revisión de principales teorías explicativas e interpretativas

Capítulo 1: Sobre la cuestión antropológica.

1.1. Aproximaciones teóricas y conceptuales en los estudios de género

La antropología en tanto disciplina nacida desde los desafíos y nudos del mundo de las ciencias sociales, en su intento por explicar al ser humano en general desde sus construcciones culturales, axiológicas y los sistemas de creencia comprometidos, merece especial atención para recorrer las ideas que se han configurado en torno al género y especialmente al orden que han ocupado las dimensiones de lo femenino y lo masculino, sin estar exenta de ocuparse del ser biológico. Con Marvin Harris al decir que es el estudio de la humanidad, de los pueblos antiguos y modernos, coincidiremos en la importancia de ver cuál es el papel de la disciplina en los estudios sobre las mujeres. (Harris, 2004)

Las posibilidades que nos brindan las propuestas teóricas y metodológicas en cuanto al género, son variadas. Por ello, adentrarse en el devenir de los estudios de género, puede darnos una idea de los focos e intereses en cada época y cuál sería la ocupación actual, el tránsito de una antropología de las mujeres a una antropología del género, dice relación con las formas que adquirieron los estudios iniciales por intentar responder qué significados posee la mujer como sujeto en la sociedades, dentro del sesgo androcentrista de los propios investigadores.

“La especialidad que hoy denominamos Antropología del Género comenzó designándose Antropología de la Mujer (o de las mujeres) y posteriormente se llamó Antropología Feminista o Antropología del Género, reflejando así la evolución epistemológica del objeto de estudio, las herramientas metodológicas y los enfoques empleados” (Martín, 2008:19)

El enfoque etnocéntrico que tuvo la Antropología en su albor, implicaba también una preconcepción acerca de las mujeres, aplicando paradigmas propios de la sociedad euroamericana de donde procedían los primeros antropólogos, para establecer quienes eran los sujetos relevantes a estudiar (Carranza, 2008).

La Antropóloga Sally Linton (1979) dotará de elementos críticos a la Antropología al cuestionar los sesgos androcentristas de la disciplina, en torno a la construcción de postulados teóricos y la configuración del hombre cazador – proveedor. Así ella levantará nuevas hipótesis identificando a la mujer recolectora- como creadora de cultura y por cuanto, para su labor es necesario ser conocedora de la geografía, clima y otros saberes para una tarea relevante dentro de las comunidades originarias. Sally

Linton señala que existen datos imprecisos y escasos, para anticiparse a definir la caza como la actividad por excelencia y propia de los hombres, relegando a un plano de pasividad a las mujeres. Esta antropóloga llegará a establecer la tesis de la comunidad matricéntrica como núcleo social más importante, no creyendo posible sostener que el hombre en estas sociedades fuera un cazador – proveedor capaz de hacerse cargo de las mujeres y los hijos (Linton, 1979).

“La antropología, como ciencia académica, ha sido desarrollada principalmente por los varones blancos occidentales durante un período específico de la historia. Nuestras preguntas están construidas por las particularidades de nuestra situación histórica y por los supuestos culturales inconscientes”. (Linton, 1979: 35)

De acuerdo a esto, las mujeres no han estado ausentes de los estudios antropológicos, pero fueron consideradas inicialmente en temas de parentesco, tal es así que su aparición primera será como hijas, madres, hermanas y esposas. Por otra parte, en algunas culturas alcanza un nivel de cosificación explícita en tanto, las mujeres eran objetos intercambiables entre los hombres, valoradas casi exclusivamente en su labor reproductiva (Stolcke, 1996: 335).

El etnocentrismo ha caminado los mismos senderos de la teoría antropológica y por ello, en sus inicios no se discutía sobre el enfoque que adoptaban los varones antropólogos en sus recorridos investigativos. El etnocentrismo en tanto auto referencia axiológica étnica para comprender a los otros, puede generar intolerancia, rigidez valórica, negación y deconstrucción de otras culturas, incluso encapsular a las culturas en sus propias fronteras lingüísticas, étnicas, de clases o castas, entre algunas (Renard-Casevitz, 1988) tal es el caso de los países de donde provienen los primeros antropólogos, consideraban a los otros como una desviación, no como otro antropológico capaz de producir sus propios relatos. (Reguillo, 2002).

Incluso, las mujeres no siempre han sido visibilizadas por las propias mujeres, tal es el caso de antropólogas, que pudieron ser víctimas inconscientes del propio androcentrismo en la disciplina y desigual relación ante investigadores en cuyas categorías era impensado considerar las relaciones de dominación entre hombres y mujeres, como nos lo explica Aurelia Martín Casares (2008: 26).

La enemistad histórica entre las propias mujeres señala Marcela Lagarde, es necesario vencerla a través de la amistad en la diferencia para su liberación, ya que la sororidad en esencia es trastrocadora, implica remontar las creaciones de enemistad entre mujeres, del mundo patriarcal.

La sororidad posee además de una dimensión social, y política, una dimensión ética que constituye un mandato si se quiere transitar por los caminos del feminismo. La retórica occidental de que todos los humanos son iguales y libres, hace pensar en el dualismo que significa que la exclusión, maltrato y desigualdad deba ser explicada ideológicamente, porque la desigualdad no es divina, sino política.

La religión como un eje central en la cultura de los pueblos ha tenido como el tabú las cuestiones respecto del sexo, el que siempre vinculado a las mujeres, ya sea por la menstruación, o los tabúes post parto.

Si se considera a modo de ejemplo las tres religiones más influyentes en occidente, Cristianismo, Judaísmo, Islamismo, sin duda todas ellas poseen prescripciones en las relaciones de género y las mujeres resultan ser las grandes olvidadas y no consideradas religiosas.

La organización de las religiones están en mayoría conducida por varones y escasamente la presencia de las mujeres es valorada para ocupar cargos líderes, se legitima su exclusión vulnerando sus derechos reproductivos y sexuales. Así el interés de la antropología tradicional en términos funcionalista, no buscó explicar la segregación, sino como un hecho que cumple una función dentro de un sistema cultural, tal es el caso de Malinowski y su escuela.

Las diferencias entre hombres y mujeres que son biológicas, posibilitó que el género se entendiera como una construcción cultural de características atribuida a hombres y mujeres y que por lo demás, no siempre y en toda sociedad se le atribuyen del mismo modo iguales. Cuando Margaret Mead investigó a tres sociedades primitivas, explicó en su libro *Sexo y Temperamento* que encontró que las mujeres en la sociedad Arapech tenían comportamientos esperados desde su propia cultura norteamericana. (Kotack, 2003).

La disciplina se dio a la tarea en el tiempo hasta entender que los roles de género serían aquellas actividades y tareas asignadas por la cultura y que los estereotipos, son construcciones sociales que se arraigan en las sociedades a partir de la fijación de estos roles.

En este sentido la antropología ha desarrollado una profusa cantidad de investigaciones y con orientación feminista, asentando un vasto campo de estudios.

En los trabajos, aparecen los elementos culturales que van a dar forma a la evidencia de estratificación de género, ya sea por el prestigio, el reconocimiento, poder,

ejercicio de mayor o menor libertad, que se van a asociar a los roles que jueguen hombres y mujeres en cada cultura.

Se tiene por ejemplo que en sociedades con un tipo de organización sin Estado, la estatificación de género comporta más evidencia con respecto al prestigio que a la riqueza.

La simetría de los géneros, aparece entendida como un universal, aunque no fuera este el foco de los primeros estudios antropológicos, de allí el valor histórico de los estudios de Mead:

“... sean cuales fueren las disposiciones referentes al origen o a la posesión de la propiedad, e incluso si estas disposiciones formales se reflejan en las relaciones temperamentales entre los sexos, los valores de prestigio siempre están ligados a las actividades de los hombres” (Mead, 1935 cit. en Rosaldo, 1971: 3).

Sean estos hallazgos los de gran discusión por parte de algunos antropólogos, lo cierto es que aparece entonces la vinculación del género a la economía, a la división del trabajo, elementos que el materialismo histórico ha considerado fundamental para su análisis societal.

Ya en 1848, en el Manifiesto Comunista, Marx trataba la cuestión de las mujeres oprimidas y la economía, aduciendo que la sociedad burguesa ve en la mujer un objeto de esclavitud:

“... el burgués ve en su mujer un mero instrumento de producción..., no sospecha siquiera que el verdadero objetivo que perseguimos [los comunistas] es el de acabar con esa situación de las mujeres como mero instrumento de producción” (Marx, 1983: 45).

Sin embargo, en aquellos estudios antropológicos en que se encuentra que las mujeres son valoradas en su aporte económico a la sociedad, tampoco logra romper con el estatus secundario que posee, en torno a moralidad y sabiduría.

Los estudios que dan cuenta de sociedades primitivas matriarcales, no quedaron exentos de críticas por el feminismo antropológico pues significaría que las mujeres perdieron estatus y capacidad, lo que denotaría que hubieron de ser los hombres quienes ascendieron al poder por sus capacidad de control, dominio, mayor agresividad para posicionarse en roles dominantes. Racionalidades que habrían servido en parte para justificar la mayor valía otorgada por todas las culturas hacia el hombre.

Michelle Rosaldo, argumenta que el menor prestigio de las mujeres dice relación con que sus experiencias no estaban vinculadas a la dinámica de exterioridad que los

hombres poseían en las sociedades sin estado, para hacer uso del poder y obtener así prestigio en sus propias comunidades.

En los hallazgos de la antropóloga Peggy R. Sanday, se tiene que en sociedades donde hombres y mujeres aparecen más asociados y con aportaciones más equitativas en torno a la subsistencia, la estratificación de género es decreciente. Ella quien ha conocido a los Minangkabau de Indonesia, por años de vivir entre ellos, estima que se ha errado la búsqueda de antropólogos/as por casi 100 años, al esperar encontrar alguna cultura matriarcal, porque las categorías para el análisis han sido oponer el matriarcado a un patriarcado caracterizado desde occidente (Sanday, 2002).

1.2. Crítica a la Antropología

La antropología a lo largo de su trayectoria ha realizado aproximaciones a los objetos de estudio de orden androcéntrico y con un marcado sexismo lingüístico animado por investigadores, juzgando como anómalo todo aquello que no está dentro de sus propias comprensiones (Riviére, 1999: 13, cit en Martín, 2008: 20). La crítica epistemológica surge en estos primeros estudios de género al androcentrismo de las ciencias humanas y en especial a la antropología, pues los datos, hipótesis y resultados de sus investigaciones son afectados, al punto de deformar la realidad y evidenciarla sólo parcialmente.

Las relaciones de género han debido abordarse – en los albores de la antropología - desde las dos vías más tradicionales, la objetivista inaugurada por Emil Durkheim, que supone a los hechos sociales la particularidad de ser abordados aisladamente, como consecuencia de la visión epistemológica de las ciencias modernas. Por otra parte, está la influencia de Weber en términos de abordar el género desde la acción individual. Como quiera que ellos sean, el positivismo pone su impronta de racionalidades lógicas para tratar las cuestiones de orden fáctico.

El advenimiento de una antropología interpretativa, simbólica, será producto del quiebre con las visiones críticas de las ciencias sociales y sus respectivos aportes. Así, el debate sobre el privilegio de estudio de lo importante del ser humano si los aspectos biológicos o socio culturales, han devenido en enfatizar estos últimos no sin poseer variados matices.

El interés de la Antropología por el género no es nuevo, sólo que según su concepción de él ha sido su abordaje teórico, emergido desde el seno de la contradicción entre los y las investigadores.

El interés por el papel sexual femenino y masculino, la división del trabajo basada en las diferenciaciones biológicas, las religiones y el rito en la sexualidad, entre algunos, son estudios que no estuvieron exentos de sesgos androcéntricos como es el caso de Malinowski, en su estudio etnográfico de las islas Trobriands en 1929 (Lamas, 1986; Martín, 2006)

Malinowski fundó lo que se conoce como la primera etnografía moderna, aquel método que estará basado en la observación de prácticas, tanto lo que dicen o hacen los sujetos. El “estar allí” de este antropólogo le significó de alguna manera, conocer la cultura y su lengua, además de aprender a hablar la lengua nativa para entender en profundidad los sentidos de ritos y prácticas. Convivió con los Trobriands para dar cuenta además entre la contradicción del decir y el hacer, no sin trasladar sus propias categorías experienciales de una cultura moderna frente a los salvajes. Tal es el caso de la resignificación que da al complejo de Edipo Freudiano y que él intenta generalizar desde otra perspectiva, considerando que se manifestaba de formas diferentes en los sujetos de su investigación y de acuerdo a cada cultura, especialmente aquellas que no poseen características monogámicas.

Fuertemente influido por su propia cultura llega a establecer que el trabajo doméstico es una obligación de las mujeres, considerando que las casas de los célibes jóvenes poseía el demostrado descuido al no tener una mano femenina que ordenara. (Malinowski, 1975) Dentro de las categorías utilizadas por este antropólogo, se encuentran las de sexo débil para referirse a las mujeres y sexo fuerte para aludir al hombre.

Solo 40 años después de Malinoswi el estudio de Anette Weiner, viene a comprender a la mujer como un apersona, reevaluando las concepciones de su antecesor en el estudio de las islas Trobriand, entendiendo el papel fundamental e integral de las mujeres no sólo el parentesco, sino en la economía, la política y el intercambio.

Acercar a la mujer a la naturaleza a través de su función reproductora, sirvió para dicotomizar las relaciones entre macho y hembra en los estudios antropológicos. Margaret Mead que ha sido tratada por la historia tanto en constituirse una punta de lanza para el feminismo, como por lo supuestamente imprecisa y poca rigurosa metodología de investigación acerca de la sexualidad de las mujeres en Samoa. Sin

embargo, gracias a su concepción integral acerca del ser humano y la cultura, le permitió estudiar otras sociedades con afán de aprendizaje y repensar en las posibilidades, sin los determinismos ofrecidos por la antropología cultural tradicional.

1.3. La invisibilización en el conocimiento

La perspectiva androcentrista constituyó un lugar de importancia en el conocimiento en la disciplina de la antropología y en otros saberes, el conocimiento anticientífico denominado por Aurelia Casares, alcanza buena parte al derivado de las cosmovisiones eurocentristas y americanistas androcéntricas, estaba dentro de la matriz de aprendizaje de los antropólogos esta subordinación de lo femenino a lo masculino.

Tanto en la producción de conocimiento como de sujeto de conocimiento, la invisibilización de las mujeres ha estado patente en la historia de la antropología.

Hablar de conocimiento es tan amplio, general y disperso que no alude a nada especial, sin embargo este apartado intenta abordar el proceso en el cual las mujeres han sido ignoradas, por la antropología. Si Malinowski pensaba que lo masculino, abraza lo femenino, es porque la concepción ingenua del antropólogo, fue parte de lo que Anette Weiner disculpó en él por considerarlo “víctima de su tiempo”, pero esas ideas se extendieron hasta la década de los años '80 en esta disciplina.

La importancia de las mujeres en los estudios antropológicos, se invisibilizaba desde las propias investigadoras cuyos estudios no lograban incidir en cambiar el orden aceptado. El escaso mérito atribuido al trabajo de etnógrafas es posible identificarlo en los casos de la inglesa Audrey I. Richards (1899-1984), con su trabajo de nutrición sobre los Bembas; se puede aludir también al caso de la antropóloga Phyllis M. Kaberry (1910-1977) que cuestionaba el lugar de las mujeres en los ritos sagrados ejercidos por los aborígenes australianos, sin embargo, su trabajo no era incorporado a la agenda académica como dirá Verena Stolcke (1996). Gracias a sus destacadas trayectorias académicas sus trabajos fueron impulso e inspiración para otras antropólogas más jóvenes.

Generosos estudios por décadas fueron ofrecidos a la opinión pública para perpetuar el orden establecido de subordinación femenina, en la década de los 70 estudios lingüísticos se instalaron para analizar el habla de mujeres y hombres, diferencias de género en la estructura del universo lingüístico de ambos. Así el habla femenina se remite a expresar la falta de posesión o autoridad.

1.4. Emergencia del enfoque de género en la antropología social

Sin duda la tarea ilustrada decimonónica abrió espacios a las ciencias sociales como conjunto de disciplinas capaces de inscribir sus propios relatos a fin de elevarse a la calidad de saberes legitimados por las comunidades científicas.

Margarte Mead, siguiendo la escuela de Franz Boas sobre la cultura y la personalidad, viaja en 1926 a la Polinesia, realizando un estudio sobre la adolescencia, trabajo que significó que fuera una gran contribución para la separación de la herencia biológica y la construcción de lo cultural en el género y éste a su vez, se constituyera como una categoría de análisis de la disciplina, aunque no la única que lo utilizará, otras disciplinas especialmente la psicología en el siglo XX con Stoller, para señalar aquello que existe fuera del sexo biológico para referirlo a la construcción social de las diferencias sexuales entre hombres y mujeres.

Los aportes de Margaret Mead sirvieron para enfatizar que no existe correspondencia natural entre género y sexo, en su texto *Adolescencia y Cultura en Samoa*, sobre los relatos de 50 niñas adolescentes. Su real aporte no radica en los datos para establecer las diferencias entre su sociedad norteamericana y las jóvenes, sino en visibilizarlas en su estudio etnográfico como sujetos capaces de entregar sus propios relatos y valorarlas como tales. Con ello se opuso aunque no explícitamente, a los postulados de la disciplina acerca del *pensamiento salvaje*, elaboró la idea de desigualdad en la educación de las jóvenes y aunque sin mayor conciencia, pudo aludir tangencialmente a la división del trabajo.

La crítica a su trabajo se asienta en torno a la descripción que hará sobre la supuesta libertad sexual de las jóvenes, que a su vez aparecen en su etnografías, como violentadas sexualmente más que haciendo opciones en torno a la vida erótica, eludiendo referirse a la *dominación masculina*, por no tener evocación probable en la época de la autora. (Martín, 2008). Un antropólogo de Nueva Zelanda, Derek Freeman cobró gran popularidad por su encarnizada polémica con Margarte Mead, sin duda, las críticas a su trabajo antropológico, no hubiesen tenido igual eco si se hubiese tratado de un antropólogo, pero como sea el caso Margarte Mead ha resultado ser una de las mujeres interesantes que ha cultivado esta disciplina y a quien se le deben las bases de la conceptualización de género, distanciado de los determinismos biológicos, sin haberse vinculado al feminismo militante de su tiempo.

Se cuenta entre otras a Sally Linton que en la década de los 70, deja una impronta junto a otras antropólogas, en general el feminismo académico estadounidense aportará nuevas comprensiones acerca del género y su desnaturalización. Para cuestionarse qué ha hecho que las mujeres hayan sido subordinadas y esclavizadas por la masculinidad en términos universales, no se buscó el origen, sino más bien las interrogantes se extendieron universalmente no en forma esencialista.

La búsqueda era demostrar que las características llamadas femeninas son adquiridas a través de complejos fenómenos sociales y culturales, no hay nada de natural en ello, como lo es la herencia biológica.

Según la antropóloga norteamericana Sherry Ortner toda vez que las diferencias biológicas posean significado dentro de un sistema cultural, se requiere indagar sobre las llamadas ideologías de género y los valores simbólicos que se asocian a lo femenino y lo masculino en cada sociedad. Este simbolismo genérico permite reconocer qué caracteriza a hombres y mujeres en las sociedades actuales también.

La idea dominante en la antropología de ver a las mujeres en roles pasivos y reproductores, pasa a ser parte del pasado de la antropología para visualizar a las mujeres como personas activas y con grande influencia en la economía.

1.5. La referencia a la masculinidad como eje: androcentrismo.

Las masculinidades recientemente se pueden entender epistemológicamente como objeto de estudio, sin embargo la referencia a la masculinidad en la historia de la antropología, solo puede leerse a la luz del patriarcado. Además, la temática de la masculinidad no puede entenderse sin los avances del feminismo, en la llamada tercera etapa de la antropología, en la cual se busca el funcionamiento de las sociedades con la aparición de las escuelas norteamericanas, inglesas y francesas, con la institucionalización de la antropología en las universidades de dichos países. (Marzal, 1998:11)

El androcentrismo significó una distorsión relevante en la mirada antropológica, ya que las apreciaciones de los más influyentes antropólogos están fuertemente marcadas por la perspectiva masculina en los temas relevantes de la disciplina, sexo, parentesco, religión y política. Hubo ciertas racionalizaciones en los estudios antropológicos que justificaban de algún modo las desigualdades de orden de género.

El estudiar a los hombres como los de mayor estatus en la sociedad y desvalorizar el desempeño de las mujeres, profundizaba la idea de que en lo superior, aparecen contenidas las explicaciones de las otras formas de existencia.

El estatus secundario de las mujeres, puede atribuirse según, la antropología feminista a la asimilación de las mujeres a la naturaleza y los hombres a la cultura.

Qué sea el Patriarcado, puede aportar a la búsqueda de las bases ontológicas del androcentrismo.

Siguiendo a Heidi Hartam en Celia Amorós (2007), propone que el patriarcado es :

“... un conjunto de relaciones sociales entre los hombres que tienen una base material y que, si bien son jerárquicas, establecen y crean una interdependencia y solidaridad entre los hombres que les permite dominar a las mujeres” (Hartamann 1980: 94, cit. en Amorós, 2007: 113)

El conjunto de relaciones sociales, se corresponden a tipos de pactos que se van entrelazando a través del reconocimiento, la aventura, la caza, la fuerza, entre algunas proponiendo un estatus de supremacía en los hombres.

En Marta Fontenla, encontramos que Patriarcado es

“... un sistema de relaciones sociales sexo-políticas basadas en diferentes instituciones públicas y privadas y en la solidaridad intercalses e intragénero instaurado por los varones, quienes como grupo social y en forma individual y colectiva, oprimen a las mujeres también en forma individual y colectiva y se apropian de su fuerza productiva y reproductiva, de sus cuerpos y sus productos, ya sea con medios pacíficos o mediante el uso de la violencia” (Fontenla, cit. en Gamba 2007: 256)

Pero, el patriarcado no existe por sí mismo, sino en la complejidad de las formas de organización social. El exterocondicionamiento en los grupos, tienden a la serialidad de comportamientos y por tanto, toda vez que se amenaza el patrón, se resiste a través de la fuerza que obliga a que la heteronorma se cumpla.

Aún cuando no todas las sociedades se ajustan a una misma definición, hay por lo pronto una misma base de apropiación y sometimiento de las mujeres, estableciendo un orden naturalizado por la cultura. Esto es lo que hizo que el feminismo a partir de los años 60 iniciara un fuerte debate que posibilitó dar cuenta de la opresión de las mujeres y la fuerte dominación masculina en todos los ámbitos de la vida.

La dominación se hace sentir en nuestras sociedades que aceptan con naturalidad que no sólo está presente en la tríada cristiana, el varón entonces reclama para sí los

derechos sobre mujeres e hijos, otras mujeres y el concubinato, como lo expresa Gerda Lerner en su investigación acerca de la familia en la mesopotámica desde hasta 6000 años AC. (Lerner en Puleo, 2008, p.)

El origen de la dominación masculina, tiene sus tensiones en las antropólogas, ya sea porque la herencia epistemológica sea que ésta dominación proviene de la derrota de las mujeres y de la lucha de clases, o por que en la naturaleza masculina hay violencia, agresividad y deseo inconciente de dominación.

El orden de lo masculino sobre lo femenino ha sido más bien una creencia que se ha sostenido en imaginarios atávicos en torno a la supremacía de la virilidad y cuyas fuentes de apoyo estarán en las religiones, la tradición y las costumbres, cuestiones de frágil argumentación racional para la mentalidad moderna, más no para siglos de supersticiones religiosas y justificación esotérica de la segregación de clases. Amos y sirvientes coexisten en la creencia de una naturaleza que los legitima a ambos, hasta que una nueva forma de significar se impone para dar paso a otras convenientes formas de dominación, una dialéctica del poder.

El patriarcado como dirá Celia Amorós, no es ontológico, no existe un ser *patriarcado*, sino que está entreverado con diferentes formas de dominación y con la economía.

La subordinación femenina es la primera manifestación de evolución de la especie, al prohibir el incesto, el intercambio de mujeres se instala en las prácticas sociales antiguas y da paso al orden del que estamos ciertas de que el feminismo ha hecho conciencia de su estatus y poder. El paso de la naturaleza a la cultura, sería lo que según Levy Strauss origina la dominación masculina, concibiendo a las mujeres como meros objetos inactivos (Aurelia Martín, 2008),

Pero sería injusto pensar a las mujeres sólo como víctimas y herederas de una sola forma de pensamiento, las ideologías promueven estereotipos, concepciones de mundo y enfoques prospectivos de sociedades que no pueden ignorarse. Por ello el feminismo en toda época ha dialogado, discutido e incluso divorciado de algunos sistemas de ideas.

En este punto, pese a la fuerte crítica que recibe el marxismo en algunas autoras, en tono a que es una incongruente unión, entre este sistema de ideas y el feminismo, no está exento de poderosos análisis acerca de las fuerzas que movilizan las sociedades y cómo la economía se encarga de cosificar a los sujetos que son los que sostienen la acumulación del capital en manos del poder.

El feminismo no ha podido dejar de lado la interlocución con todas las teorías explicativas de la sociedad y la historia de la humanidad, por ello el marxismo es de donde han emergido posturas del feminismo histórico, que a su vez son emergentes del contexto capitalista. No podría existir una auténtica transformación en el campo de las relaciones humanas si no se modifican las estructuras sociales en las cuales se asienta la desigualdad. Como sea es necesario poner en escena la idea marxista de que cualquier sociedad que posee un Estado generará desigualdades de género, no sólo en la sociedad capitalista.

Mientras se conserve la idea de un Estado tutelar de la ciudadanía, existirá una brecha entre quienes venden su fuerza laboral y los que administran los bienes de producción. La propiedad privada en los medios de producción fue el resorte de la mirada moderna hacia los fenómenos de esclavitud, empobrecimiento y explotación de la clase trabajadora.

Andrea D'Atri, al analizar la relación entre feminismo y marxismo, sostendrá que el antagonismo de clases está vinculado al de hombres y mujeres.

“... el primer antagonismo de clases que apareció en la historia coincide con el desarrollo del antagonismo entre el hombre y la mujer en la monogamia; y la primera opresión de clases, con la del sexo femenino por el masculino” (Engels, 1983: 124, cit. en D'Atri, 2004: p.4)

La antropóloga Michelle Rosaldo, en su investigación de los Ilongots en Filipinas, lleva a sostener que una sociedad sin Estado es mucho menos excluyente y que la división del trabajo es más difusa y los roles ejercidos son complementarios.

“... advertí que las sociedades más igualitarias no son aquellas en las que los hombres y las mujeres se oponen o son incluso competidores, sino aquellas en las que los hombres valoran y participan en la vida doméstica de la casa. Paralelamente, hay sociedades en las que, las mujeres pueden participar fácilmente en acontecimientos públicos importantes” (Rosaldo, 1971: 25)

En el Capitalismo y sus modos de producción se generan las condiciones de esclavitud y supresión de libertades en tanto la explotación de las capacidades humanas es lo que permite su funcionamiento y proyección. Incluso, los cambios dentro del capitalismo ha devenido en integrar a las mujeres a las clases explotadoras, a producir enajenación, estar fuera de sí para no ver que son voceras del poder, el mismo poder que imprime su sello en sus prescripciones de género.

“Lo que sí es muy cierto, restringiéndonos ahora al modo de producción capitalista, es que, como ya señaló Rosa Luxemburgo, el capitalismo es un

sistema de discriminación en la explotación –al mismo tiempo que de explotación sistemática de toda forma de discriminación, podríamos añadir” (Amorós, 1991, cit. en D’Atri 2004: 4)

El patriarcado potencia las relaciones desiguales y se enmascara en el capitalismo neoliberal, buscando la integración de los sujetos excluidos explícitamente, a través de la inclusión en los discursos, pero vuelve al punto de partida en los hechos al minimizar e invisibilizar el feminismo como una cuestión de carácter exótico que no posee significancia para transitar a otros paradigmas de conocimiento.

No podemos entender el patriarcado solo como una red social de ejercicio de poder, sino también como una lógica simbólica basal de las relaciones en la historia y que se sostiene a través de todas las construcciones sociales, escuelas, religiones, instituciones reproductoras de poder.

1.6. De la antropología de género a una antropología feminista.

Desmantelar los supuestos epistemológicos y ontológicos en que se asienta una disciplina o las ciencias en su conjunto, es una empresa importante y ambiciosa en este trabajo, sin saber a ciencia cierta si se logra. Sin embargo, puede ser que colabore a esa tarea, el realizar un recorrido por los pasillos de la historia y por lo que hoy se aparece, no ya como fenómeno en cuya esencia radica un sustrato incognoscible a las mujeres, sino que es posible apropiarse de una mirada crítica, sospechosa frente a los discursos inclusivos, a la aparente neutralidad de las ciencias y a los problemas de reconocimiento a los cuales parecen apuntar los nuevos feminismos.

La empresa no es simple ni simplista, sino que tiene que ver con la problematización que se requiere ante los avances de desarrollo de sociedades altamente tecnificadas y con desigualdades profundas ancladas en clases sociales, subdivisiones y códigos como marcadores de diferencia entre los que acceden a los discursos de las ciencias y los y las excluidos/as.

El analfabetismo cultural promocionado por los espacios de elite del conocimiento, a través de sistemas excluyentes de la memoria de los pueblos, de sus luchas y transformaciones, van alimentando una noción de que los hechos son apariciones fenoménicas y que resultan asimilados por los sujetos de forma mecánica, sin apropiación crítica.

La extirpación de la memoria colectiva de lo que significa la lucha entre amos y esclavos, es un componente que se trata de dejar en el pasado y que la resolución de los

conflictos es a través de nuevas lógicas de componendas políticas, lo que ha desmarcado los intereses de las clases subyugadas y con ello, las luchas de otrora de los movimientos sociales que nunca tuvieron maridaje con los valores de la clase burguesa, ahora están asimilados en espacios institucionales.

Por qué aún donde existen regulaciones sobre la igualdad, la incorporación al aula del género y otras iniciativas consideradas avances, no logran responder y solucionar el tema de la distribución equitativa para hombres y mujeres? Cómo es posible que aún con la existencia de Convenciones, acuerdos Internacionales, recomendaciones, Informes, entre algunos y por supuesto leyes expresamente orientadas a disminuir la desigualdad de género, no consiga modificar las pautas sociales. Tanto en la vida pública como privada las desigualdades existen, lo indican los países del llamado primer mundo, y ni hablar de América Latina o África.

La memoria juega un papel importante en la búsqueda de explicaciones, interpretaciones y resoluciones de las teorías y sus prácticas.

Es necesario reconocer en las luchas antecesoras, los avances emancipatorios para las mujeres, con diferentes grados de logro en nuestras sociedades contemporáneas.

Pero al estudiar a las mujeres, desde estudios de ellas- siendo significativo- no es suficiente, es necesario que hombres y mujeres de la antropología se cuestionen las bases en las cuales se asienta la disciplina (Carranza, 2007)

Aunque la mirada antropológica no haya sido cambiada por todas las teorías feministas que se han desarrollado, es innegable su aporte en cuanto a la crítica de las bases de la ciencia y a la supuesta objetividad de las mismas y todas las contribuciones en la etnografía respecto a las relaciones de poder entre géneros.

Las primeras problematizaciones consistieron en observar cómo se ve al *otro*, a las mujeres en sus aportaciones en las sociedades y que luego la antropología social recoge y logra reconocer, pero para evitar los sesgos se propusieron la tarea de investigar en pareja para que las mujeres se ocuparan de observar a las mujeres y los hombres a sus congéneres, lo que tampoco significaba preguntarse por las racionalidades que subyacen a la disciplina (Gregorio, 2006).

Así al obtener gran cantidad de datos, identificar el androcentrismo y los diferentes espacios de poder masculino, propiciaron marcos explicativos diversos pues las ingentes metodologías proporcionaban material para ello.

Si la antropología ha dedicado buena parte de su quehacer a estudiar las sociedades y las manifestaciones de género, a identificar como cada cultura manifiesta

esas diferencias no puede sólo describir, es necesario transitar a la teorización a las interpretaciones no sólo sobre las evidentes relaciones de jerarquía, sino sobre la complejidad que reviste la intrincada sociedad contemporánea y las herramientas del materialismo histórico aplicadas a su develamiento.

Una antropología feminista es aquella que se ocupe de revelar cuáles son los elementos culturales y las fuerzas sociales que construyen las modificaciones de la idea de género en una sociedad y en otra. De cómo la diferencia de clase y etnia pesa en la separación entre las propias mujeres y de cómo será posible lograr una propuesta política para las mujeres que logre desanudar esas fronteras tan delimitadas en la América latina.

1.7. Memoria y memoria colectiva.

La memoria, esa facultad maravillosa que permite que nos conectemos con nuestro pasado, que a pesar de no ser las mismas de entonces, podemos decir que somos aquellas.

Es importante traer una y otra vez a la memoria lo que ha significado abrir la perspectiva del conocimiento, en el siglo XX el feminismo fue un referente importante para el cuestionamiento acerca de la ciencia, conocimiento, el arte, la participación política, los derechos humanos y todas los acuerdos civilizatorios para emprender la tarea inagotable de ser más humanas y humanos.

¿Qué pasa cuando la memoria se intercepta, cuando se producen lagunas, olvidos o se intenciona la interrupción del proceso de evocar, de recordar, de reconocernos en nuestra historia y avanzar? La memoria en cada ser humano produce identidad, genera identificación con el pasado y lo que está siendo.

La memoria colectiva es un instrumento poderoso y no sólo es facultad, sino que es una forma de mirar, de poder nos dirá Le Goff y se debe orientar a que ella sirva para la liberación, no a la servidumbre de los humanos. Monumentos y escritos son conservadores de la memoria, artefactos y hechos son asimilados por la filosofía, la historia y toda disciplina científica para tratar de preservar la memoria en torno a sus aportes a la dialéctica histórica de hombres y mujeres en lo que se llama la historia de la humanidad.

Así el calendario ha sido objeto y orden de la memoria, en todos los pueblos y culturas ha permitido a las sociedades organizar la vida en torno a ciclos, procesos,

etapas edades, eras y cualquier unidad que ponga orden lógico y cronológico al tiempo, en función de mantener la memoria (Le Goff, 1991).

Las grandes creaciones plasmadas en escritos para narrar los hechos, aventuras, guerras, desplazamientos, descubrimientos han tenido una posibilidad de ser evocados, mejorados y propuestos en función de un proyecto. Somos lo que hacemos, al ser somos la memoria de nostras/os mismas/os.

Si lo que yace es lo está ahí, puede ser recogido de variadas formas para ser lanzado hacia el proyecto. La Educación de los pueblos se ha apoyado en la memoria colectiva para enseñar nuevas formas de vida o reproducirlas.

No es la intención de este apartado tratar las bases neurológicas de la memoria, sino como instrumento metodológico para el estudio, reconocimiento y justicia para los/as que nos antecedieron, también en la memoria orientada, situada, fechada y datada.

Aprendizajes, memoria y recuerdos, están unidos, así también el olvido, esa incapacidad de hacer patente el recuerdo, de borrar o nublar el detalle que configura la escena, el hecho el fenómeno y todo lo que pueda someterse a la experiencia humana. Algunos autores sostienen que el olvido es necesario para que todo lo vivido no se agolpe y no nos deje vivir.

El olvido es selectivo, pero la memoria también lo es, por eso vemos con interés tramar la memoria de las mujeres. Entrelazado complejo entre los aciertos y las búsquedas de reconocimiento y de equidad y los contextos en que estos movimientos han dado vida a sus quehaceres.

Las dictaduras y los entrelazados de las ideologías autoritarias y dominantes saben mucho sobre cómo reprimir la memoria e instalar el olvido en los pueblos, con el objetivo de acallarlos, manipular y transitar a nuevos estadios sociales donde se cumpla el sueño *skineriano* de no desear nada más que lo que su propia sociedad le ofrece. Así se mantienen a buen recaudo los cómplices del maltrato tortura, responsables del exterminio selectivo de quienes representar un poder que se legitima éticamente, desde otros marcos axiológicos que no provienen del mercado ni de las exclusiones, son los que provienen de hombres y mujeres que luchan por la vida democrática, penetrar en los intersticios de la historia para no olvidar a quienes se les debe algún espacio conquistado para ser ontológicamente más humanas y humanos.

En Chile, los casi 20 años de dictadura (1973-1989) marcan significativamente al pueblo, sus estructuras organizacionales, su desmantelamiento de los derechos

conquistados por hombres y mujeres y por sobre todo, el rompimiento con un Estado que por primera vez en Chile se preocupaba de sus ciudadanas/os. Ese desmantelamiento burocrático tuvo un impacto muy profundo en las condiciones de empleabilidad de las mujeres, obligando a gran parte de ellas a un trabajo independiente y privado (Salazar, 2002).

El golpe militar, fue un golpe al corazón de un pueblo, se dictaminaron exclusiones masivas y selectivas, eliminación de toda forma de lucha o de organización, se ordenó desmantelar los partidos políticos, el parlamento, se encarceló a hombres, mujeres y niños, se propiciaron purgas en sectores campesinos, se propició una suerte de delación compensada y se cometieron sistemáticas violaciones a los derechos humanos, se ignoró por completo las críticas y reacciones de censura de todo el mundo. Para combatir a los *enemigos de Chile*, se elaboró el Código de Doctrina de Seguridad Nacional que define al enemigo interno y que por tanto, el dictador tiene amplias facultades para eliminar.

Se desarrolló una guerra sin contrapartida y nunca antes vivida hacia el pueblo que apoyara al presidente electo Salvador Allende, al cual los militares truncaron su gobierno, en aquel fatídico 11 de septiembre, cuando bombardearon el palacio presidencial y detuvieron a miles de personas.

Se sucedían en su primer momento de instalación de la Junta Militar, los bandos radiales con las listas de los enemigos/as de la patria, hombres y mujeres que habían tenido participación política, siendo llamados/as a comparecer a los cuarteles, lugares de los que muchas mujeres y hombres nunca más regresaron.

Es preciso consignar las ejecuciones extrajudiciales que llevó a cabo la Dictadura de Pinochet (1973- 1990) y cuya cifra es desconocida, por la imposibilidad de saber con exactitud el paradero de detenidos desaparecidos durante ese período. Se crearon campos de concentración y cientos de lugares de reclusión en forma clandestina, los centros de torturas pronto se hicieron ubicables para la red que socialmente se recomponía valerosamente frente a la cruenta dictadura militar.

La perseverancia de grupos de familiares encabezados principalmente por mujeres, organizaciones de derechos humanos y la presión internacional, permitió ir develando los hallazgos de fosas clandestinas con los cuerpos de ejecutados/as políticos/as y que la Dictadura además de negar sobre su detención, les llamaba terroristas.

Pero en qué estaban las mujeres? El historiador Gabriel Salazar, sitúa 3 momentos del feminismo en Chile, el de *resistencia global* a la dictadura (1973-1989); el del proceso de transición política (1984-1993) y el de adaptación al proceso de globalización neoliberal (1983-2001) que es cuando escribe su libro *Historia Contemporánea de Chile IV. Hombres y Feminidad*. (Salazar, 2002)

El primer período de resistencia global a la dictadura convoca fuertemente a diversas mujeres en cuanto a intereses partidistas y sociales, su primera participación es en torno a la lucha en contra de las violaciones a los derechos humanos y en contra de los valores de orden patriarcal que los militares ensalzan a través de su penetración en el seno de la sociedad. Pero, no son todas las mujeres que perciben que la dictadura pretende vincularlas a un proyecto patriarcal religioso, una buena parte de ellas se sentían representadas por el golpismo y la derecha política.

La primera Junta Militar no descuida a todos los actores que debe controlar y especialmente a las mujeres. Así como crea programas de empleos para jefes de hogar, trabajos específicamente para hombres bajo la lupa coladora acerca de la pertenencia de éstos a la vida pública, una vez comprobada su neutralidad o adhesión a la dictadura se da curso a su contratación; además, erige una institucionalidad en torno a CEMA Chile, Centro de Madres de Chile, organización que detenta los valores de la familia cristiana y promueve el desempeño doméstico como un valor a exaltar.

El carácter de interés por las mujeres, proviene por que algunos colectivos femeninos pro-dictadura vinculados a la derecha política, promovieron encarnizadamente la caída del gobierno democrático de Salvador Allende.

Tales demostraciones a los golpistas militares les parecieron que colmaban las expectativas de apoyo social que requerían para sus planes de exterminio de lo que llamaban el *cáncer marxista*, que tiene sus fuentes en el desatado odio que generaba la instalación de un gobierno socialista y con ello una serie de medidas que en 1000 días de gobierno popular, se impusieron, desatando la fiera lucha en su contra.

Así como el movimiento ultraderechista de Patria y Libertad (uno de los grupúsculos más violentistas de los años '70 en Chile) había creado su brazo femenino con su *Poder Femenino*, el partido demócrata cristiano en alianza con una porción de la Derecha, formaba el colectivo *Frente Democrático de Mujeres*, las otras mujeres las que estaban con el Gobierno Popular, estuvieron dentro de los objetivos de exterminio apenas iniciada la dictadura.

Estos movimientos tenían en sus filas a las mujeres de los militares, personas de gran influencia socioeconómica cuya estrategia fue la presión política afín de acabar con un Gobierno Popular que llevó a los *rotos marxistas al poder*.

Los movimientos de mujeres que resistieron fuertemente a la dictadura, no sólo estaban resistiendo en las calles, sino a través de organizaciones como ISIS, un centro de documentación femenina creado en 1974. El *Círculo de Estudios de la Mujer*, nacido en 1977 bajo el alero de la Academia de Humanismo Cristiano, la misma institución que luego las expulsara cuando la agudización de tensiones en la Dictadura se dejan sentir entre los católicos pro dictadura y los que se oponen. Ese mismo año las mujeres realizan una huelga de hambre de 10 días frente a la sede de la CEPAL exigiendo respuesta sobre los desaparecidos, además de otras huelgas de hambre en iglesias en 1977 y 1978 (Vitale, 2004).

Los gobiernos democráticos que siguen a la dictadura, trataron de avanzar en materia de Derechos Humanos dada las implicancias internacionales, suscribiendo acuerdos y convenciones y de otro lado, gracias a la acción valerosa de las fuerzas sociales y en especial las organizaciones de base, como es el caso de la Agrupación de Familiares de Ejecutados Políticos, mayoritariamente compuesta por mujeres.

El primer Gobierno democrático en 1990, crea la Comisión “Verdad y Justicia”, conocida como Comisión Rettig estableciendo la detección de 3.195 víctimas, ejecutas durante la Dictadura.

En el tercer Gobierno democrático, el presidente Lagos encarga la creación de la Comisión Nacional de Prisión Política y Tortura (Comisión Valech, da cuenta de 28.459 víctimas sometidas a apremios ilegítimos, torturas

En tanto no ha sido posible detectar con exactitud el destino de detenidos desaparecidos, no todos son considerados ejecutados políticos. (Informe Nacional del Consejo de Derechos Humano Chile, 2009)

El 2013, el Gobierno derechista de Sebastián Piñera, recibió un informe completo acerca de los casos de ejecutados y desaparecidos llegando a una cifra de 3.065 víctimas y esta misma comisión, reconoce a 40.000 víctimas de la Dictadura de Pinochet, entre asesinados y torturados/as, exiliados/as y exonerados/as.

Ante las cifras alarmantes, la violación constante de los derechos humanos por agentes estatales durante los años de Dictadura, dejaron una huella profunda de dolor en muchas personas al percibir los mecanismos de la justicia, con debilidades para el hallazgo de los responsables.

Hasta hoy en Chile, las violaciones a los derechos humanos cometidos por agentes policiales, son materia de jurisdicción militar, lo que resulta contradictorio para los acuerdos suscritos por los gobiernos democráticos, en torno al resguardo de los derechos de las personas.

Actualmente, prevalece el ejercicio de la violencia gubernamental con el pueblo mapuche, con ejecuciones encubiertas. El pueblo Mapuche denuncia a lo menos 12 o más asesinatos hasta el 2009, en lo que se ha denominado “Conflicto Mapuche”, desdibujando el problema de los derechos humanos y transformándolo en un conflicto político local (Vidal, 2011).

Las Organizaciones No Gubernamentales (ONG), jugaron un rol importantísimo en su lucha contra la dictadura y representaban un tipo de desarrollo y modelo económico muy alternativo al régimen militar. (Gruninger, 2003)

Las mujeres participantes activas de la vida política a través de sus organizaciones crearon grupos muy interesantes y de gran protagonismo MUDECHI (Mujeres de Chile), CODEM Comité de Defensa de los Derechos de la Mujer, UCHM (Unión Popular de Mujeres) por mencionar algunos colectivos y que a partir de 1983 coordinaron para participar de las protestas con otras ONGs en aras de la recuperación de la democracia.

Los feminismos en Chile están en diversas materias, hay colectivos bregando por el reconocimiento, la diversidad de las sexualidades y otros, por la distribución. Conceptos que lúcidamente trabajará Nancy Fraser y que puede ilustrar los desafíos del feminismo hoy.

Es importante aclarar que no todos los movimientos son productores de conocimiento, en el sentido de sistematizar propuestas para la generación de políticas feministas, pero sí han contribuido claramente en hacer visibles las enormes desigualdades y la subordinación femenina.

1.8. Poder, Género y Feminismos.

Las tensiones actuales en materia de feminismos se expresan en el derecho de las mujeres de disponer de su propio cuerpo, promover la anticoncepción, elegir pareja, vivir la sexualidad, repudiar la transacción de niñas y mujeres en cualquier lugar del mundo, acceder al conocimiento y reconocimiento histórico de los aportes de las mujeres. (Francoise Heritier, 2002) Todos estos temas desafían al poder político, a lo establecido ya sea por religión, tradición o por romper el equilibrio de aparente

estabilidad de las llamadas sociedades democráticas. Pero en todo tiempo, la manifestación de las mujeres por su lucha en ser sujetos de la historia ha devenido en repudio por parte del poder establecido y en ideologías patriarcales.

Señalará Celia Amorós, para referirse al período de la Revolución Francesa, “Cuando el poder patriarcal percibe que se problematizan la bases de su legitimación responde con violencia”, pues se desarma ideológicamente (Amorós, 2007). Tal es el caso en la revolución francesa que llegan a ser llamadas “*plaga*” las mujeres que miran críticamente el proceso revolucionario y que no tuvo empacho en llevar a la guillotina a Olimpia de Gouges por criticar las lógicas del poder que se establecía. Pero, en la actualidad no ha variado en sus lógicas las respuestas de las ideologías establecidas frente al desafío de desestructuramiento de su estatus.

Pero, la extensión de las discriminaciones y exclusiones, se extienden en la historia hasta nuestros días. Las desigualdades en el plano económico, social y cultural, se evidencia en todos los terrenos y latitudes del planeta. Mientras en un país se debate sobre la cuota de participación femenina en el parlamento, en otro se aspira a que la misoginia no las mute en la niñez, no las case en la adolescencia y no las mate por no desear tener sexo con los hombres.

Es posible sostener que no puede haber auténtica democracia si se necesita excluir a la mayoría de los habitantes del planeta, si no hay justicia, equidad e igualdad entre hombre y mujeres y entre todos y todas, si hay seres invisibles a la hora de tomar decisiones u optar por sociedades más humanizadas, será difícil avanzar.

Cuando se trata de desacralizar los argumentos fundamentalistas religiosos o políticos hechos tabúes, el feminismo cualquiera sea su carácter ha hecho uso de un poder diferente.

Las ideologías que son espacios de poder, sirven también como hechos creativos que potencian la existencia de las mujeres que como sujetos producen nuevas formas de leer, mirar y transformar la realidad social que habitan. Es cierto que las ideologías dominantes se atribuyen a sí mismas poder y se lo otorgan entre los que reconocidos que son social y económicamente poderosos. No hay estado tal de cosas en la realidad – incluidas las mujeres – que no pueda modificarse, tal es el devenir histórico, material de la vida. Por cuanto, un sistema que se resquebraja por que no puede sostenerse *ad eternum* sobre premisas débiles, míticas y desigualdades para existir, las mujeres poseemos un poder que aún no está visiblemente expuesto para nostras mismas.

Como señala Amelia Valcárcel en su libro *Feminismo en el Mundo Global*, dirá que el feminismo tiene una tradición teórica en la política moderna y que claramente es posible entenderlo en sus tres grandes oleadas, en la primera etapa se encuentra el feminismo ilustrado, en la segunda el feminismo sufragista y la tercera ola con el feminismo contemporáneo que alberga variadas posturas y debates en torno a la sexualidad, los géneros, la igualdad de derechos, entre algunos tópicos. (Valcárcel, 2008).

Sería erróneo pensar que cada fase ha sido vivida para ser archivada y que en forma mecánica ha dado paso a la otra. Dependiendo de los contextos, diferentes experiencias de desarrollo y comprensión de las propias feministas, estas etapas se entretrejen con las realidades diversas en el mundo.

En tanto el poder no es categoría abstracta, sino que se jerce como señala Faulcault, se visualiza en las interacciones y se derrama en todos los espacios habitados y situados, lo que hace que tan ejercicio tenga el efecto configurativo de modificar la realidad, redefinir las experiencias e intervenir la subjetividad, cuya legitimidad social ha afectado de forma importante en las mujeres que conscientes o no, viven la realidad de ser pensadas por otros y definidas desde un poder excluyente.

Y no es que el poder sea una dimensión negativa en términos genéricos, sino que la distribución inequitativa de ese poder ha situado a los/as más vulnerables, en una condición de dominados/as, en las instancias donde discurre ese poder, ya sea en el ámbito público, como también privado que es en la familia.

La obediencia como valor fomentado y cristalizado en los imaginarios atávicos de la cultura impone el intercambio de la protección por el silencio y la obediencia.

Los feminismos y sus contribuciones a debatir las epistemologías que sustentan la disciplina antropológica, se entrelazan con el debate sobre los conceptos de objetividad del conocimiento científico y la representación entra en crisis desde el período post colonial y aún cuando hay rechazo a visibilizar estos aportes en cuanto a las relaciones de poder, a veces desde miradas post modernistas, no es posible desconocer que los métodos etnográficos o de tratar la *otredad*, han tenido la carga de la tradición positivista (Gregorio, 2006).

Del tal modo que los cuestionamientos surgidos en el seno de los feminismos, desafían a la razón para relativizarla, para obtener diversos conocimientos, develando con ello que el conocimiento asentado en la verdad, el poder y el individuo, legitima esa cultura occidental de hacer de la ciencia desencarnada de los sujetos, un saber aislado

compuesto por variadas teorías, que coexisten en un determinado tiempo histórico y que su objetivo es descubrir la verdad.

Francesca Gargallo, señala en relación a la trayectoria que debería tener “El feminismo latinoamericano ha cobrado una forma de proyecto político de las mujeres y como movimiento social, a la vez que como teoría capaz de encontrar el sesgo sexista en toda teorización anterior o ajena a ella” (Gargallo, 2004: 107) Considerando que muchas mujeres que provienen del feminismo, hoy se encuentran en cargos de poder político y cuyos debates están en el plano meramente jurídico y de interlocución política con los hombres legisladores.

Capítulo 2: Teorías de conocimiento y Epistemologías

Este apartado abordará la Modernidad y las herencias epistemológicas que se han mantenido con los diferentes vaivenes de experiencia social, política y en el ámbito de los saberes que engrosan la ciencia, como es de esperar el análisis crítico que puede surgir para esta época tiene perspectivas según el prisma local con que se le enfoque, si desde Euro América o América del Sur.

Este trabajo está asumido desde las comprensiones surgidas desde una parte del cono sur, Chile, sin perder la perspectiva de que hemos sido tributarias de concepciones generadas en otros lados del planeta. Por esta razón, se intenta recorrer los ámbitos que han dado en producir imágenes y representaciones de lo que se considera real, de las influencias que recibimos y las formas que adquiere el intentar pensarse desde América Latina. Incluso el propio concepto de América Latina es complejo redefinir más allá de lo territorial, ahora que todo empuja hacia una cosmovisión de valores del transnacionalismo y los efectos en los sujetos de un mundo globalizado.

Las teorías de conocimiento proveen explicaciones acerca de las figuras cognoscentes, los sistemas de valores en que vincula al sujeto con el conocimiento, la comprensión del mundo y los basamentos epistemológicos por los cuales transita toda disciplina. Tales teorías emergieron en forma sistematizada a partir de la Modernidad, en tanto concebida ésta como época en la que confluyen una serie de prácticas, símbolos y discursos propios de la época racionalista.

De acuerdo a esto, recorrer algunos antecedentes teóricos contextualizados nos orientará para identificar las ideas que se han transmitido, con las cuales muchos profesionales del mundo de las ciencias sociales y las humanidades nos hemos formado y que al calor de esas ideas, también emergen las visiones críticas y especialmente se abren paso concepciones tan relevantes como las feministas con distintas variantes, ya sea que se adscriben a lo que se denomina feminismo post colonial o neo colonial, del tercer mundo o latinoamericano.

Los sistemas de ideas valorados han sido *inoculados* a través de los procesos humanistas- católicos en estas tierras colonizadas por España a sangre y fuego, luego de la independencia de ésta, la llegada de nuevas formas de pensar el mundo, son otorgadas por los consagrados de la historia del conocimiento.

Muchas de las representaciones dibujadas en la cartografía del conocimiento latinoamericano, sin caer en totalizaciones, ha visto en euroamerica sus modelos y en

cierta forma, ha dependido culturalmente de sus propuestas en todo orden de cosas. Especialmente en cuestiones de orden económico y político se deja sentir la dependencia de Estados Unidos desde la década de los 50 en nuestro país, lo que no significa que otras influencias no hayan calado hondo, como es el caso de Europa en materia de conocimientos.

Los procesos históricos que ha debido vivir Latinoamérica, están poblados de experiencias traumáticas en su lucha por la independencia del colonialismo y luego, del posterior proceso, sin dejar pasar el enorme impacto que han producido los poderes fácticos desarrollados internamente más recientemente por dictaduras, acicateadas por Estados Unidos de Norteamérica.

Así mismo, los modelos educativos, especialmente en Chile son modelos heredados y cuyos ensayos han generado tensiones, a veces en forma muy explícita y otras, cuyo recurso de consolidación posee la carga de una violencia simbólica que imprime para introducir representaciones de los que pueblan estas tierras.

En este contexto descrito someramente, es donde van a surgir también voces de alteridad, las disonancias molestas de las más olvidadas en las historia oficiales, específicamente, las mujeres con sus historias, cargas doblemente pesadas como son las raciales y de clase, con sus herencias y deseos de aspiración ontológica de ser sujetos.

2.1. La Modernidad y sus herencias

En este punto es necesario precisar que las herencias teóricas de pensadores/as de Europa y América del Norte, han impactado en las trayectorias académicas de varias generaciones en Latinoamérica y especialmente en Chile, lo que no ha impedido que desde el cono sur surjan planteamientos críticos que reclaman cierta identidad para producir nuevos saberes desde esta perspectiva.

Por otra parte, es necesario reclamar también sobre el *epistemicidio* de América Latina, producto del colonialismo europeo, ya sea en su forma de entender la historia universal, el olvido de las referencias orientales, ha dejado de lado en sus propuestas teóricas, considerar que las formas en que evoluciona una sociedad o un pensamiento, no posee sólo una expresión monocultural, que puede tomar diferentes salidas y tan propias como su contexto así lo determine, por ello es necesario recurrir a las críticas que permitirían entender las racionalidades surgidas desde el continente moreno.

La Modernidad en tanto época y actitud, será el punto de partida para la exploración de sus herencias, sus procesos de colonización y descolonización del

pensamiento a través de las concepciones subalternas o post colonialistas. Uno de los aspectos significativos de este análisis es el uso del lenguaje en la literatura especializada que está presente en los discursos de filósofos teóricos de las ciencias y los que sin duda engrosaron el conocimiento de que hoy se precia.

La modernidad como una postura filosófica, es además un proyecto sociohistorico que presentó ideas revolucionarias, instaló a la razón humana como el elemento rector de conocimiento y de descentramiento de los dogmas teocentristas, propiciando el desarrollo de las mayores dicotomías entre el sujeto y la realidad, y en el propio sujeto al separar la razón de la emoción.

Será relevante revisar entonces las posturas que marcaron hitos en la historia de la modernidad. Descartes (1596-1650) filósofo y matemático francés, inicia la construcción de un nuevo pensamiento fundado en la razón. En su constatación más sorprendente instala al sujeto cogitans, como preponderante, como base de todo pensamiento e idea. Los fecundos resultados que lograron clarificar las diferentes disciplinas en el Renacimiento, crean el portal de ingreso a una ciencia que se desarrollará vertiginosamente, aún a costa de la escisión del sujeto pensante y la materia extensa.

“Es casi imposible que nuestros juicios sean ni tan puros ni tan sólidos como habrían sido si hubiésemos tenido el uso completo de nuestra razón desde el momento de nuestro nacimiento, y no hubiésemos sino nunca dirigidos, sino por aquella.” (Descartes,1984:18)

La alta valoración por esta recién descubierta facultad humana en términos de independencia de la deidad, se propone ser como un vehículo único para desentrañar los misterios del universo el ser humano y sus creaciones. *Yo pienso, luego yo soy*, este hallazgo expresado como *cógito ergo sum*, es la primera certeza cartesiana, es el carácter de evidencia inmediata de una razón que es capaz de constatar la existencia de sí, de las cosas, del mundo y de ordenarlo como sería su pronta pretensión.

Descartes revoluciona con su pensamiento que propone desprenderse de los dogmas, dar un rol al raciocinio humano y por sobre todo, hacer uso de una ética capaz de construir al sujeto moderno.

Recordemos que el discurso del Método es uno de los primeros escritos en la lengua materna del pensador francés desafiando con ello a la todavía omnipresente iglesia católica. Sus desavenencias con esta institución bien pudieron costarle la vida, pero tenía además entre sus filas personajes de gran influencia que protegerían sus

avezadas ideas, las que generaron disputas, recelos e incluso acusaciones de ateísmo, lo que lo lleva a vivir sus últimos días en Suecia donde gozará de honor y prestigio, hasta su muerte.

Pero, la modernidad tiene reservada una gran diversidad de momentos épicos y entrelazados con el impacto en el pensamiento por la revolución industrial, un triunfo del capitalismo por sobre el feudalismo y la expansión de Europa hacia los territorios americanos, llamados *descubrimientos*.

2.2. Modernidad filosófica y sociohistórica.

Con Descartes se inaugura una Modernidad compleja, rica en debates y cuestiones alusivas a las artes, la ciencia y todas las formas de conocimiento humano. Maine de Birán (1766-1824), filósofo francés del siglo XIX, cuestionará a Descartes su afán de exaltación de la razón y cierto desprecio por el cuerpo, al poner en duda incluso su propia materialidad de éste, le acusa de querer disponer del cuerpo como si fuera un objeto al creer que sólo la razón es lo que importa. Aunque acá no está la pretensión de detenernos en las discusiones en torno a esto, veremos la importancia de las ideas que se entrelazaban y que al cabo de los siglos que le suceden, el territorio del cuerpo sigue en disputa.

Retomando el tema de la deificación de la razón, se inaugura con ello todo un movimiento crítico a la autoridad monárquica y eclesiástica que no deja de luchar por la mantención de la autoridad moral que se le confería.

Una vez demarcado los territorios de ocupación intelectual y moral Descartes le asigna un espacio propio al pensar filosófico reflexivo y le asigna un lugar de privilegio a las ciencias.

Se proclama el despertar de un pensamiento capaz de sustentarse así mismo, aún cuando Dios seguía siendo considerado en las teorías y *confiriendo* ciertos conocimientos para los hombres, reservaba a estos últimos la capacidad de autocrearse en una nueva subjetividad, si se respetaban sus leyes naturales. A lo que se referirás Descartes en la V Parte del Discurso del Método

“Hice ver, además, cuales eran las leyes de la naturaleza; y sin fundar mis razones en ningún otro principio que las infinitas perfecciones de Dios, traté de demostrar todas aquéllas sobre las que pudiera haber alguna duda, y procuré probar que son tales que, aun cuando Dios hubiese creado varios mundos, no podría haber uno en donde no se observaran cumplidamente” (Descartes, 1984: 61).

Recordemos que en el Renacimiento, los saberes estaban dentro de la Filosofía, con la emergencia de la razón como vía de conocimiento las disciplinas se desprenden de la ciencia madre y la matemática es la que logra mayor prestigio, dentro de las múltiples clasificaciones que tuvieron las ciencias.

Por ese entonces, América Latina como foco de dependencia de la corona española en su cruento proceso de dominación extendía la creencia poco reflexiva de que los indios eran sujetos entregados al ocio y los vicios, sin capacidad de aprendizaje para las virtudes cristianas que los conquistadores se empeñaban en inocular mediante la fuerza brutal. Cuestión que se expresaba en 35 artículos en el código de Burgos, para el tratamiento de los indios en 1512.

Los europeos del renacimiento españoles y portugueses deslumbrados por lo argentino de sus parajes, la belleza de su verdor y aire límpido, como dirían sus cronistas, combinaron la fe cristiana con la usurpación de tierras y el despojo de las riquezas de este nuevo mundo abierto en mansedumbre a estos colonizadores cargados de armas desconocidas por la indiada. (Bethell,1990; Galeano, 2003)

En tanto en Europa, las ciencias fácticas sufrían un desarrollo espectacular una vez desprovista de los dogmas geocéntricos anteriores, proponían un acercamiento al mundo físico de una forma minuciosa y detallada.

Se develaba un mundo por conocer, donde la Física y las Matemáticas despliegan sus sistemas explicativos y el mundo reconoce en ellas a las ciencias por excelencia. Leibniz, quiso demostrar la existencia de Dios a través del conocimiento de las matemáticas. No sin controversias en la propia Europa que se debatía entre las ideas rupturistas de un modelo de vida apegado al teocentrismo y las nuevas concepciones que se ofrecían desde de las ciencias.

Razón, tiempo, espacio, movimiento dejan de ser solo ideas para transformarse en ideas fácticas que encontrarán su sentido en explicaciones desafiantes para la iglesia, pero cargadas de contenidos para iniciar un proceso revolucionario en el conocimiento.

El lenguaje heredado desde las ciencias positivas, nos recuerda a veces la incómoda idea de tiempo, tal es el caso de la linealidad que constituye el movimiento rectilíneo propuesto por la física moderna y que sirvió de modelo incluso para la burguesía europea en tanto permitió elaborar su proyecto social y económico en torno a la noción de progreso lineal y con diferentes estadios de desarrollo. También esta idea se asoció al progreso del conocimiento y las ciencias, obteniendo así un resultado de

producciones en forma ascendente. El mercado necesitaba de la razón para crecer y lo hizo en forma ascendente.

En el territorio de las ideas, la razón lideraba en el mundo moderno y ésta se constituiría en la base de una época, a la vez pasará por diferentes estadios de comprensión, ya sea en forma difusa en sus primeros momentos del Renacimiento, ya sea en forma consolidada a partir de las teorías positivistas.

Es importante consignar que la imprenta jugó un rol importantísimo en la expansión de las ideas que no sólo llegaban al mundo académico por designarle un nombre, sino que recorrían las calles y espacios de debate social sobre la construcción de un nuevo orden de cosas en el plano social, económico y evidentemente, en el conocimiento y su transmisión y apropiación. Se suma a esto la expansión de las disciplinas, la creación de bibliotecas en la sociedad europea, lo que apoyó en gran parte el desarrollo de las ciencias y las artes (Jalón, 2008).

A fines del siglo XVI con la parición de los Jesuitas en las tierras de Paraguay y luego extendieron sus dominios catequizadores, sirvieron a los fines de la iglesia y la política generando mansedumbre por una parte y desobediencia por otra.. Pero los obispos tenían esa misión precisada por la corona española lo que da cuenta que los primeros conocimientos institucionalizados fueron otorgados con esas lecturas del mundo.

“Hacia 1620 el número total de arzobispados y obispados en la América española era de 34. Los ocupantes de aquellas sedes eran de hecho funcionarios reales que, además de sus obligaciones espirituales, ejercían una influencia importante, directa o indirecta, en la vida civil. La línea divisoria entre Iglesia y estado en la América española nunca estuvo demasiado definida, y los conflictos entre obispos y virreyes fueron un rasgo constante en la vida colonial” (Bethell, 1990: 14).

Copérnico el polaco en tanto, ya había establecido lo suyo para 1616, ubicándose entre los proscritos de la iglesia católica con su escrito *Sobre las Revoluciones de las esferas celestes*, originando su pensamiento una indiscutida revolución en el mundo de la ciencia y la filosofía.

Muchos filósofos se identificarán con estas ideas. El propio Kant asoció más tarde su cambio en filosofía, con el dinamismo de la revolución copernicana, cuando agradece a Hume su giro, para despertar según él de su sueño dogmático. El cambio de un geocentrismo a heliocentrismo, cambió radicalmente la forma de situarse humanamente para el uso de la propia razón.

Pero, la razón proviene del intelecto que es cultivado en su mayoría por hombres y se hace sentir esta asociación, razón es al hombre, como la emoción a la mujer. Y no es menos curioso que muchos hombres con estudios teológicos derivaran en estudios astronómicos, tal es el caso de Joahnnes Képler a quin la historia le ha dado un papel relevante en la revolución científica, con su aporte sobre el movimiento elíptico de los planetas y con escasa menciones a la matemática y astrónoma neoplatónica Hypatia de Alejandría quien habría sido la primera en proponer tales ideas acerca del movimiento de los errantes y cuyos aportes el cristianismo se encargó de enterrar en el olvido. (Alic, 2005)

Para el siglo XVII aún existían los tribunales para combatir la herejía en España y Portugal extendían sus prácticas hacia la América Latina, en el ejercicio de la Inquisición, terminando recién hacia principio del siglo XIX en estas latitudes.

Las mujeres que en gran parte de Europa habían dejado de ser un objeto cosificado por los hombres, ya convertidas es seres animados eran consideradas débiles. Sin embargo Pullaine de la Barre en Francia de 1673, siendo un cartesiano, va más allá de esa ideas para incluir a las mujeres en su conocida publicación *De la igualdad de los dos sexos*, haciendo de cada una de ellas un sujeto epistemológico. No descansa en argumentar que el cerebro no tiene sexo y que las mujeres - que ya en esa época poblaban los salones europeos de la aristocracia con grandes debates sobre su papel e importancia -debían acceder a la educación y al conocimiento con los mismos derechos que los otorgados a los hombres (León, 2008).

La mirada de desprecio hacia las mujeres, que asociadas con lo otro que no es razón, no concluye en el Renacimiento con la dotación de alma a las mujeres, sino que avanza por diferentes caminos. Rosseau señalará que las mujeres poseen la ciencia de los medios, pero no la de los fines. ¿Qué significa esto? Es el conocimiento de la vida práctica, de los quehaceres cotidianos, es el confin del hogar y será el lugar que posee la Sofía del Emilio rossouniano, destinada a las labores domésticas.

La modernidad bullente, con una ciencia moderna que había logrado liberarse del lastre escolástico, con Leibniz creando el mejor de los mundos posibles, venera una razón desencarnada de humanidad.

La razón significa el orden de la realidad absolutamente misma, pues el entendimiento mismo es quien alcanza la verdad: “ la convicción de que la razón - tal como se entiende en el siglo XVI, esto es las ideas claras y distinta- es órgano que aprehende sin más la realidad” (Marías, 1942: 45).

Leibniz como Descartes, expresan su época, con las dicotomías propias de la modernidad, tanto así en sus rasgos escolásticos, como en su punto de partida que es Dios, cuya noción es de perfección. Si Dios obra bien, debe haber creado el mejor de los mundos posibles, como obra de su perfección. Probar su existencia e incorporar la noción de trascendental en y a través de las matemáticas, fue parte de la tarea fundamental en la obra del creador del Cálculo infinitesimal.

Es que Filosofía y Ciencia han coexistido de tal modo imbricadas que muchos autores, Aristóteles, Képler, Descartes y Leibniz, han estado en ambas dimensiones, incluso algunas teorías de conocimiento han sido seguidas por científicos (Palma, 1998). Por cuanto, lenguajes y sentidos a veces poseen su encuentro en las herencias que han marcado los rumbos de los cuales la epistemología ha derivado.

El lenguaje en tanto una de las creaciones humanas de mayor relevancia, posee una carga simbólica que deposita en los sujetos la convicción de que lo enunciado es veraz, por ello no constituía ninguna duda posible el que la razón aludiera al hombre y el hombre la enuncie como su vía de conocimiento. “Únicamente el hombre tiene el poder de percatarse de sí mismo, el poder de ser un sujeto que se autodetermina” proclamaba Hegel y con él todos los pensadores de la Ilustración que vieron en la Revolución francesa un hito digno de una interpretación teórica, en tanto ofrecía la posibilidad de una reorganización del Estado y la sociedad. Esta *aurora de la nueva era*, significó un motor del sistema idealista de ideas en materia filosófica (Marcuse, 1997).

El racionalismo fue un movimiento revolucionario nacido en Francia, y tuvo como sus mayores representantes a Descartes, Spinoza, Leibniz y Malebranch, por mencionar algunos, influyendo fuertemente en Kant, en el idealismo de Hegel, en la fenomenología de Husserl y el positivismo de Comte. Al mismo tiempo, en Inglaterra se desarrollaba otra forma opuesta de pensamiento, el empirismo.

Kant y Hegel compartieron una forma de pensamiento que dejaba al sujeto sin posibilidad de ser autónomo ante la justicia, con la incapacidad de representarse a sí mismos ante la ley, por lo que sus sistemas de ideas excluyen la posibilidad de que las mujeres posean derechos como los limitados a que tienen acceso los hombres.

“Los principales iusnaturalistas que preceden la modernidad planteaban la figura de la "servidumbre voluntaria" para justificar la esclavitud y sumisión de los pueblos "salvajes" recién descubiertos y de buena parte de la población adulta de su entorno. Como en el caso de las mujeres y jornaleros de su época y sociedad, quienes según esta interpretación, acordaban " voluntariamente" sujetarse a la ley del otro, su patrón, su padre

o su marido. *Alterius iuris*. No podían representarse a sí mismos ante la ley como sujetos de derecho” (Durán, 1998: 85).

Baruch Spinoza, quien levanta una propuesta ética para proponer tolerancia y respeto en los estados modernos, en su propia Holanda no existía tolerancia ni libertad de publicar libremente el pensamiento que el mismo autor defendía. Su ética de elección del bien mayor y del mal menor pareciera que tuvo éxito en la vida de los estados y la política que le sucedieron, hasta nuestros días inclusive. Spinoza separa el filosofar de la política y ésta de la religión (Emeriev, 2007).

2.3. Las Mujeres de la Modernidad: irrupción en la vida pública

Ya hemos situado de alguna manera la modernidad con su ideal de sujeto racional, libre, autónomo, como proclamaron las revoluciones liberales y cuya concepción no alcanzaba a la inclusión del universo de las mujeres, dejándolas en el plano de lo privado y reservando el mundo de lo público, para el desarrollo de las habilidades y capacidades masculinas.

Esta distinción coge su sentido en los conceptos de público y privado. La historia nos muestra cómo desde el silenciamiento que ha vivido la mujer, irrumpe en el mundo público, pero, no avanzaremos sin antes señalar que lo público posee más de un significado.

La esfera pública, designa el conjunto jurídico o acostumbrado de derechos y deberes que signan la ciudadanía así como los tejidos entre opiniones, representaciones y estereotipos en torno a lo femenino y lo masculino.

Las connotaciones de lo público para hombres y mujeres, da cuenta de las representaciones mantenidas para las jerarquías de los géneros.

Chartier referirá las asociaciones que existen en torno a lo público con conceptos tales como negocio y oficio, en tanto lo privado se relaciona con el ocio, la privacidad, cuyas representaciones aluden a hombres y mujeres respectivamente en la vida moderna. El autor francés de la *Historia de la Vida Privada*, hace esta necesaria diferenciación para entender por qué el adjetivo público, se asocia a la fiesta, celebración, juego, entre algunos conceptos, así como el ocio es la desocupación. Son prácticas de sociabilidad distintas para la dicotomía ocio /negocio o público /privado.

“Esta perspectiva centra toda la historia de la vida privada en un cambio de sociabilidad; digamos grosso modo, en la sustitución de una sociabilidad anónima, la de la calle, el patio del palacio, la plaza, la comunidad, por una

sociabilidad restringida que se confunde con la familia, o también con el propio individuo. Por tanto, el problema está en saber cómo se pasa de un tipo de sociabilidad en la que lo privado y lo público se confunden, a una sociabilidad en que lo privado se separa de lo público, lo absorbe e incluso reduce su extensión.” (Chartier, 1989: 14).

Siguiendo con el autor, una segunda cuestión será materia de análisis de esta dualidad privado –público, en lo que se refiere al Estado. Este aparato en sus dimensiones burocráticas y administrativas, remite a lo público, al servicio a él, y por otra parte, lo privado.

Generar *desprivatización* de los dominios de lo público es el desafío más político que han de enfrentar las mujeres que trasciende los dominios de la vida privada o doméstica de la familia.

Es posible hablar de la mujer pública, sin remitir a esa criatura venal, perdida, de la calle, que pertenece a todos? Si nos dejamos atrapar por los discursos del Siglo XVIII con esa mujer anclada a un cuerpo biológico, esa perpetua enferma, se observa que lo femenino aparece anclado a un cuerpo biológico que será tema de médicos y a un sexo que corresponde a una mirada propia del patriarcado moderno, donde la ciudadanía está enmarcada por ser patrimonio de hombres. La política, como lo público son materias de varones, así lo señalaba la costumbre.

El lugar de las mujeres en el espacio público ha constituido un problema, un nudo que la historia ha ido desentrañando a medida que las poseedoras por antonomasia del espacio privado, les ha dado en provocar esas irrupciones, a diferencia de los hombres que pertenecen al espacio público, ese espacio sexuado, donde concurren los hombres y las mujeres; la historia ha dado cuenta que el hombre desempeñará un importante papel, sea mayor o menor su fama, él participará del poder (Perrot, 1997).

Pero, no todo puede leerse con esa simplicidad, o pensar que las mujeres no transitaban por los espacios públicos y es que en los salones en que se debatían cuestiones públicas, ellas hacían una presencia silenciosa y otras disruptivas, si bien se las marginaba en los discursos, las incluía tangencialmente en el esfuerzo de invisibilizarlas, lo que por cierto generaba el deseo de participación.

La oposición a los valores ciudadanos corresponde a las mujeres que debían estar sujetas a un modelo que valoraba además la esclavitud (Perrot, 1997; Postigo, 2007; Valcárcel, 2008), cuestión que suscitó debates y comprensiones variadas para los abolicionistas y demás demócratas radicales que veían que el sexo no debía ser tema de

exclusión. En su libro *Feminismos en el Mundo Global*, Amelia Valcárcel señala que la misma Olimpia de Gouges, escribía en contra de la trata de personas. La obra *Zamore y Mirza, o el feliz naufragio* que en 1785, la incluyó en la Comedia Francesa.

De Gouges quien fuera autora de los Derechos de la Mujer y la Ciudadana, en 1791, dedicó sus obras a hablar de las mujeres como las invisibles, cuestión que tenía mayor eco en las trabajadoras francesas.

La escritura pasó a ser un elemento importantísimo en la búsqueda de participación de la vida pública de parte de las mujeres, ya lo había demostrado Cristina de Pisano en Italia en el siglo XV cuando su reveladora escritura la impulsa a denunciar los problemas de las mujeres prisioneras de la vida doméstica.

Muchas de las cartas de las mujeres o las crónicas que elaboraban, daban cuenta de la expansión económica no sólo de Europa, sino que también lo declaraban los textos generados en la América colonizada y España, a través de voces y figuras perdidas en el anonimato y que con maestría se rescatan en la escritura femenina, las autoras Arambel-Guiñazú y Claire Martín (2001).

Desde los rincones colonizados también emergen voces muy interesantes de recordar, es el caso de los escritos conventuales por ejemplo, de Sor Juana Inés de la Cruz, en siglo XVII quien inaugura del algún modo la escritura femenina, a través de ella fue entregando potentes mensajes y reclamaciones acerca de la esclavitud y sometimiento de las mujeres y del papel de la iglesia católica en ese entonces.

La historia ha considerado y mencionado sólo aquellas mujeres tenidas por heroínas y provenientes de la aristocracia, de lo contrario su intencionado silenciamiento e invisibilidad ha sido mayor; a veces retratadas de manera absurda y blanqueadas por la maternidad o algún elemento que se considerase más cercano a su naturaleza. Las excepcionales son retratadas en la literatura por aquellos aspectos más cercanos a los hombres, aunque no exentas de maltrato: la Candelaria en Chile y a María Quitero una cantinera de la guerra del Pacífico (1879) y las *rabonas* otras mujeres que participaban de las guerras y servían a los hombres. (Gómez,2005; Guardia, 2005).

Flora Tristán ha sido una de las grandes escritoras que se vio como sujeto escindido entre dos mundos, Europa y América Latina, moviéndose entre su construcción de mujer sujeta y el enmascaramiento en una sociedad que rechazaba a las mujeres, lo que expone en forma autobiográfica en *Peregrinaciones de una Paria* (Tristán, 2005).

No en vano muchas escritoras se han dedicado a desempolvar la historia oficial para ir al encuentro de la otra historia, la de las mujeres y su pedregoso camino para acceder al conocimiento.

La escasa representación de las mujeres sin embargo no impidió que las primeras manifestaciones del feminismo ilustrado tuviera en su agenda temática el acceso a la educación, junto con obtener derechos de igualdad ciudadana.

Hacia finales del Siglo XIX se podría decir que del legado filosófico de la Ilustración emerge el feminismo, aunque el discurso filosófico esté plagado de exclusiones. Es recurrente el pensamiento decimonónico en que el sujeto es perfectible y su perfección corresponde a la superación de la naturaleza. La educación se transforma en ese vehículo que impulsará al sujeto dotado de razón al hallazgo de verdades y racionalidades que lo sostendrán para crear sistemas de ideas y generar la arquitectura de la sociedad deseada.

2.4. La misoginia del modernismo

El siglo XIX será especialmente generoso en las prácticas de exclusión de las mujeres y encontrará una aliada perfecta, la ciencia.

En estos contextos modernos, de ilustración, las mujeres no deben acceder a la mejor creación reservada a los hombres, la educación. Sin embargo, las excluidas de los relatos de la historia, hallan su espacio en los hechos y en la memoria feminista que ahora brega por mantener vivas las figuras de mujeres valerosas que desafiaron el orden de su tiempo. Incluso en las filas de movimientos revolucionarios, las mujeres que jugaron un rol político importante no estaban visibilizadas, pese a los esfuerzos ingentes de algunas destacadas;

Kant, frente a la Ilustración, dirá que *“es la salida del hombre de su autoculpable minoría de edad”* para referirse a la época anterior en que la minoría de edad se expresaba en el no uso de la razón, en que no tenía el valor de servirse de su propio entendimiento (Kant, 1993).

En las elucubraciones filosóficas, se va distanciando al sujeto de lo que siente, significa y valora, hasta reducirlo a razón pura. Seres cognoscentes que en Kant se tornan muy visibles al oponer el sujeto al objeto.

Esta escisión propicia otras ideas que van a tener un fuerte impacto en las ciencias, en el conocimiento y en la distancia entre las ciencias ocupadas del espíritu o

la cultura, las ciencias sociales y las ciencias naturales. Lo real es el presente y es independiente al tiempo, así como éste último es intuitivo por nuestro intelecto.

Kant como Schopenhauer, van a considerar que la posibilidad de conocimiento del ser humano está en el mundo fenoménico, el nómeno es esa dimensión que no es posible penetrar con la razón especulativa.

“Qué rica en consecuencias es la doctrina de Kant sobre la idealidad del espacio y el tiempo, que expuso de una manera tan seca y desprovista de ornatos... Antes de Kant podemos decir estábamos en el tiempo; ahora el tiempo está en nosotros...” (Schopenhauer, 1851: 102).

Ese olvido de la subjetividad humana y la relegación al plano de lo incognoscible, le significará más tarde un duro golpe al descubrir que esa misma razón es potencialmente creadora de su propia desintegración, en el plano especulativo y en el plano pragmático.

Las voces de unos y otros, resuenan en esa modernidad esplendorosa, *Sápere aude, cógito ergo sum*; la máxima saber es poder, construye la arquitectura compleja de una noción de objetividad, de estar presenciando un mundo mecánico y dinamizado por sus propias leyes, donde sólo cabe acercarse el ser humano para apropiarse de su ritmo.

El complejo de ideas desarrollado por Kant, viene a resumir una clara forma de que la razón humana se deshaga de los despotismos y de las visiones feudales de dominación, con un apego a la paz, de modo tal que esta razón sea capaz de la mayor criticidad. Esta configuración de la Filosofía, con su lenguaje complejo y revelador de los procesos que estos hombres vivieron tiene su expresión junto a muchos otros, logran entramar una forma, una actitud modernista, emancipadora por una parte en los juegos del pensamiento y en la acción, pero en el plano social emergen las demandas de quienes observan y sienten que no existe auténtica participación. En esa dimensión demandante de derechos, no están contempladas las mujeres.

Desde un punto de vista académico el Positivismo que muestra al mundo moderno las rutas del pensamiento, que satura la propia razón, no puede satisfacer a los que requieren ser no sólo pensados, sino pensantes y por ello, los contextos sociales se ven estremecidos por las masas que se perciben humilladas y desprovistas de derechos. No se puede prescindir de mirar el mundo bajo el prisma de dos revoluciones burguesas importantes de la época, la francesa y la norteamericana - además de las conquistas napoleónicas que le seguirán a un proceso de gran consciencia para la América Latina - aún cuando el debate sobre este punto es legítimo. Si obra de la revolución francesa o

producto de larga travesía de abuso colonialista y creciente consciencia de los pueblos, la América morena, también empieza su larga y dolorosa tarea por la emancipación, el caso es que se escuchan voces de cambio hacia el 1800.

“De allí que las banderas de la libertad y la razón que en Francia se agitan para impulsar la construcción de un nuevo orden político, en Inglaterra se encarnan en las realizaciones de la Revolución industrial” (Echeverría, 1997:100).

Pero esas banderas de libertad solo alcanzarán al hombre visiblemente expuesto como dotado de razón e ilustrado, el que vive la vida en la dimensión de lo público, las mujeres seguían en su curso de luchas por ser las ciudadanas a quienes alcanzaran las voces de igualdad, libertad y fraternidad. Valores de la fraternidad, de esa esfera humana masculina que comienza a perseguir el progreso en todas las áreas posibles de conocimiento.

Las expresiones culturales y sociales, se dejan sentir en cada espacio de occidente, mientras el joven Werther agoniza de dolor, la modernidad sigue su curso de eficacia y eficiencia enalteciendo las categorías axiológicas que sustentan la erradicación de la subjetividad, quien sufre y quien ama es quien posee razón, pero no sólo eso, sino que enuncia un mundo desde sus propias construcciones de lenguaje. Si un lenguaje emancipador de las posturas dogmáticas se abre paso, también el dogma alcanza a la razón para invisibilizar al propio sujeto que carga con sus racionalidades. Esa parece ser la mayor contradicción heredada de la modernidad.

2.3. Biología y cerebro sexuado

El pensamiento decimonónico positivista, en su enfoque prospectivo instala nociones de realidad única, relativizando la capacidad de los pensados/as, para dar paso a los hechos de los pensantes de un mundo tangible y físico, que puede ser manipulable y predecible hasta alcanzar la esfera de la vida humana. Para Auguste Comte, el hombre debe proteger a la mujer, a la que se considera un espíritu sutil y bello, pleno de afectividad. “*El hombre debe de alimentar a la mujer: esa es la ley natural de nuestra especie en armonía con la existencia esencialmente doméstica del sexo afectivo*” (Comte, 1998: 227).

La concepción de Comte es que la mujer no poseía apetito sexual, eso era reemplazado por la maternidad, es lo que sustituye la sexualidad. De estas visiones no se escapaban los médicos, reforzando con variadas explicaciones la insignificancia de

las mujeres, D Morís en su Libro el Mono desnudo expresará “*el orgasmo en la hembra, es un proceso tomado del macho*”, y Freud no se queda atrás cuando sostiene que “*la libido aparezca donde aparezca, es siempre masculina*”; por su parte los que militantes de movimientos revolucionarios proponían transformar las estructuras sociales, llegan a pensar que no sería compatible la participación de las débiles y domésticas mujeres en las actividades públicas (En Le Brass-Chpard, 2007).

El psiquiatra vienes Sigmund Freud al instalar la biología como elemento diferenciador negativo para la mujer, con *la envidia del pene*, asienta una idea de inferioridad en lo femenino que muchos autores vendrán a corroborar y que varios años después, no se logran remontar (Bourdieu, 2000).

La biología ha representado un punto de partida elemental que diferencia y determina ciertas tendencias innatas, sin embargo, Freud no alude a las facultades biológicas de los “hombres” para instalar una concepción y relación de poderío o superioridad entre hombre y mujer. La distinción freudiana de “*la envidia del pene*” alude a manifestaciones dinámicas y diferenciadas del vivenciar psíquico de hombres y mujeres (Le Bras – Chopard, 2003).

Nicolás de Condocet, llamado el *filósofo universal* por Voltaire, señalará que no hay argumentos biológicos que impidan su participación. Pero estas ideas no prosperan. Así la presencia de las mujeres en lo círculos intelectuales debían masculinizarse para su visibilización, tal es el caso de Aurora Dupin, conocida por su seudónimo masculino de George Sand, debió romper con las reglas de su tiempo para ser relativamente aceptada en los círculos masculinos y presentar su escritura.

Pero con todos los avatares y la resistencia, surgió el feminismo en el seno de la ilustración, Amelia Valcárcel dirá que es *el hijo no querido* de la Ilustración, quizás es la corriente filosófica más fuerte que ha tenido la modernidad a juicio de esta filósofa española (Valcárcel, 2008).

Esta modernidad que se desprendía del lenguaje religioso medieval para dar paso a la razón, no dejó de construir categorías sociales, económica, políticas sobre un enmarcado de rigidez y de racionalismo obtuso frente al poder y aporte femenino.

Como sea, la primera Ola Feminista tiene lugar en este contexto moderno, esquivo y diverso. Será desde los escritos de Poullain de la Barre, con *La Igualdad de los dos sexos* en 1673 que se inaugurará una época de fertilidad intelectual para comprensión de escaso número de hombres y muchas mujeres ilustradas.

2.4. Siglo XX una relación pendular entre la Modernidad y el post modernismo

El siglo XX aparentemente se esperó con ciertas expectativas que dieron cuenta de una necesidad de expansión del desarrollo de la humanidad, un interés creciente por instalar a la razón humana como rectora de grandes procesos de transformación en el plano de las artes y la ciencia, sin embargo, y luego de producirse ese desprendimiento de una modernidad inconclusa, ésta se sorprende con rasgos de deshumanización con los conflictos que se generan hasta desencadenar guerras que dieron cuenta de que el ser humano es ser de todas las posibilidades. Esto lleva a grandes exploradores de la verdad y maestros-as que se anticiparon a su tiempo promoviendo valores de paz y justicia a desencantarse con el devenir humano y a proveer al mundo una serie de postulados que enfatizan que el movimiento de la historia es la lucha por el poder, lo que se expresa en los intereses económicos, los juegos políticos y en las posibilidades también de encantarse con sus nuevas y magníficas creaciones. Así el poder no está asentado sólo en algunos estratos, toma diversas formas y expresiones “*En todo lugar donde hay poder, el poder se ejerce*” (Foucault, 1998: 15)

La ambición positivista de connotado acento racionalista genera esta posibilidad de ejercer en forma desmedida ese poder, hace surgir un sujeto vinculado a teorías pragmáticas que busca la eficiencia de los procesos y por sobre todo, tiende a enfatizar los resultados como productos evaluables y valorables.

El contexto político social es complejo, en los albores del siglo XX una revolución estremeció al mundo, la revolución rusa que en 1917 tuvo su expresión. En ella miles de personas vieron una luz de cambios y transformaciones inesperadas, además se escapaba a las visiones de Marx al plantear que el socialismo era una etapa posterior al capitalismo. Rusia, no logro bordear el capitalismo cuando en el conjunto de contradicciones del Zarismo llevó a mujeres y hombres a romper con su estado normal y dolorosa explotación de vida, a irrumpir en el escenario político con voces muy radicales que justificaban plenamente el cambio.

Una mujer nacida en una familia noble pero disidente de su clase, llegó a organizar el primer congreso de mujeres trabajadoras y campesinas de toda Rusia, ella era Alejandra Kollantai (1899-1952), poco conocida en los círculos feministas pero, de gran valía su trabajo al cuestionar la configuración de la familia y los hijos como patrimonio femenino.

Fue exiliada durante el zarismo, volvió a Rusia para trabajar junto a Lenin y el primer gobierno después de la revolución de octubre de 1917. Así fue como creó el primer Departamento de la Mujer, después de ese Congreso, fundó la Revista de La Mujer Comunista, ocupó cargos de embajadora en Suecia y México, no sin antes haber sido la primera embajadora del mundo, cargo que desempeñó en Noruega. Luchó por el derecho al aborto, a romper con la criminalización de la homosexualidad y terminar con educación sexista y separada entre niñas y niños:

"Para llegar a ser verdaderamente libre, la mujer debe desprenderse de las cadenas que le arroja encima la forma actual, trasnochada y opresiva, de la familia. Para la mujer, la solución del problema familiar no es menos importante que la conquista de la igualdad política y el establecimiento de su plena independencia económica." (Kollantai, 2014: 97).

Llegó a constituirse en un problema y un desafío a la autoridad del Stalinismo que rompió con los principios de la revolución bolchevique, y aunque escapó de ser deportada o der eliminada como el caso de algunos antiguos bolcheviques y compañeros de Alexandra, el genocida Stalin ordenó una forma de separarla con el destierro diplomático que ella cumplió durante 18 años en que fuera separada de la actividad política, murió en 1952.

En la historia abundan los relatos, hechos y devenires de mujeres valiosas, que han tenido a veces reconocimiento y otras, han sido desterradas a la dimensión del olvido.

El siglo XX que muestra los grados de odiosidad en extremo, genocidios, exterminios de pueblos y destrucción de los grandes valores de humanización, culmina con la demostración de un fracaso de una experiencia política que intentaba transformar las estructuras sociales como fuente de todas las segregaciones posibles de los pueblos, el derrumbe del bloque socialista, se pone fin a la Guerra fría y da paso a un nuevo orden mundial, ya no bipolar, sino un nuevo ejercicio de autoritarismo que revive las posiciones tan anheladas por el Tercer Reich; la implantación de un solo modelo de organización política con una forma de entender las relaciones humanas signadas por el gran elemento regente, cual es el mercado.

El ingreso al siglo XXI, con su discurso neoliberal no deja escapar un detalle de la vida, de los pueblos y sus organizaciones, por cuanto la fatalidad es el subtexto, nadie puede escapar al determinismo que supone el mercado.

“Subjetividades sometidas a exclusiones y convencidas de que nada puede hacerse distinto, de que las cosas serán así o peor, sometida a ideologías que propugnan la conveniencia de no alterar el actual estado de cosas, el modo de funcionar sociedades, bien porque éste es el mejor mundo de los posibles, o bien porque es el único...” (Ghiso, 2005: 6).

El desarrollo del capitalismo surge de las precondiciones de una democratización que alcanzará las dimensiones de reproducción de sus basamentos teóricos, hasta las estructuras funcionales para su propio desenvolvimiento en la conciencia de los sujetos; así la entidad educativa se configura rápidamente con sus propias expresiones de domesticación de los que deben ser pensados.

El pensamiento educativo occidental deslumbrado por la visión de Skinner, irrumpe en la sociedad para entronizar la idea de serialidad y productividad, el ser humano ideal es aquel que no desea nada más que lo que su propia sociedad le puede ofrecer.

“La educación puede hacer mucho más... Puede enseñar las habilidades exhibidas por artistas, músicos y artesanos; puede crear un continuo interés en la literatura tanto como en las artes y en la música; puede enseñar técnicas de autocontrol (ahora notablemente abandonadas por los órganos religiosos o éticos) que ayuden al individuo a evitar las drogas y el consumo excesivo, y a resistir las contingencias especiales preparadas por los sistemas de juego.

También puede enseñar las habilidades y construir los intereses que pueden hacer reforzante el trabajo productivo. Los órganos económicos pueden reducir la labor aversiva al mínimo o reducir los resultados aversivos del trabajo sustituyendo el control coercitivo por la persuasión positiva, o bien, haciendo posible que los hombres se ganen la vida al hacer las cosas que harían de todas maneras si el apoyo viniera de otras partes.” (Skinner, 1982: 72).

La persuasión positiva, llena la conciencia de quienes reproducirán ideas y pondrán su esfuerzo en ello, hasta el punto que hoy todavía persisten los modelos que amparados en la gerenciación, expresan su deseo de sondear los pasillos ocultos de la manipulación mental.

La educación tradicional prendada aún del lenguaje moderno y el conocimiento como expresión contextual e histórica, resulta ser inadecuada para el desarrollo de los procesos de humanización, su pretendida asepsia axiológica e ideológica, promueve las ideas paralizantes adscritas a una concepción de mundo positivista. El concepto de objetividad, el de verdad, resultan del juego de convenciones y reglas emanadas desde el poder, la disputa ideológica por la verdad, entraña más de una complejidad vinculada

al desarrollo del capitalismo, donde se entrelaza deseo, poder e interés, como lo enunciara Foucault al decir “la verdad está ligada circularmente a sistemas de poder que la producen y la sostienen, y a efectos de poder que inducen y la prorrogan” (Foucault, 1998: 145).

2.3. Globalización de las racionalidades excluyentes

La globalización como fenómeno geopolítico marca nuestro tiempo con un impacto muy poco promisorio en el juego de la práctica de la libertad, la variedad de transacciones *transfronterizas*, no sólo en el consumo de tecnología o de productos altamente tecnificados están creando un consumo de ideas que tiende a pensar que hoy asistimos a procesos inmodificables y por tanto, subyace el discurso que los cambios geopolíticos hacen efecto sobre una realidad que trasciende al sujeto y la acción de estos por transformar la realidad en algo más apreciable, más justa y por tanto más humanizante. La despolitización del sujeto parece ser parte de un itinerario que pretende sellar comportamientos masivos y de exclusión (Ghiso, 1998).

Así la década de los 90 que presentó un enfoque condicionado por la globalización, para una ciudadanía cautelada, impone una forma de vida utilitarista y social *darwinista*, sojuzgando a masas confundidas, propiciando formas de relacionarse que están marcadas por el mercado (Chomsky, 1996).

La invisibilización de movimientos sociales, las luchas de las mujeres, de obreros, de prisioneros políticos, de hombres y mujeres por la disidencia sexual, por ejercer ciudadanía, se convierten en mercancía al ser transformados en objetos de análisis de los expertos, erradicando el carácter de subjetivación que posee en hombres y mujeres la experiencia de la exclusión, de la enajenación de sus propias significaciones.

“La política identitaria postmoderna de los estilos particulares (étnicos, sexuales, etc.) se adapta perfectamente a la idea de la sociedad despolitizada, de esa sociedad que tiene en cuenta a cada grupo y le confiere su propio estatus (de víctimas) en virtud de las discriminaciones positivas y de otras medidas ad hoc que habrán de garantizar la justicia social.” (Zizek, 2008: 46).

El desencadenamiento de procesos políticos terroristas ha provocado una reinversión de la lectura, es decir, se han trasladado las amenazas del otrora “mundo comunista” al mundo árabe por ejemplo, apoyados en la impunidad con que operan los

medios de comunicación controlados por grandes consorcios comprometidos con los intereses del mundo occidental.

La ciencia tradicional que parte del control y dominio de la naturaleza y los seres humanos, sigue proponiendo las dicotomías de conocimiento en las cuales se funda, permeando concepciones que escinden al sujeto del objeto, al cuerpo de la mente, a lo racional del afecto. Nada más masculino nos dirá Tadeo Da Silva, que la ciencia tradicional que parte del control y dominio de la naturaleza y los seres humanos, las dicotomías de conocimiento en las cuales se funda, escinden al sujeto del objeto, al cuerpo de la mente, a lo racional del afecto, por ejemplo (Da Silva, 2001).

El biólogo chileno Humberto Maturana y Gerda Verden proponen que la cognición o la racionalidad nos permiten crear justificaciones para nuestro sentir y el sentir es irracional. La elaboración de sistemas de conocimientos discriminatorios, aún siendo lógicos en sus procesos de razonamiento, tiene a la base sistemas afectivos personales (Maturana y Verden, 1994).

La matriz de aprendizaje que se potencia en la educación como estructura reproductiva de un pensamiento modernista, es de una rigidez anclada no en el sujeto que aprende, sino el que se adapta más fácilmente a estos cambios geopolíticos, generando discursos comprometidos con el mercado como ente regulador de todo el quehacer humano.

El Estado debilitado ante la toma de decisiones respecto de proyectos educativos propios, favorece una visión productiva y competitiva para lo cual se insta a las entidades a formar personas funcionales a las demandas del mercado, las competencias están regidas por la capacidad de reconversión de los sujetos en tanto las economías variables e inestables de la América Latina lo proponen. De otro lado, la globalización como fenómeno que demuestra la gran circulación de información, hace pensar que el flujo incesante de ésta es el conocimiento. Se habla de *sociedad del conocimiento*, sin embargo es posible discutir en torno a si esto es efectivamente lo que produce, saberes más auténticos o simplemente es el endiosamiento de una tecnología que tiene su propio lenguaje, que construye mundos y visiones de éste.

Los diseños de los espacios en que transitan físicamente las personas, están pensadas desde el individuo más no desde el sujeto, visión que instala la noción de anonimato permanente, de no ser, de objetivación en la vida pública.

“Ni la cultura localizada en el tiempo y el espacio, ni los individuos en los cuales se encarna, definen un nivel de identidad básico más acá del cual ya no sería pensable ninguna alteridad” (Auge, 1996: 29).

La cultura instituida define las rutas de existencia, las normas y las leyes controlan el devenir de los sujetos pensados por otros, más al no tenerse como sí mismos, estos cosifican las relaciones y lo que se instituye no está tan alejado ni en términos reflexivos, ni prácticos.

La coexistencia de comunidades, de culturas diversas no garantiza el respeto por ellas, ni el diálogo que debe generarse para un encuentro que nos invite al tránsito de una interculturalidad. El deseado carácter dialógico que pretende darse a la educación desde miradas latinistas como la de Paulo Freire, son acercamientos progresivos a una transformación cultural de los sistemas educativos, la escuela y los centros de formación de profesionales. Chile ha estratificado la educación a pesar de su discurso oficial que desde las reformas impuestas puedan generar ciudadanía responsable de su devenir histórico, la actual *educación privada* demuestra que la vía de la imposición se legitima en la práctica.

La diversidad como concepto es incorporado en los discursos políticos, en los espacios institucionales, pero, no permite que emerja aquella cuando segmenta por sectores socioeconómicos a los sujetos de la sociedad.

La calidad, como concepto que emerge desde el desarrollo del capitalismo, está sujeta a indicadores económicos sesgando así la posibilidad de enriquecimiento de la comunidad, al negársele ser sujeto de búsqueda, se anula entonces participar de una reconceptualización del sujeto como punto de partida para la reflexión axiológica y el develamiento de las concepciones psico-socio- institucionales que subyacen a las políticas desencarnadas, puesto que éstas no están generadas desde los propios actores. Los expertos técnicos deciden qué y cómo deben transitar los ciudadanos por la educación y sus consecuencias. Las dicotomías decimonónicas no han sido aun superadas en las propuestas y diseños de transformación educacional, aún se fundan las decisiones en relaciones de poder tanto de la Iglesia, como de los poderes fácticos.

La transición del autoritarismo a la democracia está aún en ciernes en Chile, la violencia encubierta que implica la escasa participación de la ciudadanía en la toma de decisiones afecta a la educación y al profesorado, los que históricamente segregados en las decisiones políticas, a veces realizan su búsqueda de identidad y respeto por la

construcción de un sujeto crítico reflexivo, otras su propio devenir les impele a ser voceros del poder al reproducir las formas de control que el propio sistema les provee.

“Cabe, por ultimo, hacer mención al hecho de que estamos confrontando dos periodos históricos, aunque estamos situados al interior de uno de ellos. Por más que existan tendencias que sostienen la superación o disolución de la modernidad, en términos globales, resulta difícil sostener que hayamos salido completamente de ella. Es importante reconocer que el presente suele ser bastante ciego respecto del carácter de sus propias condiciones históricas.” (Echeverría, 1997: 30).

El núcleo de convergencia axiológica aún es difuso en tanto la ética no deja de ser discursiva, los dialogantes aún no se hacen visibles totalmente en la educación y el currículo oculto sigue siendo el dominante en la reproducción de la lógica del poder. La autoridad como la capacidad de hacer crecer a otros, tan necesaria en los/as profesores se ha investido de su contrapartida, el autoritarismo, no sin dejar de lado la vacuidad que a veces asume al asimilar modelos de activismo funcional, más no profundo en la búsqueda de auténticas innovaciones.

Así con el contradictorio y misógino Jean Jacques Rosseau quien sostuvo “prefiero la libertad con peligro, que la esclavitud con sosiego”, podemos decir que es necesario que nuestras preferencias estén orientadas a la reflexión descarnada y profunda de los procesos en que nos parecen haber diseñado y que no hemos participado en nada para materializarlos, salvo con nuestro silencio o con nuestra pasividad de aceptación irreflexiva.

No existe neutralidad en ninguna acción o pensamiento humano, siempre estamos haciendo opciones y al elegir, abandonamos algo. Esta suerte de dialéctica de la vida, es comprensible desde lo más simple y cotidiano hasta las mayores elaboraciones intelectuales.

La ciencia como el arte son creaciones, formas de búsqueda humana y por tanto saberes que pueden estar o no por integrar la vida o producir las escisiones que sirven a algo, como el poder por ejemplo. Pero, cuando hablamos de poder, no nos referimos a algo desencarnado, ni informe, sino a expresiones visibles o no en nuestra vida, que impactan a la convivencia humana.

Pareciera que subsiste la intención de que las mujeres no estamos capacitadas para aceptar lo que se evidencia como realidad, la intolerancia, la exclusión o la división de clases, que son las expresiones de una no-humanidad y que sin embargo reside en y con nosotros/as. Cómo explicarnos estos fenómenos sin recurrir a las propias ideas

generadas por hombres y mujeres de conocimiento. Pero, explicarnos desde las conceptualizaciones tradicionales no será suficiente, necesitamos comprender desde los fundamentos de lo humano, hasta las expresiones más simples de la convivencia. Cómo comprender, sino no hemos superado aún la etapa de entender qué es aprender.

La Educación Superior, donde se forman las y los profesionales se adscriben aún a las visiones de ciencia decimonónica, con sesgos sexistas y misógina.

Los pueblos, su cultura, construyen significados a partir de sus experiencias y la educación consolida o destierra los mitos. Es entonces posible preguntarse ¿Qué representaciones sociales estamos consolidando en las escuelas? ¿Qué formación entregamos a las nuevas generaciones para vivir con mayor sabiduría? ¿De qué modo podemos acercarnos a lo que es la ecología social, la biología social o la pedagogía social, si el lenguaje modernista es quién configura la realidad? Hay nuevas formas de conocimiento que intentan abrirse paso entre la demencia del poder y el deseo de vivir y con-vivir, por otros. “El ahora se trata de transformar el mundo”, decía Lyotard, proponía tomar posesión de nosotros mismos, para tener un lugar, “no en el mundo desequilibrado y disociado del sueño nocturno”, sino en ese mundo que significamos como realidad, en el que nos encontramos en la convivencia. “No se puede transformar este mundo, si no es comprendiéndolo” (Lyotard, 1983: 162).

Comprensión que puede alcanzar las dimensiones más complejas y acabadas del pensamiento humano, pero también en un presente común, donde coexistimos. La vida cotidiana, donde se dan las relaciones humanas son los espacios de construcción de identidad, donde se juegan los roles de poder o disensión, con claridad o no sobre aquello,

pero, es donde se existe. “La realidad de la vida cotidiana se organiza alrededor del aquí de mi cuerpo y el ahora de mi presente” (Berger y Luckmann, 2001: 39) Como David Cooper en el diálogo sobre Dis-sención y la Ideología le planteara a Foucault, al preguntarse cómo construir una base ideológica para la disidencia de todo el mundo, y se responde ante el mismo, afirmando que sólo a través de un análisis del poder (Foucault, 1998: 104).

Tal análisis es la comprensión articulada de nuestro propio devenir, donde pareciera no bastar con interrogarnos sólo por los estereotipos o sobre las representaciones sociales, sino, que adentrarnos en los laberintos de las herencias de un lenguaje que construye realidades y sin más, la animación que hemos hecho de las mismas.

Si la negación permanente del otro/otra en este caso ha significado su relegación al silencio o lo invisible, entonces la verbalización, la pronunciación permanente del otro/otra, puede traerle al plano de lo distinto, lo visible, lo re-conocible, identificable, admirable.

La vigilancia epistemológica, no deviene del control, sino de la atención a nuestros procesos de subjetivación por visibilizar a los sujetos, con un ethos que permita ver a hombres y mujeres, como víctimas y victimarios en materia ideológica como escenarios cambiantes de poder.

Una mirada post racionalista, no se trata de la negación de sólo la racionalidad moderna y de aceptación de las nuevas formas de organización en la globalización, no se basa en el hallazgo de la culpa, sino de la responsabilidad, por sopesar la cosa, el objeto o la materia de atención y desentrañar los tejidos de conocimiento sobre el prejuicio de aceptar una sola lectura que desde el poder ejercido por estructuras lineales, condiciona los modos de existir. Ese cuerpo de conocimientos que se levanta con tal fuerza que logra atrapar en acciones intolerantes o reducciones minimalistas axiológicas a hombres y mujeres, es lo que puede ser desintegrado desde el análisis, interpretación y posterior transformación.

Nuestra sociedad fundada en los mecanismos de control, de represión y autoritarismo juegan al doble estándar del castigador(a); debe ser castigada la insurrección, infringir lo establecido del orden aceptado como valor, requiere visibilizar aquello que se deforma, que posee un recorte propio en lo indistinto que se propugna.

“Es feo ser digno de castigo, pero poco glorioso castigar. De ahí ese doble sistema de protección que la justicia ha establecido entre ella y el castigo que impone.” (Foucault, 1998: 12).

La necesidad de sentido, pareciera ser el hallazgo de nuestra propia subjetividad, no interdicta por el sistema, sino desplegada en la convivencia, el anhelo de superar en una actitud post racionalista, la herencia moderna o de sobremodernidad, según sea la visión y el reclamo.

“Experimentamos explícita e intensamente la necesidad cotidiana de darle sentido al mundo, no a tal pueblo o a tal raza, esta necesidad de dar sentido al presente, sino al pasado es el rescate de la superabundancia de acontecimientos que corresponde a una situación que podríamos llamar de sobremodernidad, para dar cuenta de su modalidad esencial: el exceso.” (Auge, 1996: 36).

En este contexto los feminismos latinoamericanos que surgen a principios del siglo XX, con sus avatares, con marcadas diferenciadas locales y selladas por los conflictos políticos sociales, son sin duda importantes movimientos sociopolíticos que comparten el ideal de derechos de igualdad de las mujeres. En Chile la última década ha estado marcada por la exigencia de demandas en la participación social y política, así como el término de la violencia hacia la mujeres, todo dentro de los marcos de legalidad del sistema post dictadura.

La creación del Ministerio de la Mujer y la Equidad de Género, recientemente creado (enero 28 de 2015) trae renovadas promesas de cambios en lo económico, social y protección para las mujeres a través de políticas sociales y erradicación de la discriminación.

Llama la atención de quien suscribe la ausencia de historia, la institucionalización del género parece olvidar a sus antecesoras.

Las luchas de las mujeres en América Latina, en gran parte han estado vinculadas más a la recuperación de espacios democráticos y a promover la igualdad de derechos sexuales y reproductivos, además de la incorporación de las masculinidades al debate por la participación justa y la incorporación de los hombres en la lucha contra la violencia.

2.5. Consecuencias epistemológicas de la exclusión de las mujeres en la práctica científica.

No es menor cuestionarse las bases del conocimiento científico y la llamada objetividad de las ciencias. Así los estudios feministas se han ocupado de oponerse al sexismo y de la exclusión en las prácticas científicas.

Eulalia Pérez Cedeño, expresa que es un deber histórico denunciar estas prácticas desde el feminismo desde los niveles en que se encuentre, así se distinguen aquellos espacio de construcción teórica, los espacios de activismo político u otros, todos con una fuente común que han sido los movimientos feministas en toda época.

Una de las consecuencias de este aislamiento, ha sido que las propias mujeres se organicen y repiensen sobre el lugar que ocupan:

“Los enfoques feministas analizarán los sesgos sexistas y androcéntricos en el propio contenido de las ciencias y los significados sexuales en el lenguaje y la práctica de la investigación científica. Ya no se trata únicamente de reformar las instituciones y de alfabetizar en ciencia y tecnología a las mujeres, sino de reformar la propia ciencia.” (González y Pérez Sedeño, 2002: 3).

Los límites velados de desarrollo de las mujeres, en las instituciones, en el ámbito de las ciencias, ha generado un concepto acuñado por los feminismos actuales, *el tejado de vidrio o techo de cristal*, para expresar que aún cuando no existan dispositivos explícitos que señalen que en sus carreras hay límites de ascensos, existen de un modo sutil, pero excluyente. Mientras las instituciones proclaman discursos liberadores, las prácticas instituidas dan cuenta de las contradicciones.

Esta posibilidad de evidenciar las herencias que del conocimiento tradicional se han impuesto y las consecuencias en materia de estudios de género, ha promovido otro interés significativo, reconocer la no poca cantidad de mujeres que han estado olvidadas en la literatura de la historia de las ciencias su recuperación para ser figuras visibles, aprender de sus experiencias y revalorizar sus aportes al engrosamiento de saberes. Esta recuperación de nombres, hechos y contextos ha sumado un paso a la visibilización en diferentes frentes.

Con lo anterior es argumento de que las mujeres invisibles tal vez, pero no pasivas o víctimas silenciosas de las culturas patriarcales que han debido habitar, han surgido voces muy potentes en poner de manifiesto los privilegios de un polo en la denominación binaria de los género, masculino y femenino. Si asumimos el conocimiento como situado, no es de extrañar que estos territorios hayan sido de dominio masculino y hasta hoy sigan siendo las mujeres consideradas una amenaza frente a lo instituido.

En tanto razón y emoción, sigan dissociadas por los entretejidos del poder en cualquiera de sus manifestaciones, la política no será mas que diseño de los que piensan a otros, sin derramarse la posibilidad de hacer del pensamiento una auténtica construcción humana capaz de dismantelar la seductora posición de quien ejerce la patología de la autoridad: el autoritarismo. Transitar a la construcción de comunidades auto-organizadas es por antonomasia, vincular el deseo a la acción. La superación de la razón desencarnada, es circular ya no sólo por los bordes de la vida, sino asentarse en ella desde la crítica que supone ir al encuentro de la significación de la experiencia humana en el convivir, en una nueva racionalidad afectiva.

El feminismo y el socialismo se han construido en dos amenazas enormes para el nuevo orden no sólo en el siglo XX, sino que por nuestros días, por una parte es necesario desterrar de la memoria cualquier idea que sea proclive a la igualdad y la

equidad y por otra parte, este conjunto de ideas que constituyen los feminismos del mundo, en gran parte han sido absorbidos por la institucionalidad política.

Las nuevas epistemologías suponen poner el acento en la relatividad de las afirmaciones científicas que se arrogan la voz autorizada para la enunciación de verdades absolutas. Demostrando también la íntima relación entre ciencia y contexto sociohistorico y por tanto, es necesario considerar la situación y características particulares de quienes elaboran los conocimientos.

Producto de la revolución de pensamiento que significa la irrupción de las mujeres pensando y resignificando los saberes heredados es que las propias disciplinas a partir de los años sesenta, hubieron de ir incorporando en sus debates la insuficiencia disciplinar para explicar el mundo, acercarse al sujeto histórico. Tanto las luchas contra el racismo, el colonialismo e incluso el capitalismo, ha sido por estos movimientos llamados contraculturales que promovieron mujeres en el mundo entero y que con diferentes estadios de maduración, algunos recién hoy se plantean estos temas como emergentes del cuestionamiento acerca de los supuestos de las ciencias.

No hay un cierre, recién el debate se abre para algunas/os en el ámbito de la academia por ejemplo, que no consideran a la ciencia como un saber superior a otros saberes, ni tampoco como una práctica libre de los condicionantes sociales, económicos y políticos. De acuerdo a ello, Morín considera el nuevo paradigma de la complejidad para abordar los fenómenos que preocupan a la humanidad, cuestionando las polaridades dicotómicas que la ciencia moderna instaló y que han justificado en gran manera las desigualdades entre las personas y entre los propios saberes (Morín, 1999).

SEGUNDA PARTE : Discusión de la metodología y análisis

Capítulo 3. Planteamiento del problema y Objetivos

3.1 Problematización

La metodología no puede dissociarse del basamento en el cual se apoya el estudio y por otro lado, la búsqueda de los mejores y auténticos recorridos, pretenden ser conciliados en esta propuesta.

Sandra Harding ha señalado que tanto el objetivismo como el interpretacionismo han excluido a las mujeres como sujetos de conocimiento, sin embargo, la opción por la interpretación y la hermenéutica son las claves para el desentrañamiento de la experiencia de las mujeres vinculadas al mundo científico, allí donde se naturalizan las dicotomías (Harding, 2001: 107).

Los programas de mejoramiento de la calidad del género parecen abordar con fuerza el tema de la equidad de género y con voces altisonantes se censuran las prácticas que fomentan los desequilibrios, sin embargo, lo que el año 1995 proclamado en Beijing parecía más cercano de lograr -al menos en Chile- por el entusiasmo de un país democrático, hoy se allega a la configuración de un escenario cuyas brechas de igualdad o de equidad parecen más estrechas, pero no menos injustas.

El neoliberalismo, con sus Estados empresariales, levanta por un lado discursos de equidad mientras que en los hechos lo niega con su práctica.

Pero, entonces ¿qué nos queda? ¿Sería posible ignorar asuntos como la higiene del ambiente que habitamos, los problemas ecológicos y de depredación de los bienes naturales, de la justicia social, la ansiada democracia y participación ciudadana, la interculturalidad, los procesos migratorios y sus consecuencias, la intolerancia y la injusta división de la sociedad en clases, la segregación de las razas y el tema de discriminación en materia de géneros? ¿Cómo pueden situarse estos problemas en calidad de superados por la obsolescencia política discursiva de los mismos? Es entre estos actos profundamente irrespetuosos y elitistas que conviven en las universidades, donde se abrió espacio este estudio.

Ya sean espacios institucionales declaradamente conservadores o particularmente progresistas, en la perspectiva vivencial, las universidades aún padecen de la misoginia ancestral y la institucionalidad no parece -ser impactada- por las políticas de género y la difusión de las mismas, la democracia misma parece no tener cabida en las instituciones que educan, ya que no se declara a quien educa y para qué.

La subyugante carga de ser mujer no sólo en la sociedad chilena, sino en la universidad y vincularse a las ciencias, se torna menos dolorosa cuanto más se masculinice su estar, o profundamente dolorosa, cuando se cambia el bien-estar inconsciente por un existir comprensivo. Si en tanto no se recele de los espacios acotados a lo femenino, no significará desapego o estrellamiento con lo establecido. Existir como *sujeto -cognoscente- mujer* en la universidad, resulta más complejo aún donde los muros de la enajenación respecto de la política, la economía, parecen ser imbatibles.

La inautenticidad de los discursos políticos frente a la desigualdad de género, resultan ser reguladores de un sistema que no está dispuesto a retrotraerse en el plano axiológico, ni da tregua a la batalla contra todas las formas de creación humana, que no sea para su manipulación replicadora de poder.

La transgresión del pensamiento instituido se castiga relegando al otro/a con la invisibilización, o con el aislamiento. Por un lado, el *sujeto-institución* reacciona como un paciente esquizoide que transita de un estado mental a otro, o como alguien que difícilmente toma contacto con sus propias emociones para asumir al otro /a de tal modo que recurrir al castigo del o la transgresora no le resulta difícil. Eliminar a la provocadora es eliminar la causa de los desajustes, pero resignificar sus maneras de existir, no son opciones legitimadas en los centros donde son históricamente considerados espacios susceptibles de debates ideológicos.

En estos contextos ideológicos y de enseñanza de diversas materias, es donde las mujeres hemos accedido a los discursos de la ciencia, transformados en dosis ideológicas para formarnos desde el arte hasta las ciencias, pasando por la tecnología, que servirá a los propósitos declarados en sus estatutos.

Allí hombres y mujeres, conocen y hacen ciencia, se les prepara y certifica, se les adoctrina y adiestra en el paradigma que sostiene al poder, al sistema de la hegemonía cultural, cual el paradigma aún presente de la modernidad, el racionalismo desencarnado de los sujetos.

Considerar en el análisis a hombres y mujeres como categorías simbólicas permite acercarse a la categorización axiológica que una cultura construye acerca de lo femenino y masculino. Pero una sobrecarga de simbolización, como la designa Santos de Souza (2009) se constituye en dispersión, cuando las significaciones son diversas y confusas, respecto del respeto, mujer, hombre, democracia, equidad u otros conceptos que pueblan los discursos políticos.

Sin embargo, es posible pretender que mujeres como narradoras de una experiencia propia y subjetiva, y como actrices de sus propias historias, puedan hablar de las cuestiones de género, de ciencia y tecnología hasta, las mayores significaciones comprometidas, sin descontar que cualquiera sea su apreciación e incluso su escasa reflexión acerca del orden simbólico que ocupan en sus desempeños como científicas, también es la expresión ideológica que le subyace a este momento de la historia chilena.

Aún cuando se han decolorado bastante las voces del feminismo militante y ha aparecido un feminismo académico moderado en la maquinaria universitaria, pareciera vislumbrarse una posibilidad de revisión de las bases epistemológicas del saber tradicional.

Analizar la organización del discurso de la ciencia, es comprometerse en articular nuevas comprensiones y avanzar en el conocimiento de la simbolización cultural acerca del género.

Desde esta perspectiva -producir una inmersión crítica en los discursos teóricos de las explicaciones acerca de quiénes conocen- es identificar en las teorías de conocimiento las desigualdades de género que pudieran encubrir.

La fase de problematización, se sitúan en este trabajo en el desarrollo del programa doctoral, la experiencia de vida de la investigadora y todos los acontecimientos que acompañan los procesos académicos.

En esta fase es posible identificar ciertas dimensiones, como son los problemas de acción, comprendidas en la reflexión acerca de la invisibilidad del género en las universidades, específicamente en las currículas universitarias. Luego, estas comprensiones impulsan a salvar los escollos del propio pensamiento para avanzar hacia lo que podría ser un problema de investigación: la relación de las mujeres con la academia y las ciencias.

Una vez situado éste, como un foco posible, se vuelve sobre sí mismo para objetivar el contexto, cómo y dónde surge la problemática, en un proceso de reconstrucción externa. Pero, sigue siendo insuficiente como intento explicativo, luego comprensivo e interpretativo. Por ello, se hizo necesario una reconstrucción interna que pudiera explorar la subjetividad de las actoras de este estudio, para recoger los aspectos emocionales que conllevan las acciones, cuáles son las representaciones que las propias académicas han construido acerca de sí mismas y de su entorno, para luego, explorar en las racionalidades que subyacen a sus propias acciones.

Es así que una fase relevante de este proceso ha tenido que ver luego con un componente interpretativo de los discursos que han servido de insumo al trabajo éste.

La epistemología en tanto disciplina que se interesa por los fundamentos del conocimiento, y que propicia una definición, asegurando una posibilidad de perfilamiento del sujeto que conoce y su relación con el mundo, es el basamento sobre el cual se han construido los conceptos de ciencia, sus métodos y técnicas. Ella posee como horizonte filosófico de preocupación, caracterizar al objeto de conocimiento desde la tradición de teorías explicativas, hasta las comprensivas. Sin embargo, como la tradición positivista ha mantenido un sesgo de particular valoración por el ente racional, ha definido explícitamente al sujeto que conoce como un ser masculino. La ciencia aún sigue siendo un quehacer relativamente proclive a las manifestaciones masculinas, aún cuando la demanda humanizadora de una visión post racionalista reclama la construcción de una ciudadanía fundada en una concepción amplia de respeto a los derechos humanos (Guidano, 2004).

La ciencia tradicional en su proceso lineal de conocimiento, aún impermeable a entender su carácter hipotético - deductivo, ve en las teorías de conocimiento una forma más velada de segregación, al negarse a sí misma la idea de posibilidad y de inclusión. Pero no será posible desmontar esta noción de ciencia tradicional si no se indaga sobre su historia, sus contenidos axiológicos (normas, valores culturales, sentimientos, emociones, percepciones) que influyen en las cuestiones tecno-científicas.

El peso de nuestra historia patriarcal nos ha legado formas de concebir el mundo, de ver las diferencias, específicamente de género. El biólogo chileno Humberto Maturana señala

“Las diferencias de género (masculino y femenino) son sólo formas culturales particulares de vivir,, redes particulares de conversaciones, y es por esto que los distintos valores que nuestra cultura patriarcal confiere a la diferencias de género no tienen fundamento biológico.” (Maturana, 2002: 108).

Sin embargo, estas formas culturales, han situado lo masculino, por sobre lo femenino, relegando toda producción o quehacer de la mujer a un plano de lo indiferenciado, de lo indistinto. Labores, quehaceres, trabajos, producciones están sobre el manto de la configuración de lo femenino: emoción y prolongación de la maternidad.

En consecuencia, estas definiciones tan radicales tienen diversas expresiones en la actualidad. En Chile de algún modo las feministas que han luchado políticamente y socialmente, que han organizado una resistencia contra la desigualdad, ponen de

manifiesto un cambio de estatuto en las posibilidades de hacer consciencia, abarcando la inserción de la mujer en la ciencia. Mientras una porción del feminismo ha enfatizado los derechos de las mujeres respecto de los hombres, por otro lado, ha instalado una revalorización de los aportes de las mujeres a la ciencia. “Las concepciones propias elaboradas desde el topos de las mujeres constituyen el feminismo”.

Las dicotomías propias de la cultura patriarcal, se expresan en la oposición de la razón a la emoción, la naturaleza a la cultura, la teoría a la práctica, por mencionar algunas, estableciendo del mismo modo, la oposición entre lo masculino y femenino.

Esta polaridad que supone el privilegio de una dimensión sobre la otra, no es más que el empobrecimiento de la experiencia y la brecha por donde sostener la desigualdad.

La influencia de una lógica dicotómica no sólo ha permeado el saber común, sino también la esfera científica otorgando valores, significados y cualidades mejor valoradas por la sociedad impregnada de herencia patriarcal.

La formación de la ciudadanía contemporánea se relaciona con los procesos de democratización del conocimiento, cuestión que es imposible si en la enseñanza del mismo, no existen las condiciones para sentar bases cognitivas y actitudinales que preparen científicos y científicas, vale decir, es imposible lograr la aspiración de democratización, excluyendo a la mitad más menos del planeta.

El estudio pretende establecer las relaciones entre las epistemologías operantes en el ámbito de la ciencia, el concepto de la misma y la forma de concebir a los sujetos de conocimiento cual es la mujer, puesto que su invisibilización da cuenta de un patrón patriarcal no superado por la historia.

Por ello, la investigación intentará dar cuenta de estas concepciones operantes y del modo que las mujeres tributarias de una formación bajo estas racionalidades, se desempeñan en el campo de las ciencias, se abren paso en el mundo que han heredado de un pensar masculino.

Algunas interrogantes que orientan este trabajo: ¿Qué vincula a estas científicas chilenas desde sus comprensiones acerca de las diferencias de género? ¿Qué existe de común en ellas? ¿De qué manera logran adscribirse o rechazar los modelos aprendidos? ¿Qué concepción de ciencia las anima? ¿Cómo leen la realidad heredada del positivismo? ¿Cómo han experimentado las relaciones de producción social o de poder a través de la formación? ¿Existe la necesidad de construir y conceptualizar una subjetividad femenina en las mujeres que hacen ciencia?

¿De qué manera significan la red que pretende racionalizar el mundo, explicarlo y dominarlo a través de la herencia de cientificidad y el despertar de la ciencia como posibilidad humana? ¿Existen las emergencias reflexivas de las mujeres que hacen ciencia, para superar las dicotomías en la producción de conocimiento?

El supuesto del trabajo de investigación es que las mujeres chilenas que hacen ciencia y han logrado acceder a algunos discursos históricamente diseñados por y para el hombre, poseen en su experiencia de vida una lectura irremplazable acerca de su trayectoria, ofrecen en su discurso, una posibilidad de interrogar la herencia epistemológica positivista, racional y sin identidad con América Latina para transitar a una propia.

3.2. Objetivos

3.2.1. Objetivo General

Comprender e interpretar los supuestos que animan a las epistemologías que excluyen a las mujeres como sujetos de preocupación y protagonismo en las ciencias, en contraste con la recuperación de la subjetividad desde la práctica científica de las mujeres en el Chile de hoy.

3.2.2. Objetivos específicos.

- Identificar en las teorías de conocimiento que animan las corrientes epistemológicas heredadas y en vigencia -la concepción de sujeto, el carácter axiológico y el enfoque prospectivo de mundo- a fin de establecer la construcción de sujetos mujeres.
- Caracterizar los signos de la Modernidad y Post-modernidad en cuanto a los discursos y acceso de las mujeres a las ciencias.
- Identificar las construcciones de subjetividad de las mujeres científicas en relación a los nudos de invisibilidad femenina.

- Caracterizar prácticas de mujeres científicas chilenas a partir del reconocimiento de su subjetividad en contexto
- Interpretar los significados otorgados por las mujeres científicas a las herencias

Capítulo 4. Marco metodológico y estrategias de análisis

Los modelos de reproducción social del conocimiento en el capitalismo, han encontrado sus opuestos en variadas formas de acercamientos a los fenómenos, desde el reconocimiento de la complejidad y su entramado de relaciones con otros y los caminos posibles a seguir, desde el perfilamiento de sujetos que encarnan las ideas y las prácticas reales en contextos específicos, hasta dar con estrategias que permitan que hablen los sin voz. Las metodologías cualitativas ofrecen un vasto campo de acción que por variado, requiere opciones para quienes exploran los acontecimientos humanos.

El devenir de un proceso de inmersión en la subjetividad de mujeres reales, concretas e históricas como lo han sido las académicas que generosamente han contribuido con sus discursos a esta discusión, ha proveído de un material valioso, ya sea a modo de crónicas de invisibles o como aliciente para seguir avanzando en el conocimiento que las mujeres vamos acumulando y aplicando en nuestras vidas.

La dimensión cualitativa que no parece atada al sino determinista del positivismo, permite de-construir y reconstruir, des-mantelar y tratar de construir una mirada holística sobre fenómenos quizás ampliamente descritos, quizás poco evidentes en algunos casos, pero producir una experiencia invaluable para quien investiga. Tal es la posibilidad de ir al encuentro con otras historias de mujeres cuyo accidente es el desempeño en la academia y que han realizado un camino de aprendizajes para obtener los reconocimientos de los sistemas educativos, cuales se expresan en sus grados y post grados.

4.1. Paradigma orientador

Aún cuando el concepto de paradigma sea considerado polisémico y ambiguo, desde que lo propusiera Khun y en adelante muchos/as autores/as, la aplicación de él permite situar desde dónde se produce la investigación y qué dimensiones se comprometen en el proceso.

La guía que ofrece el paradigma es en la selección de los métodos, lo que a juicio de los autores Guba y Lincoln, permite orientar los aspectos ontológicos y epistemológicos fundamentales (Guba y Lincoln, 1994: 105, cit. en Valle, 2007: 49).

Es así que el concepto como referente que sitúa la perspectiva de quien investiga como histórica, concreta y en un contexto propio, es que se ha adoptado el paradigma de la complejidad. Perspectiva que me parece más coherente para abordar el género y los feminismos, otorgando al conocimiento multidimensiones: biológica, lingüística,

cultural, social, política, histórica entre otras, desafiando la epistemología tradicional que lo hace desde lo cognitivo solamente.

Morín verá en un paradigma una fuerza que posee la relación y ciertos principios orientadores

“En nuestra concepción, un paradigma está constituido por un cierto tipo de relación lógica extremadamente fuerte entre nociones maestras, nociones clave, principios clave. Esa **relación y esos** principios van a gobernar todos los discursos que obedecen, inconscientemente, a su gobierno” (Morín, 1988: 89).

La Complejidad es un concepto acuñado por Edgard Morín, quien a su vez establece que no es que el mundo hoy se manifieste como complejo sino, que es ahora desde la contemporaneidad es que se disponen de más elementos para abordarlo como un todo complejo en que los fenómenos no existen independientes de otros, todas las expresiones de la vida son multicausales y multiefectales. Este entretejido de singularidades multidimensionales y expresiones varias, es la trama en que una persona que explora va a delimitar arbitrariamente una porción de la realidad para sumergirse en ella y acercarse progresiva y sucesivamente, con los métodos disponibles a comprender lo que está involucrado en un fenómeno social o político. Así la perspectiva de la complejidad, sitúa a quien investiga como parte de esa realidad, como ser complejo que indaga en la complejidad de otros/as, para obtener desde una porción de la realidad, expresiones, respuestas o posibles explicaciones.

Como señala Denise Najmanovich, esta perspectiva de la complejidad no trata de abordar de manera completa y total un objeto de estudio, sino que en la admisión de la parcialidad de su mirada se observa a través de un sistema de focalización y los abordajes - dirá - expanden, multiplican, diversifican las perspectivas, entre algunas para desafiar los mundos planos de la analítica positivista. (Najmanovich, 2008: 8)

Sobre la base de los principios que propone Morín: dialogicidad, recursividad organizacional y hologramático, permite pensar la complejidad. En la observación y en la concepción de los fenómenos.

Así quien investiga puede llegar a tener metapuntos de vista, sólo si el observador/a- conceptualizador-a es capaz de integrarse en esa observación y concepción. (Morín, 1994: 109).

4.2. Opción por el diseño cualitativo

La opción por realizar un estudio de tipo cualitativo dice relación con las posibilidades que ofrece para quien investiga, adentrarse en la multiplicidad de realidades y comprender una situación social desde la perspectiva del hablante. Así como el diseño va emergiendo a medida que los datos van aportando nuevas comprensiones, la subjetividad que sistematizada (Erickson, 1973) permite inmersión y reflexividad en los procesos.

La exploración de territorios conocidos-desconocidos, plantea una gama de posibilidades en que el diseño forma parte de la planeación y del recorrido que puede emerger en el proceso. El diseño cualitativo ofrece no sólo un conjunto de estrategias posibles, sino que instala desde la libertad del sujeto a problematizar sobre sus propias opciones y experiencias, y donde la subjetividad no está en un orden de jerarquías preestablecidas como necesarias.

El diseño cualitativo -por su riqueza- está cercano a la comprensión de la complejidad y por sobre todo, a abordar aquellos fenómenos cuyas expresiones son desafiantes epistemológicamente para las concepciones conservadoras de la investigación y los tópicos que aborda, la posibilidad de explorar la subjetividad de las actoras de este estudio sólo puede concebirse entre los marcos de los diseños emergentes como claves de flexividad, reflexión y acción comprometidas y no menos importante, los procesos decisionales de quien investiga en todas las fases del estudio.

Da cuenta por cierto de que la asepsia valórica es inexistente y por cuanto, se juega la investigadora sus propias concepciones, así como el reconocimiento del propio condicionamiento histórico – social y las características ético-políticas del estudio en cuestión (Janesick, 1994: 234).

Para este trabajo se ha optado por el diseño narrativo que busca explicar a través de los discursos de las actoras sus representaciones acerca de la formación y el estatus de género percibido por ellas en el orden laboral, social y su relación con las ciencias.

4.3. La muestra, los sujetos de la investigación

Dado que en este caso el muestreo es homogéneo y por cuotas, está en función de ciertas variables:

- Doctoradas.
- Vinculadas a las Academia.

- Experiencia académica y de investigación al menos 3 años en relación a sus doctorados.

Son invitadas un conjunto de mujeres doctoradas en diferentes especialidades, expertas en sus áreas, que responden a la invitación a conversar sobre los significados que le otorgan al género y a responder preguntas sobre su trayectoria, su formación, la reflexión sobre algunas experiencias y sus vivencias en los contextos políticos visibles y variables en Chile.

4.3.1. Caracterización de los sujetos de investigación

Conjunto de siete académicas doctoradas en: Lingüística, Filosofía y Habla Hispánica, Biotecnología, Ph. Trabajo Social, Medicina, Salud Pública, Musicología. (Ver Anexo N° 1).

4.4. Recogida de datos y técnicas de análisis

4.4.1. La entrevista

Al describir los fenómenos a través de las participantes, la técnica para recoger sus discursos es la entrevista semiestructurada (ver Anexo N°2), con un guión tipo y los elementos emergentes. La información es analizada en varias etapas, que busca recuperar conceptos, interacciones, representaciones u otros aspectos latentes o explícitos en los discursos, por ejemplo la negación de conflictos, la invisibilización de la subordinación de géneros, entre algunas.

Los pasos seguidos se consignan, a saber como:

- a) Entrevista cara a cara, con un guión para recopilar datos. (ver Anexo N°2).
- b) Inmersión inicial a partir de la lectura y panorama de la información después de las transcripciones (ver Anexo N°3).
- c) Unidad de registro: segmentación por categorías y sub-categorías a partir de los temas abordados.
- d) Análisis crítico de las categorías a la luz de los enfoques teóricos de género: análisis de discurso.
- e) Relación de los hallazgos con los objetivos propuestos.

4.4.2. Técnica: análisis de discurso

Si bien el diseño cualitativo designa distintas prácticas, raíces y fundamentos, presenta una variedad de técnicas para analizar los datos y los contenidos de esos datos.

El análisis del discurso (AD) también presenta variadas perspectivas entre multiplicidad de investigaciones con sus respectivas autorías, lo que significa al decir de que no existe la técnica para el análisis (Santander, 2011: 215) queda al arbitrio de quien investiga cuyo punto de partida es la problemática y los objetivos del estudio.

Sin embargo, cabe señalar que se entenderá al discurso como lenguaje vivo y en uso, siendo en un contexto determinado un insumo de conocimiento acerca de la comunicación entre actores, y desde un enfoque más ideológico se tiene la línea de Van Dijk donde los contextos son influyentes en el discurso y viceversa.

“... la estructura que involucra todas las propiedades o atributos de la situación social que son relevantes en la producción y comprensión del discurso” (Van Dijk, 2000: 15, cit. en Londoño y Farías, 2011: 102)

Se trata entonces de hacer aquello que Nancy Fraser señala como “las luchas a favor del reconocimiento de la diferencia” (Fraser, 2003: 107) a través del análisis de los discursos de mujeres académicas vinculadas a las ciencias.

Así como para algunos/as autores/as, el lenguaje construye el mundo, para Fairclough el vínculo entre discurso y estructura social es un vínculo solidario que puede ser analizado y resignificado, el discurso entonces contribuye a la construcción de creencias y a la reproducción de las mismas. (Fairclough, 1992: 143).

El análisis permitirá clasificar o categorizar el discurso de hablantes que poseen contexto y cuyo texto expresa su red vincular con la significaciones que otorgan a sus propias experiencias y recorridos como el caso de las académicas investigadoras.

4.4.3 Categorización y sus fases.

En este proceso, se hace necesario indicar algunas fases del análisis categorial y textual efectuado, para ello se dispone de algunas dimensiones señaladas como: preanálisis, formación del sistema categorial, codificación, análisis e interpretación y presentación del informe.

Las categorías se han construido en función de algunas dimensiones, que dicen relación con el análisis que se realiza en el plano epistemológico, a nivel científico-técnico, en la dimensión política y en función del ámbito cotidiano, donde se expresa la

reproducción de las formas aprendidas y aquello que sigue siendo un campo de disputa en cuanto a los enfoques de género.

4.4.4. Preanálisis:

Para esta etapa de primer contacto con los datos obtenidos a través de la entrevista realizada a las académicas, se destacan algunos elementos básicos que dicen relación con las representaciones sociales que se han construido en torno a los conceptos de feminismo, machismo y hembrismo, este último neologismo acuñado para designar la misandria y que comúnmente sería la versión del machismo, pero, en las mujeres.

Tales representaciones, según lo que plantea Moscovici, se puede entender que es el corpus organizado de conocimiento, para hacer inteligible la realidad y que se transmite entre los colectivos sociales. Estas representaciones se intercambian en los contextos sociales, a través de ideas que además han integrado la propia imaginación, para expresar los modos de comportamiento y de comunicación. Los sujetos no producen un corte entre el entramado de estímulos conceptuales del mundo externo y el mundo interno, sino son constitutivos de una creatividad simbólica propia y colectiva.

Las entidades construidas, se cristalizan en prácticas y en juicios sobre los objetos de conocimiento, como es posible ver a través del discurso de las académicas, las concepciones que poseen acerca del Feminismo:

“Creo que feminismo es un concepto pasado de moda, porque el feminismo como me lo enseñaron a mí, me puedo equivocar, es como una súper woman, una mujer superior, yo creo que todos somos seres humanos iguales y debemos tener una actitud colaborativa más que una superioridad o beneficios por ser de un género u otro... Creo que es un concepto pasado de moda, debiera de existir un concepto de colaboración entre género, no un género por sobre otro.” F.S

“Eh... feminismo? no me gusta mucho la palabra feminismo, encuentro que es como ponerse en el mismo ámbito del machismo, es como irse al extremo y yo creo que feminismo no es para mí una palabra que me motive ni que me llame, existe, yo creo que hay una corriente no es cierto de gente que se va hacia el lado femenino, yo creo más en el rol, en los roles que uno pueda tener como mujer o desde ser mujer. “ V.S

“Feminismo no me provoca ningún ruido, porque pienso de que estamos en este mundo...con diferencias físicas, fisiológicas, pero qué hace el feminismo frente al masculismo ...” J.M.

Moscovici en 1961, se refirió al fenómeno de la polifacía cognitiva, dado que las representaciones tienen un carácter estable y dinámico, son al mismo tiempo estructuras y procesos, pensamiento social constituido y constituyente, en un contexto determinado.

La idea de un feminismo pasado de moda, posee el componente de una representación social, en tanto que ésta por su carácter histórico cultural, implica por un lado que esa idea surge desde algo que está anclado en una cultura, la que posee saberes populares, mitos, y por lo tanto, responden a las características particulares de cada tradición histórico cultural.

Del mismo modo, otra expresión es aquella que simplifica un movimiento social e histórico tan relevante como el feminismo, a saber:

“Feminismo? lucha de la mujer por ganar derechos igualitarios al hombre, nivelación social y económica de género.” D.R.

4.4.5. Formación del sistema categorial.

El levantamiento de categorías, se ha realizado en base a algunos artefactos lingüísticos que se corresponden aquellas dimensiones apriorísticas y las emergentes que se encuentran en los discursos. Por una parte, se consideran categorías, como apriorísticas las que están contenidas como núcleos temáticos en la entrevista y que también forman parte de las representaciones más visibles.

Por otra parte, a través de la búsqueda parcial de sentido latente, que subyace a los actos comunicativos, se consideran las categorías emergentes del discurso y que permiten interpretaciones desde la perspectiva investigadora, consciente que hay insuficiencia para develar lo que se oculta, lo latente, potencial e inédito que subyace en el discurso.

El des-ocultamiento, está enfocado desde las concepciones psico- socio, culturales e institucionales que contextualizan el habla de las académicas, como la comprensión de quien investiga, también habita contextos que contaminan su interpretación.

El criterio utilizado es agrupar segmentos discursivos, en torno a los temas nucleares contenidos en la entrevista y los aspectos emergentes en la misma.

El ordenamiento de las categorías ha sido realizado según el itinerario temático, por otro lado, las subcategorías obedecen a las estructuras menos explícitas en los discursos, pero que determinan las prácticas cotidianas de las hablantes. Teniendo como consideración a Van Dijk en relación a la comprensión del discurso.

"La comprensión es un proceso activo que no consiste sólo en detectar las ideas que contiene el discurso y establecer la coherencia local entre ellas, sino en extraer el significado global – identificable, en cierto modo, con lo que se denomina tema - que posee y que va más allá de la suma de las ideas moleculares (micro estructura) que lo constituyen". (Van Djik, 1978: 15 cit. en Zaldúa, 2007: 0).

4.4.6. Matriz categorial.

Se construye un esquema acerca de las categorías, que posibilitan el análisis de este estudio, teniendo como referente los conceptos claves contenidos en las preguntas.

Categorías	Sub categorías
1.Representaciones sociales de objetos de conocimiento	1.1. Feminismo 1.2. Machismo 1.3. Representación de sí misma 1.4. Representación del género femenino/ masculino
2. Subordinación femenina	2.1.Ordenamiento patriarcal: familia y dispositivos de control 2.2. Simbolizaciones de la subordinación 2.3 Negación de la desigualdad 2.4. Masculinización del lenguaje
3. Imaginarios atávicos culturales	3.1. Diferencia 3.2. Reconocimiento 3.3. concepción de Ciencia
4. Modelamiento curricular	4.1. Sesgos de género 4.2. Racionalidades curriculares 4.3. Visibilidad de la herencia epistemológica 4.4. Racionalidades ideológicas 4.5. Herencias axiológicas en la formación
5. Compromiso con las transformaciones	5.1. Proyectos feministas

4.4.7. Codificación

Se utilizan los siguientes códigos para el análisis:

Entrevistadas / orden entrevistas	Categorías	Sub categorías	ACD
CR – 1	C1	Sc 1.1.	Análisis crítico
JM-- 2	C2	SC1.2	discurso
FS - 3	C3	SC 1.3	

VS- 4	C4	Sc1.4.
DR-5	C5	SC 2.1.
AA – 6		SC 2.2
SH- 7		SC

4.4.8. Análisis:

Una vez identificadas las unidades de significado, se analiza interpretativamente los discursos emanados de las académicas, entretejiendo las categorías y subcategorías.

Para descubrir aspectos latentes, emergentes y explícitos, en las unidades de significados, contenidos en los relatos, la interpretación se realiza desde los conocimientos situados disponibles de las teorías de género, vinculando ética y política sobre el discurso de las científicas, si centrarse en la discusión sobre las ciencias.

Una demostración esquemática del análisis es la tabla que a continuación se expone:

- SC1 “... yo creo que todos somos seres humanos iguales y debemos tener una actitud colaborativa más que una superioridad o beneficios por ser de un género u otro...” F.S
- “...ehhh, dos polos no es cierto... que han estado yo creo a través de la historia en constante movimiento, pero que uno ha superado al otro y que hasta el día de hoy en muchos lugares sigue ocurriendo y creo que en nuestro medio aún es así, a pesar de que la mujer ha ido incursionando de a poquito y haciendo valer un poco no es cierto sus posturas y sus ideas frente a lo que es la vida y lo que debe de ser el rol no es cierto de la mujer en la vida individual y en la vida pública...” V.S.
- “...lucha de la mujer por ganar derechos igualitarios al hombre, nivelación social y económico de género...” D.R.

Para efectos del trabajo ampliado en el desarrollo del análisis, no se sigue el esquema de la tabla, sólo desde el hilo discursivo entre texto de las académicas y análisis interpretativo, con el entretejido de las categorías y subcategorías señaladas.

Capítulo 5: Resultados

5.1. El género en el borde de la invisibilidad

Si bien subsumir el género a cuestiones de orden ideológico ha estado presente en los movimientos sociales del siglo XX y XXI con diferentes matices, se puede considerar que corre el riesgo de invisibilizarse como una expresión que está enmarcada en las condiciones contextuales históricas y leerse desde una perspectiva que lo incluye en el análisis de la redistribución y el reconocimiento.

La contemporaneidad atraviesa por dimensiones complejizadas por las crisis económicas que han generado Estados desvinculados de la vida común, produciendo desempleos, bajos ingresos, migraciones masivas y feminización de la pobreza en el cono sur, ha devenido en debates que se excluyen de analizar los marcos de referencia sobre la reproducción social en la vida de las poblaciones y con ello, se evita analizar las cuestiones de género subsumiéndolas a un orden ya sea de clases sociales o centrados en una economía que se encuadra en el mercado. Esta visión supone excluir las cuestiones que no proceden de las relaciones únicamente mercantiles como es el caso de la vida familiar y el orden que juegan los géneros en estos procesos (Carrasco, 2010).

La intencionalidad política hegemónica de los estados occidentales ha encubierto su intención de ocultamiento de las luchas feministas, con la promulgación de leyes que resguardan algunos derechos a las mujeres y expresamente en aquellos Estados democráticos que América Latina ha configurado.

Este aparato que es la coerción en el marco de democracias neoliberales, le niega el carácter revolucionario que implica unas de las mayores subversiones que tuvieron origen en la época moderna, los feminismos ilustrados. Mucho más oculto parecen estar aquellos movimientos obreros que constituidos por las mujeres proletarias produjeron caídas de dictaduras feroces en América Latina.

Pero esos supuestos derechos otorgados, nos son sino la expresión de la lucha de las mujeres que desafiando al poder político androcéntrico han devenido en ramificaciones menos visibles pero, con presencia en todos los ámbitos de la vida pública.

La defensa del derecho privado que mantienen los gobiernos actuales en América latina, es la prevalencia de modelos patriarcales capitalistas que defienden la

propiedad privada a costa de la marginación de los sectores eufemísticamente llamados vulnerables.

5.1.1 América Latina y los procesos de exclusión a los de reconocimiento.

Desde fines del siglo XIX Latinoamérica ha quedado instalada gracias al mercado internacional entre los límites de desarrollo del capitalismo y con este hecho todas las demás interacciones se van entretejiendo en una complejidad de fenómenos sociales, económicos y político-culturales.

La emergencia de movimientos obreros con un poder de movilización y canalización de sus procesos de producción de conocimiento de su condición subordinada a un poder cada vez más evolucionado y más acelerado, obligó a los movimientos populares a desarrollar estrategias de internacionalización. Sin embargo, quedó también el sello de pueblos dependientes cultural y económicamente supeditados a los dictámenes del mercado de las potencias económicas.

Lo público y lo privado aparece con creciente interés para la acumulación y defensa de la riqueza, así como en un proceso dialéctico la dinamización de conocimiento de los subordinados por participar como actores principales.

Las luchas obreras incluyen conscientemente o no, la aparición de demandas de las mujeres por constituirse en actoras de derechos, confundidas o no con las más sentidas necesidades de justicia social, las dictaduras de los años 90 marcan a los movimientos feministas por un sentido de identidad con América Latina.

Los aportes de las congéneres europeas y sus luchas emancipadoras proveen de un basamento necesario para perfilar los caminos que ha de recorrer el feminismo político-social que marca la agenda de esta región.

El sindicalismo versus el gremialismo pone en tensión a las luchas reivindicativas de toda índole. Las dictaduras vienen a poner un marco muy significativo en los avances que ya habían logrado los feminismos, la instalación en cadena de dictaduras feroces en contra de los pueblos y sus anhelos de democratización.

Sin embargo, los procesos de transición a las democracias tuvieron el tema de reconocimiento como agenda de sus campañas y dieron marco institucional para la creación de instancias de participación de las mujeres, que ya habían alcanzado un grado importante de conocimiento y reivindicación de sus derechos en los contextos de dictaduras.

Las Organizaciones no gubernamentales y las organizaciones políticas anti dictaduras en las cuales las mujeres hicieron prácticas de participación y liderazgo político, sirvieron de pivote para la construcción de agendas donde el género fuera parte importante de la discusión.

El cambio del escenario sociopolítico de la dictadura hasta ahora, viene a modificar las prácticas de los feminismos y con ello, las formas que adquieren las organizaciones. A partir de los 90, se inicia un proceso de institucionalización, un tránsito hacia los llamados colectivos feministas de variadas temáticas y mujeres feministas que se circunscriben en lo académico, para desde allí generar voces de cambio.

El campo discursivo y de acción se multiplica en organizaciones lideradas completamente por mujeres, tal es el caso de Chile, con la organización de Familiares de Detenidos Desaparecidos, que buscan la justicia y la reparación por la vía de la legalidad ante la desaparición forzosa de sus familiares y la violación de derechos humanos ejercida por el Estado represivo de la Dictadura (1973-1989), otra organización que ha tenido gran representación femenina en Chile es la Agrupación de Familiares de Presos Políticos y de Ejecutados Políticos, que aun existen lideradas por mujeres. Las organizaciones de orden reivindicativo por derechos de las mujeres, por la salud y los derechos reproductivos, por la defensa de la diversidad sexual, hasta colectivos de orden reivindicativo sectorial: salud, vivienda, cine, entre algunas.

Las feministas e intelectuales que pueden mencionarse como relevantes en el período dictatorial, dígase años '80, Julieta Kirkwood y Teresa Valdés, que pertenecieron al Círculo de estudios de la Mujer, que pronto entraría en conflicto con la Academia de Humismo Cristiano (hoy convertida en Universidad), por su postura frente a los derechos reproductivos de las mujeres. Pronto emergerían otras organizaciones, como La Casa de la Mujer La Morada y el Centro de Estudios de la Mujer (CEM) y otras instancias que sin duda se constituyeron en verdaderas redes de circulación de conocimiento y de reconocimiento, cuyo soporte es el haber explicativo contenido en las Ciencias Sociales para el análisis de las condiciones de identidad compartida (Valdés, 1993).

Las mujeres profesionales y académicas se ponen al servicio de las necesidades de conocimiento, con charlas, talleres, cursos y seminarios, que veían en el conocimiento de las leyes y la política, una salida a la situación represiva sociopolítica y de encasillamiento de su género en los discursos y acciones del poder dictatorial.

5.1.2. La evocación: contextos favorables para la discriminación de género.

La evocación, del período 1973- 1988 gatilla diferentes reacciones en las académicas de este estudio y en general, se presenta cierta resistencia a responder y es el tema que se evade más rápidamente en todas las entrevistas.

La evocación permite que se expresen las ideologías, las construcciones y representaciones de una época que marcó duramente al país y a su gente, pero que también contribuyó a la negación de una realidad, para sobrevivir:

“... me trataron de mantener ajena como a todos los niños de esa época me imagino, y, si yo creo que pudo haber repercutido en mi formación profesional en el hecho de que, en dos hechos, uno que me sirvió siendo chica en el colegio y ahí es donde se forman yo creo que las bases, desde el punto de vista de buscarle el lado amable a la cuestión en que en esa época estaba todo un militarizada, hasta en los colegios” FS.

“... a ver yo la viví en forma muy difícil porque mi familia, es una familia de izquierda fundamentalmente y yo estuve en un colegio que era de derecha... y por tanto, me tocó vivir la época previa a la dictadura de una manera súper difícil, porque yo fui muy proactiva muy cuestionadora; que negar en todo al Gobierno de Salvador de Allende y yo decía que.. no se po', voy a poner un ejemplo, el ¿cómo se llamaba el proyecto éste de... de que nosotras teníamos que hacer el servicio, el servicio social, como el hombre hace el militar? ... nosotras teníamos que hacer un servicio social, y había un proyecto de ley acerca de eso que planteó el gobierno popular y lo mandó a todas partes para que se discutiera, bueno en mi colegio se dijo no!, viene del Gobierno (de Allende), por lo tanto ni se lee; y yo pues, yo levantaba mi mano y decía no!.

Bueno con eso fui tildada de comunista en mi colegio y, por lo tanto, con una cruz terrible, pero yo sobreviví a todo eso, vino el golpe militar y parte de mi familia fue perseguida, bueno por eso mi papá salió... salió por eso del país y por eso nosotros nos fuimos a México...” VS.

“...para mi fue muy decididor porque nuestra universidad (Universidad Católica) fue como el bastión de resistencia para lo que estaba sucediendo ... lo vivimos con toda la fuerza ...

Y... estábamos en ese tiempo ... eh.. se apreció una comunidad! ...una comunidad que hacía fuerza...y eso no se ha repetido, no? ...una comunidad que luchaba para que esto no continuara...y pudiéramos hacer algo frente a lo que estaba sucediendo. De hecho yo tengo un llavero con el NO!(proceso en que se manifiesta Chile a favor de la continuidad de la Dictadura y su término) siempre lo uso...y una sobrina me dijo: “ Tía esto es la película del No..? (risas) ... le empecé a contar..no! Le dije...es de la época..me dijo: “Ah..Tía cuando ya no lo use me lo podría pasar...? Es un símbolo!! Y lo guardé ... (se alegra, su voz cambia) pero yo creo que allí la lucha fue tan linda... todos unidos..pienso que ese período fue ... (pausa) es

un recuerdo..es volver a vivir en cierta manera esa época... tengo muy buenos recuerdos de esa época” JM.

“... mira... yo me formé en democracia... yo estaba haciendo mi internado el año '73 (años del Golpe Militar en Chile) viví haciendo el internado..el paro de los camioneros, el paro de los médicos, duro...y fue terrible!! Estaba en el José Joaquín Aguirre, (Hospital Público de Santiago) con mi marido y ... con todo nuestro curso...y ...se fueron todos los médicos! Una noche en un turno nos quedamos los 2 (por su marido) y corríamos en la noche de un enfermo a otro... por todo el Hospital.. Entonces vivimos el proceso..pero, enterito..además en esa época extremadamente politizada, me fui a un área muy politizada, el área norte y me fui porque me interesaba... Yo nunca milité, pero siempre me importaba mucho la política...siempre he trabajado mucho en política... y bueno después del '73, vivimos la desaparición de compañeros de curso ... después en la década... de todo!! de los ...entonces fue bien brutal! Y ahí, bueno la mitad de la familia de mi marido se fue fuera de Chile, nos ofrecieron irnos y yo no quise..mi marido estaba dispuesto a irse...yo no!! ... No podemos dejarles el país a esta gente... no se lo podemos regalar...no! ... (silencio)”A.A.

“Mi tío se había inscrito hacía poco en el Partido Comunista...en ese tiempo... y mi padre había tenido un enorme cartel en su casa que decía Vote x Allende Cuando se produce esto (Golpe de Estado) ... estaba en el Colegio, para esa fecha yo debo haberé tenido 11 años... y recuerdo que en el colegio nos dicen que se van para la casa a las 11 de la mañana y nos mandan a la casa a todos...caminamos con mis hermanos, llegamos a la casa y mi abuelita cierra las puertas y luego se empiezan a sentir unos balazos... mi abuelita dice : hoy día se tienen que quedar todos acá..no entendíamos..pero, se sentían muchos balazos..y lo que si recuerdo es que mi Tío dice : tírense al suelo... y se sentían muchos balazos..al cerrar las puertas se ponía muy oscura la casa..Mi Tío metió algo en una bolsa plástica y la fue a enterrar, después supe que era el Carnét (cédula de afiliación al PC) y algún libro, que no sé qué libro serpia...él estaba muy asustado...y ponía una radio...se escuchaba un bando... sentía miedo... Lo que ocurrió es que el tiempo pasaba y no sabíamos nada de mi papá, no teníamos comunicación y no sabíamos cómo estaban allá en Santiago.. y ellos tampoco sabían como estábamos allá....” CR.

Pero, esta evocación también está en quienes participaron activamente en Dictadura y se favorecieron con la llegada de esta forma de organización política y la lectura de ese momento histórico consiste en asociar los procesos democráticos a prácticas corrosivas. La evocación trastocada de la realidad, implica una negación de elementos concretos de la coyuntura histórica que configuraron el derrocamiento del Gobierno democráticamente elegido de Salvador Allende.

No son pocas las evidencias del boicot económico de EE.UU. quien frente a la amenaza de expansión del bloque socialista en América Latina y frente a la posibilidad

de su pérdida de hegemonía mundial, financió al empresariado chileno ligado al gremio de los transportistas y el Diario El Mercurio, quienes dentro del país ejecutaron tácticas de desestabilización económica y política. El lenguaje utilizado por estos sectores y promovidos por la prensa era identificar al pueblo que apoyaba el Gobierno popular, con prácticas terroristas, lenguaje actualmente revivido en los círculos de poder político.

“Inmediatamente antes de este período y como un grosero resumen, mis recuerdos son haber vivido en un escenario fuertemente ideologizado y violento, con un grave deterioro de la economía del país y desmoralización social. A partir del año '73 vivo en un escenario de reconstrucción de **un país quebrado y ataque a la violencia terrorista**

Una vez titulada trabajé, a mucha honra, en los equipos técnicos del Gobierno Militar, en un proceso fundacional del país donde el foco estaba en las reformas del Estado. Era necesario para alcanzar esos objetivos contar con equipos altamente calificados y, por lo tanto, tuve que participar en la tecnificación de las materias sociales y equipos, pues es mi área de formación. También en aquella época viví con absoluta normalidad social...”. D.R.

5.1.3. Institucionalidad y el género

Los temas en torno al género, no son suficientes aún para explicar que es un campo inexplorado en las universidades chilenas, ellos por sí solo, no resuelven las contradicciones que existen en las relaciones laborales e incluso en el propio acercamiento que consigo mismas tienen las mujeres, no es menor la pesada carga de siglos en torno a la discriminación o invisibilidad de lo femenino en determinados periodos de la historia. La norteamericana Mary Evans señala que la tarea del feminismo académico es liberar a la cultura del sesgo de género (Evans, 1998).

La discriminación de género está encubierta en una aparente apertura de la sociedad chilena, Chile en el contexto latinoamericano ha avanzado notoriamente desde los años 80 hasta la fecha en materia de políticas de igualdad de géneros, es uno de los pocos países del continente, en que la directora de los asuntos de la mujer está en calidad de Ministra y es uno de los 3 o 4 países con Presidenta de la República (Sernam 2007).

“...es un poco detestable eso de la mujer objeto ahh!.. Pero mujer sujeto y en la ciencia si!!

Claro que somos! Y a mi una de las cosas que a mí me irritan en el sector salud, que nosotras las mujeres somos la mayor parte del sector salud... sin embargo, las autoridades del sector salud -así tengamos ministras y hemos tenido Ministras- habitualmente las autoridades son masculinas... hay una hegemonía masculina igual y en circunstancias en que las que hacemos el trabajo y las que estamos ahí, somos las mujeres ¡...” A.A.

Se le une el significativo logro lo constituyen algunas académicas que insertas en universidades, crean en algunas de ellas, centros de estudios de la mujer, es el caso del Centro Interdisciplinario de Género CIEG- AL de la Universidad de Chile, específicamente de su Departamento de Ciencias Sociales. Sin embargo, son iniciativas muy particularizadas, en general el mundo de la academia está de espaldas a la vida y conciliar la universidad y el contexto aparece difuminado por las preocupaciones menos sustanciosas.

Los principios conservadores de la Dictadura aparecen intactos cuando se piensa naturalmente en la cosificación de las mujeres, ahora no es exclusividad de esa época la transmisión de estos esquemas androcéntricos está presente en todo el saber común, pero su prevalencia permitió consolidar por la fuerza una visión expresada en el enaltecimiento de la mujer. Madre y la protección asociada a la masculinidad.

Estas expresiones, reaparecen en los discursos académicos y tiene su expresión en valorar cuando los hombres se manifiestan con tratos deferenciales a las mujeres:

“... Pero, sí puedo mencionar que en más de una oportunidad me sentí muy cómoda, pero... especial! trabajando casi en forma permanente con equipos conformados por hombres. Sin duda esa situación también estaba acompañada de externalidades muy positivas como trato con deferencias y atenciones cariñosas, entre otras.” DR.

“... yo tenía más amigos, me acomodaban mucho, los encuentro más sinceros claro porque entre los hombres yo veía que había complicidad, competencias, yo vi que habían ciertos trucos, se guardaban secretos, en ingeniería se necesita calcular, habían ciertos trucos o técnicas que permiten que uno resuelva mejor el ejercicio..y eso los compañeros lo traspasaban a nosotras las mujeres, porque había más protección...” CR.

5.1.4. Ciencia y Género: relación poco visible

La ciencia como toda creación humana no es neutral, tiene una orientación ideológica y una carga valórica propia de quienes participan en la generación de cuerpos de conocimientos. Así también la enseñanza de la ciencia, en los espacios educativos ha tenido los sesgos de cada contexto en que estos se insertan, como lo señala Paul Feyerabend, en *Adiós a la Razón*, cuando señala que la ciencia es una tradición entre muchas, cuyos valores de eficiencia, dominio de la naturaleza, por ejemplo, son los que impulsan para preferirla a otra tradición. Con ello significa, la carga axiológica que involucra la ciencia y cómo puede estar al servicio del desarrollo de la humanidad o

bien prestarse a ambiciones humanas que están muy lejos de esto. Es así que la ciencia en tanto conocimiento humano, también ha servido a intereses patriarcales para segregar a las mujeres (Feyerabend, 1998).

La creencia de que la ciencia es neutral e incondicionada, ha mantenido por mucho tiempo un cierto estatus de poder a quienes pueden acercarse a ella, cual si fuese una entidad supra humana. En realidad, así se ha mantenido también una segregación de los espacios en que se administra el saber, a aquellos que interrogan de algún modo las estructuras, tal es el caso de las mujeres en el mundo de las ciencias.

“... ah! Yo creo que hay una invisibilización del poder la mujer... aquí en medicina hay mujeres..., está la secretaria académica...espero llegue después a Directora.. Bueno, esta escuela es joven todavía...pero, en general se ve en todas partes esto, un Director ...se empieza a producir un decantamiento en que la mujer es invisibilizada.....es sumamente violento lo de la invisibilización de las mujeres..” AA.

“En Musicología, trabajando en esta Universidad, llegó un profesor de Europa, un compositor con muchos pergaminos... y el Instituto lo contrató...yo me enrolé y me puse a estudiar composición...estudie 10 años...aprendí mucho y allí yo me di cuenta de lo postergada que han sido las mujeres en las áreas del arte...Sabes tú que este profesor un día me dijo: **Oye y tú que estás haciendo aquí?... cuál es tu idea? – éramos amigos – oye, pero tú, nómbrame alguna compositora que tú conozcas... Tú crees que vas a ser capaz de componer? Las mujeres no son compositoras! Quién te dijo que una mujer tiene capacidad para ser compositora...?** Al principio pensé que era broma.. y después me di cuenta que era la idea de él!” S.H.

Dado lo anterior, su acercamiento a las ciencias no ha sido ni espontáneo, ni sencillo, han debido pasar cientos de años y sortear muchas formas de resistencia de su presencia antes de ser aceptadas como generadoras de conocimientos. Los anales de la historia de la ciencia, reconocen en algunas mujeres su aporte pero, nunca desvinculado de un hombre que presidiera ese éxito o hallazgo.

“En la ciencia si, en la ciencia es tremenda, yo hice mi tesis doctoral con una mujer, ella era mi tutora, que no era una buena persona en lo absoluto, era una excelente científica, pero el convertirse en un excelente científico, y un científico reconocido a nivel internacional, porque es un peso pesado en su tema ehmm mmm a nivel mundial... la hizo **amacharse** ... y en ese amachado como que quería arrastrar a todas las mujeres que trabajábamos con ella ... en la actitud de vida y en la actitud científica ..., y muchas mujeres que trabajábamos con ella, de hecho éramos más mujeres que hombres, sufríamos mucho por el trato... porque era un trato brusco, era un trato inhumano, era un trato de que los sentimientos no existen, me entiendes?.. entonces, pero con los hombres no era así, ella era muy distinta

con los hombres, si un hombre tenía un problema lo entendía!... claro probablemente porque los hombres se acercaban menos a decirle que tenían problema... no sé. Pero nosotros siempre nos dábamos cuenta de las mejores oportunidades de los temas más fáciles de sacar o los temas más importantes dentro del laboratorio siempre se los asignaba a un hombre y no a una mujer, y ella... cuando nosotras nos negábamos a tomar esa actitud brusca, pasábamos a la lista de enemigos de ella inmediatamente...!” F.S.

“... yo creo que es difícil, todavía hay trabajos... o sea en mi propia formación yo lo viví, o sea yo soy mujer cirujano digestivo, es un ámbito muy restringido a los hombres, terrible, hasta el día de hoy, entonces desde el momento en que yo decido ser cirujano y que me gusta esa especialidad, o sea, yo tuve encuentros cercanos con profesores, que me decían; **que está haciendo usted aquí!.. Usted debería estar en su casa cuidando a los niños.**

Esto es ... que uno ha tenido que de alguna manera lidiar con ese entorno, con ese contexto, y trabajar creo el doble o el triple para demostrar que uno es capaz de realizar, no es cierto, esas tareas.” V.S.

“...No sé porque particularmente en los médicos y médicas que son muy xenófobos... Hay un tema de una soberbia de pensar que en América Latina, los médicos chilenos son los únicos que sabemos, y los otros son unos ignorantes... yo diría que eso es una de las cosas que está..Pero hay una xenofobia que está más allá que eso todavía... que a toda esa otredad que se me aparece, que se me viene a meter en mi patio ... mi territorio donde yo trabajo... noo no lo aceto...hay un desprecio absoluto por la gente que viene de otros países...ahora, para qué te digo con esto que se está hablando de traer médicos cubanos... Me preguntan los estudiantes de Medicina... Así que Ud. Está de acuerdo que vengan médicos cubanos? Sí-les dije...y les digo, hoy día en Chile más de la mitad de los médicos de la Atención primaria, son extranjeros... y si tu me preguntas que si yo prefiero que sea un chileno... yo creo que sería razonable que los chilenos nos hiciéramos cargo de atender a nuestra gente...! Pero al no estar y no estar dispuestos ustedes – les dije – cuántos de ustedes se van a ir a la Atención primaria? Entonces qué quieren..? ya pues...Claro!” A.A.

En ese sentido podemos afirmar que la relación de la mujer con el conocimiento tiene un doble significado y valor, por un lado su acercamiento al saber ha estado marcado por la misoginia y la discriminación y por otro, lo que ha podido salvar como un saber que le es propio y que le ha permitido ir creando la ruta de su propia emancipación.

“Mira aquí soy la única mujer que queda, que va quedando...en el instituto de música.. lo que es el profesorado de la licenciatura todod son hombres!, soy al única mujer y en el área de la interpretación hay profesoras..pero son las profes de piano... ellas tocan pero, no piensan! Esa es la opinión acá...hay algunas profesoras de lectura..musical..y solo **son capaces de conocer o reconocer intervalos....pero, tampoco piensan...**

es es... Acá no hay mucho campo de investigación... ya que en Pedagogía como que las mujeres no sirven para investigar...” S.H.

“...hasta el día de hoy, las mujeres cirujanos tienen que de alguna manera, hee... ir demostrando, yo diría menos que antes, pero siempre demostrando que tienen capacidad... capacidades y competencias en relación al género masculino...” V.S.

La presencia de la mujer en los espacios de producción de saberes, no es un tema local o propio de algún segmento social, es una herencia cultural histórica de la cual da cuenta también Europa y cuya expresión más próxima para nosotras es España. Cándida Martínez y Pilar Ballarín nos entregan una visión acerca de la universidad, la administración del saber y la organización del mismo atravesado de una visión masculina, absolutista y misógina.

“Paradójicamente, a medida que las mujeres van adquiriendo protagonismo, se vuelven más sutiles las estrategias de discriminación. El impacto que tienen ciertos grados de visibilidad femenina pone en cuestión su invisibilidad en los cuerpos teóricos, en las metodologías de investigación y, por supuesto en las prácticas institucionales. Y aquí comienzan los desajustes entre lo que globalmente ha significado y aún significa la Universidad, el orden creado en ella, y esa nueva realidad formada a partir de la incorporación de las mujeres y del pensamiento crítico de los Estudios de la Mujer. Y aquí se percibe con mayor claridad la ambivalencia de nuestra integración en la Universitas.” (Martínez y Ballarín, 2005: 429).

Al señalar el doble significado que tiene el acercamiento de las mujeres a las ciencias, estamos señalando la importancia de los propios estudios de género que existen por parte de académicas que aportan a la mirada que de las instituciones y que tienen acerca de los temas que se acercan a los objetivos más elevados de humanización: equidad y respeto a los derechos humanos.

Si bien las críticas feministas al saber científico y el intento por dismantelar los supuestos de las ciencias como un quehacer masculinizado en esencia a través de diferentes instancias van dando cuenta de la fisura que se produce en la institucionalidad y que pone de manifiesto el orden del género.

En este andar, nos encontramos con datos, estudios y miradas que no pueden dejar indiferentes a ningún profesional de la educación, académicos y académicas que parecen transitar por los pasillos de las casas de estudios, irreflexivamente, como si su presencia estuviera dada naturalmente.

“Como docente, poder traspasar mi experiencia profesional a los alumnos y la satisfacción de verlos ejerciendo como colegas. Como profesional

trabajadora social, la motivación más importante es reconocer los cambios que pueden experimentar las personas. Asimismo, incidir y aportar, desde la profesión, en el desarrollo social del país es una gran satisfacción”. DR.

Los estudios de género, incorporan un saber nuevo y auténtico que permite abrir paso a un generación que se desacomoda con los patrones de una sociedad injusta e inequitativa, en el trato y en oportunidades, no sólo de las mujeres, sino de los segmentos históricamente excluidos y que tomar consciencia de su exclusión es elegir un camino de lucha muy profunda, cambiar la mentalidad de las personas, debatir en torno a la intolerancia, es decir, es elegir el camino de la convicción reflexiva y fundada. Las mujeres que sabiéndose autoras, es decir creadoras de conocimiento, sostienen por así decirlo, una postura que le otorga significado al despertar de la consciencia femenina, es en sí la creación de una identidad, señalada por las autoras españolas.

“Primero reconocer que pertenece a un género, el femenino, y al tiempo, o más tarde, entender, dentro del genérico, la individualidad que nos convierte en sujetos singulares frente al anonimato, la ocultación, el silencio colectivo. El diálogo permanente entre la solidaridad de género con la afirmación de la individualidad pensamos que ha sido clave para romper con viejas fórmulas e iniciar esta andadura.” (Martínez y Ballarín, 2005: 431).

La aparición de las mujeres en la vida pública, en la academia específicamente, es un logro que otorga a la institucionalidad una movilidad intelectual necesaria.

“No es tanto el número de mujeres que se incorporan a la institución, ni siquiera el volumen de artículos, de libros o la docencia desarrollada, sino los cambios iniciados, algunos consolidados y otros que se atisban en el horizonte, en el orden tradicional universitario. Las mujeres hemos comenzado a aparecer también como organizadoras de sentido, como nuevas creadoras de orden.” (Martínez y Ballarín, 2005: 430)

Sin embargo, en algunas académicas está la creencia que las desigualdades de género, se diluyen con la presencia de una mayoría de mujeres en las carrera de formación profesional o en cargos decisionales:

“...sesgos de género en la profesión? En la Tecnología Médica?. No! son más mujeres que hombres, porque la tecnología médica nació como una carrera para mujeres...” F.S.

“...en mi formación de pregrado tampoco, porque yo originalmente soy profesora y la mayoría eran compañeras y teníamos un solo compañero... entonces ahí **nosotros** ahí teníamos toda la libertad de someter en ese caso a

este pobre alumno, pobre colega no la verdad que no!...Yo creo que esto depende del área en que **uno** se mueve ... en de las Humanidades, es distinto en el ámbito de las ingenierías... yo creo que la misma enseñanza, yo creo que el hecho de nuestra profesión, **ser profesores**. Incluso también...tengo una hermana que es parvularia... y ella dice, que creo que hay dos o tres hombres en parvularia..y en Básica? en ese ámbito profesional predominan las mujeres. No se si ...porque yo nunca he trabajado en el sistema escolar y podrían haber allí ciertas diferencias de género..." J.M.

El situarse como sujetos de conocimiento, es una osadía de otrora y un deber histórico hoy en día, sobre todo en sociedades como la chilena, donde la inequidad es un sesgo aún muy diferenciado.

"...gente con tremendo currículum y las tienen allí escondidas... ella, mi hija está haciendo el doctorado también..tiene media jornada, así que está con pocas horas...por último no tiene que pagar por el doctorado...parece que es una cosa por otra...pero, yo veo eso...(las diferencias). Por que bueno, esto que yo viví se los transmití a mis hijas... naturalmente!" A.A.

"Acá no hay mucho campo de investigación... ya que en Pedagogía como que las mujeres no sirven para investigar...dicen... Entonces... yo me he llevado una lucha bien grande..., me hacen caso... ahora tengo cierto peso con un doctorado más... soy un ejemplo dicen..." S.H.

Por un lado, darse a la tarea de desestructurar las formas equívocas de convivencia, al suponer sólo una mitad de la sociedad como interlocutor válido y por otro, la responsabilidad que posee la educación en tanto proceso transformador.

Las mujeres académicas al pronunciar el mundo, pronuncian y leen desde sus propias experiencias lo que significa la responsabilidad de crear condiciones de aprendizaje, no ocultando su autoría en la lectura del mundo, ser sujeto situado (Martínez y Ballarín, 2005).

"...no... yo creo que en este tiempo..a pesar de los tiempos de cambios de mentalidad..esto ha durado mucho... tal vez menos... se ven cosas..Ciertas lecturas... es una cadena..esáa en el área nuestra un problema de identidad nos solo como género, sino como cultura hay una lucha que es mas fuerte que la de genero..qué somos, somos copiones..?" S.H.

En Chile, los estudios de género que han estado casi históricamente en manos de mujeres miembros de organizaciones no gubernamentales (ONG'S), hoy en su tránsito hacia las universidades, no ha sido sin incomprensiones o discriminaciones, es el caso de aquellas académicas de la universidad de Chile llamadas "tocuyeras", tildadas así en alusión al género tosco llamado tocuyo, acaso como elusión también de que un nuevo

saber que intenta penetrar las aulas y abrirse espacio en los lugares del foro masculino. El trabajo de investigación de Paulina Berríos de la universidad de Chile, sobre la percepción que tienen las propias académicas del área Metropolitana, que trabajan el tema de género, refiere así en un apartado, al referirse al apodo de “tocuyeras”:

“Todo indica que las prácticas del humor sexista contra quienes se dedican a un área del saber emergente como son los estudios de género, son estrategias de socialización negativa al interior de la comunidad académica masculina.” (Berríos, 2007: 51)

Aún cuando por años no fue sencillo localizar datos y estadísticas sobre discriminación y brechas entre géneros, hoy en día disponemos de mecanismos y entidades dispuestas a generar datos y a obtenerlos entre la dispersión de información, es el caso del Instituto de Estadística Nacional INE, Sernam mismo y la misma Comisión Nacional para la Ciencia y la Tecnología (CONICYT), ya que ha incorporado un programa de mejoramiento de género que da cuenta de los vaivenes históricos en cuanto a las mujeres y el conocimiento. Pero, en contradicción con esto, luego de 42 años de receso, este año 2015 se restituye el organismo asesor de la presidencia en estas materias, integrado solo por hombres y cuyo nombramiento lo hace directamente la actual Presidenta de la República Michelle Bachelet.

La información disponible de este organismo, actualizada hasta el 2012, se tiene que de 12 proyectos presentados solo alcanzan a 32% de proyectos aprobados diseñados por mujeres en el año 2008, al 2012 se incrementó a una aprobación del 53%, lo que indica una presencia creciente en el plano de la investigación académica, en los concursos de iniciación a la investigación. La cifra se invierte en procesos de concursos post doctorales que si bien la aprobación alcanza al 84% corresponde a un postulación muy inferior de proyectos con solo 32, al año 2012.

Se dispone también de los datos de académicas, de las tesis emanadas del Centro Interdisciplinario de Investigaciones de Género (CIEG), Universidad del Bío Bío y otros centros de estudios de género que se han interesado en la percepción de hombres y mujeres respecto del género.

Esta misma fuerza que ha impulsado el feminismo en la vida universitaria, tiene en sí misma su opacamiento, oscurecimiento o invisibilización, en las propias mujeres que actúan en la lógica masculina y se sirven del poder para mimetizarse con la visión masculina.

Ese enmascaramiento, tampoco es casual, en el mismo artículo de Cándida Martínez y Pilar Ballarín, es posible encontrar estos sesgos en que las propias mujeres se transforman en enemigas de erradicar lo que las ha mantenido en lo indiferenciado, que es una falsa forma de igualdad.

“...Lamentablemente, el acercamiento se produce por circunstancias domésticas o problemáticas, más que profesionales. Digo lamentablemente, porque no son materias de crecimiento profesional, sino asuntos personales y sería deseable que fuera distinto. Desde el punto de vista profesional mis acercamientos más fluidos son con el género hombre, pues se aprende a “instrumentalizar” la relación con aquellos profesionales que logran más impacto en el campo laboral...” D.R.

“...yo he pensado que cuando hay un hombre se modera la cosa ...si cuando hay un varón..ayuda a..apaciguar... por que ahí algo pasó...y si vamos a la experiencia de las otras generaciones...los profesores decían en general habían hombres y mujeres...pero aquí en este grupo donde fueron solamente mujeres..pero cre que las... personalidades.. los temperamentos..fueron los... habían otros celos..yo vi otros celos..No lo ví como una cosa de género... pero, quizás...quizás si hubiese habido un compañero que dijera: “ ya ¡ chiquillas déjense...”..podría haber servido...” C.R.

Es posible comparar esta invisibilización con la de la clase trabajadora, que en muchos momentos de la historia, inconsciente de las formas que adquiere la explotación, no defiende sus derechos, apolitiza su rol y espera ingenuamente que un rayo de buena suerte modifique sus vidas.

Las mujeres que ciegas de su historia e invisibilización, asumen una mirada indiferente a los logros de inserción pensando que por sí solas se ha llegado a las fronteras de las aulas y a la vida académica, semejan estas figuras de desconocimiento de los procesos históricos que no han debido ser pocos para que los segregados históricos participen de algunos espacios concebidos como colectivos o comunes, o selectivos e individuales, como son las universidades.

“... Es más, y creo importante señalar para los objetivos de esta investigación, exponer que parte importante de mi trayectoria laboral desarrollada en ese período, tuve grandes oportunidades y alcancé cargos directivos en concursos en los cuales, a veces, los competidores eran todos hombres y algunos de ellos retirados de las fuerzas armadas...” D.R.

“... a pesar de todo el machismo que yo digo...pero, eso porque me lo he ganado! yo he llegado a pensar que las desigualdades son inherentes al ser humano..a mi me da la sensación que el ser humano....” CR.

“... respecto de la discriminación de género..pero, nunca, nunca, ni en pregrado, ni en post grado ... y de hecho yo he tenido cargos en la universidad y no he tenido problemas...así que yo creo que mi experiencia es una experiencia grata ... no he tenido esa diferencia...” J.M.

“...no, yo lo que creo es que la gente tiene que demostrar la capacidad nomás, sea hombre o mujer, en tecnología médica no hay eso de ah! tu eres hombre y vas a ser mejor la pega, no!... tal vez puede ser en Rayos, por una cosa lógica, porque las mujeres se embarazan y no pueden trabajar en rayos mientras están embarazadas y ahí pueden tener menos oportunidad de hacerse notar tal vez, pero las otras menciones no creo que sean problemas...” F.S.

Una encuesta recientemente aplicada por CONICYT a mujeres profesionales mayoritariamente trabajadoras en el área de la investigación universitaria, responden que ser mujer influye negativamente en su carrera profesional, para acceder a puestos de mayor responsabilidad. De 409 mujeres encuestadas, el 43,3 % atribuye como impedimento a su desarrollo, actitudes y prejuicios, tanto de varones como personas con poder de decisión.

Quienes debieron negarse alguna tarea útil que contribuía al desarrollo de su carrera ya sea en publicaciones, eventos científicos u otros, marcarían las tendencias de segregación, ocupando los más altos porcentajes, la falta de tiempo por cuidar a los hijos, con un 39,3 %, 11% por la falta de estímulo institucional y por la carga laboral con un 10% (CONICYT, 2007).

Estas cifras nos hablan de que el rol histórico de la mujer no está superado en el ámbito académico, aún se sigue prisionero de los mandatos sociales y la herencia de nuestra cultura patriarcal.

5.1.5. Las universidades y las mujeres en Chile.

Recién el año 1922, Chile nombra a su primera académica en la universidad, Amanda Labarca; desde una perspectiva histórica podría decirse que es reciente y también que data de un tiempo en el que las mujeres están en el aula universitaria, no sólo como estudiantes, sino como académicas. Pero, sería ingenuo no reconocer que desde el nombramiento de Amanda hasta hoy, se mantienen algunas estructuras intocadas, o al menos es la pretensión de algunos.

Las Universidades aún mantienen como depositarios de liderazgo a los hombres y no siempre es un aspecto visibilizado o denunciado por las propias académicas, sin embargo algunas lo enuncian:

“...si mira... es curioso que hace como 50 años estoy en esta universidad y nunca ha habido una mujer rectora, ni vicerrectora...hay decanas..Yo fui directora durante 6 años... y asistía a las reuniones del Decanato, no es cierto? eh..yo sentía cierto menosprecio por la música en la universidad es.no es considerada como una carrera importante, como un saber..es solo de imagen, la música le sirve a la universidad como una imagen para fuera..muchas veces ellos mismos dicen..estos músicos...qué nos dan quehacer...” S.H.

“...si, claramente, hay que ver el gobierno de izquierda, derecha, centro el color que sea, mujeres en los gabinetes hay pocas, de subsecretarias hay pocas, mujeres intendentas hay pocas, mujeres alcaldes hay pocas, rectoras en una universidad, como que siento que las mujeres están para seguir siendo vistas en la sociedad como un obrero, no como un creador.” F.S.

Revisar la historia de la universidad como entidad educativa es curiosear en un mundo que ha vivido del prestigio masculino. La Universidad como espacio de reunión de saberes y personas nació en Europa, hacia el siglo XII. El modelo de institución donde se concentraba el saber y la correspondiente jerarquización del mismo, está marcada en su génesis por el cultivo de la erudición, no siendo menos importante el señalar que su apertura fue dirigida a un conjunto de élite y dentro de la misma, a hombres solamente. Sus declaraciones se han mantenido de algún modo al intentar combinar la enseñanza general con la expresión de lo vocacional, en diferentes disciplinas. El diccionario de la lengua española, la define como:

- a) Institución de enseñanza superior e investigación con diversas facultades y escuelas, que concede los correspondientes títulos académicos:
- b) Conjunto de edificios destinados a albergar esta institución:
- c) Conjunto de personas que la integran:

En todas estas definiciones es posible observar su “neutralidad” valórica respecto de las concepciones psico- socio- pedagógicas e institucionales que le subyacen en sus prácticas. Las racionalidades por las cuales se han organizado las universidades, han debido estar marcadas por los contextos históricos y políticos, ya que aún en el caso de los escenarios europeos, que daban cuenta de necesidades muy diferentes en cada país, podía entenderse a la universidad como el lugar dentro del cual

alcanzarían estadios más elaborados del saber humano, para formar sujetos dentro de la concepción ideal de persona.

Chile tuvo sus intentos históricos por acercarse a esa imagen, pero esa aspiración pronto se vio resquebrajada por la dictadura militar del año 1973.

“...pero, para mi fue muy decidor porque nuestra universidad (Universidad Católica) fue como el Bastión de resistencia para lo que estaba sucediendo ... lo vivimos con toda la fuerza Y... estábamos en ese tiempo ... eh.. se apreció una comunidad! ...una comunidad que hacía fuerza...y eso no se ha repetido...” JM.

“...y lo que si recuerdo es que mi Tío dice : tírense al suelo... y se sentían muchos balazos..al cerrar las puertas se ponía muy oscura la casa...Mi Tío metió algo en una bolsa plástica y la fue a enterrar, después supe que era el Carnet (cédula de afiliación al PC) y algún libro, que no sé qué libro serpia...él estaba muy asustado...y ponía una radio...se escuchaba un bando..sentía miedo...CR.

“...bueno con eso fui tildada de comunista en mi colegio y, por lo tanto, con una cruz terrible, pero yo sobreviví a todo eso, vino el golpe militar y parte de mi familia fue perseguida, bueno por eso mi papá salió, salió por eso del país y por eso nosotros nos fuimos a México...” VS.

El contexto de Chile del año 1976 hacía decir a Maturana que las universidades han ido perdiendo esa posible estatura intelectual y social que poseyó hasta antes del Golpe Militar y que en su mediocridad, se han desligado de un rol formador en referencia al pensamiento crítico y certero, así también es manifiesta el poco incentivo hacia la creatividad en todas las áreas del saber. Por su parte, las ciencias, el arte o el humanismo, tienen una limitación reflexiva sobre sí mismas. El autor ve como el profesorado es forzado a emigrar por la intolerancia ideológica que poseen algunos centros de estudio y concluye en pensar que la modorra intelectual de la Colonia es casi deseable en nuestro país (Maturana, 2002).

Y mucho después de este *impasse* con la Dictadura, el mismo Maturana señala, que estos son espacios de crecimiento, de desarrollo de la vida y la consciencia. Y sin embargo, aún cuando América Latina, posee un recorrido muy distinto al de Europa, uno de los personajes más influyentes en la Educación Superior chilena, decía: “*La universidad ha sido diseñada para la élite, como reproducción de la clase social más alta.*” Al querer leer lo que establece- siguiendo el discurso de Brunner- si la universidad es producto social, ella debe ser su reproductora en cuanto a aspiraciones.

Por tanto, es posible resumir que su propósito era preparar para participar en los cargos de poder de la sociedad (Brunner, 1999).

El Estado actual de Chile, genera otra suerte de institucionalidad formadora, aquella que se desliga de sus integrantes para llevarlos al consumo, a la despolitización de la vida académica. Este estudio indaga esa percepción en las académicas y se recoge en sus discursos la distancia entre su estar como mujeres y la existencia de una sociedad dividida en clases y altamente segregacionista:

“... las miradas al ser humano, sociedad, cuestiones valóricas y otros, no siempre transitan por el camino disciplinar, sino que ocurren intencionalidades subjetivas denominadas “intereses emancipadores” las cuales han tenido una clara orientación política con los costos académicos y profesionales por todos conocidas. Así, entonces nos encontramos frente a tensiones positivistas e interpretativas donde se pone de manifiesto el lado personal, subjetivo, ideológico y social del conocimiento. Entonces, es en estos escenarios donde encontramos diferentes maneras de entender los actores sociales...” D.R.

Aún con todo, la universidad como construcción cultural, no puede sustraerse de ser permeada por los emergentes de una sociedad que se mueve en los paradigmas de la modernidad que no aceptan ser sumergidos, por otras visiones menos conservadoras y que luchan por hacerse ver como posturas post racionalistas, que dibujan figuras desde la construcción de sujetos cognoscentes.

Así, el devenir histórico ha traído otros fenómenos que afectarían a esta entidad, la masificación de la educación y la ampliación de los sistemas, la expansión del fenómeno universitario, hasta ir al encuentro de los segmentos que estaban históricamente excluidos: los pobres, los indígenas y las mujeres. Y junto con ello, ha instalado desde los escritorios hasta el aula, debates de los temas que no siempre van a la par con la inserción de los sujetos.

Las consecuencias del ensanchamiento de los espacios universitarios, no necesariamente han producido un ensanchamiento proporcional en la mirada que acerca de estos segmentos excluidos, se tienen desde la perspectiva conservadora. Hoy cuando el fundamentalismo del mercado sella formas de relación, estos grupos excluidos, pudieran no ser el ojo capaz de mirarse a sí mismo. Sin embargo, estos grupos tienden a constituirse en las facultades lectoras e interpretativas de su propia segmentación y exclusión, aún cuando las formas de exclusión varíen:

“... si con las platas estoy absolutamente segura... pero yo igual sé que a mi como profesora ya Jubilada y vuelta a contratar ... no me pagan lo que le

pagan a un profesor jubilado y vuelto a contratar, me pagan mucho menos! Así está hecho este sistema....y yo no alego...me da vergüenza eso ...yo sé que a colegas en la misma situación mía,, les pagan mas...pero ... no lo alego...” S.H.

“...el problema venía después cuando ibas a competir... por plazas...ahí venían los problemas...” A.A.

“.. si claramente, ósea de hecho, ... las oportunidades laborales claramente no son las mismas para las mujeres que para los hombres, y ahí hay un sujeto mujer, Ahí claramente se ve!” F.S.

Y cuando la persistencia por la exclusión es en el plano remunerativo, no siempre es identificado por las propias académicas, aún cuando es el mismo espacio universitario.

“...aquí los profesores hombres y mujeres ganan lo mismo..., no tenemos ninguna diferencias desde el punto de vista de remuneraciones...” J.M.

Percibir los contextos que se habitan y la formas en que son significados, los temas que supuestamente son de interés de las casa de estudios, es recoger los significados que los mismos actores le otorgan. (Luckman y Berger,1989). El darse cuenta, implica una maduración en la agudización de las contradicciones de la sociedad en cuanto a la política, la economía y la cultura. En sociedades cerradas como la nuestra, las representaciones son los imaginarios que se mantienen como forma de cohesión del grupo social, como asociar la mayor presencia femenina en los espacios públicos a transformación en las relaciones de género.

La feminización de la educación superior pudiera contradecir las percepciones de exclusión, sin embargo, la invisibilidad del género no siempre proviene de los hombres como consecuencia de una síntesis histórica, sino que de la masculinización del mundo y la estructura patriarcal no desestructurada aún.

“... no se percibe... o yo no lo he percibido..porque a lo mejor he estado rodeada de cierto contexto, de ciertas condiciones que se me han dado...pero, honestamente no me he percatado para decir...acá hay una diferencia... y por qué sucede esto? No..porque a mi me ha tocado por ejemplo guiar tesis de grado...porque nosotros tenemos el grado de **Licenciado** en pregrado y el título de profesor..especialmente de Castellano y ...e.. Inglés..

Y hemos notado que los muchachos interactúan con las niñas y trabajan muy bien...nunca he visto que un muchacho venga a imponer su postura frente a la postura de las compañeras... no lo he notado y he tenido bastantes generaciones...” J.M.

“No! Nunca... porque yo ahora pienso que los alumnos...nooo, yo nunca escuché que algun alumno o alumna dijera...porqué no me enseñan esto? O porqué no integran esto en nuestra malla? Claro! Yo a lo mejor después podría haber dicho..me gustaría..o preguntado...Yo pregunté a los compañeros.. qué es lo que más nos va a servir...mas cuando salgamos...ese tipo de preguntas...pero que dijera por qué me pasan esto?? O esto no es lo que me ... No! Cosa que sí yo veo en mis alumnos ahora digo ...por qué preguntan si uno está tratando de darles lo que mas les sirve..? Siento que el reclamo se instauró- no lo encuentro que sea malo.- pero, a veces...no viene fundamentado...” CR.

“Desde el punto de vista del género, nunca percibí discriminación por ese hecho, no obstante en la sociedad chilena de 40 años atrás las visiones eran diferentes con respecto a este tema...” D.R.

Por cuanto y con todo, la universidad como entidad cultural, se ha caracterizado por ser un espacio donde concurren saberes, pero también por constituirse en el lugar donde las ideologías se debaten la conciencia de los sujetos para hacer de ellos, sujetos autónomos o simplemente reiteraciones de posturas que consolidan formas estratificadas de saberes y personas. La trivialización de la vida política, la distancia entre texto y contexto no está ausente en el discurso académico de este estudio.

“La política digo que no me gusta!, no que no sea necesario...no me gusta el debate político...y no me gusta porque las personas se quedan clavadas en sus pensamientos...cuáles la razón de conversar de política..? si vamos a seguir igual..para mi es..no es fructífero...para mi es fructífero cuando yo voy a ponerme en el plan de entender lo que tu me dices...y tu te pones en el plan de entender lo mío... Pero si sabemos de antemano..que dos grupos políticos...que es lo que se está dando a nivel mundial...los países están divididos en..en oposición en un momento..y en poder...luego en poder y oposición...y aunque opinen lo mismos...porque si vemos..en este momento los planes de trabajo de los políticos...eran similares..por no decir iguales...y sin embargo no llegan a acuerdos...” C.R.

5.1.6. Invisibilidad del género en las universidades: contextos institucionales.

Las académicas que han sido tratadas en este estudio proceden de distintos centros formadores y en algunos de ellos carecen de antecedentes que evidencien el tratamiento de género en alguna dimensión. Las carencias de perspectiva reflexivas y líneas de trabajos en torno al género en las carreras en las que han sido formadas, posibilitan un campo de investigación interesante de explorar aún cuando declaran el interés por innovar curricularmente. En cuanto a los antecedentes de que se disponen para observar el acceso de las mujeres a los puestos de poder, no podrían ser descritos

usando categorías dicotómicas, dado que no se trata de una exclusión completa del ejercicio del poder, ni que el acceso a ellos sea pleno y definitivo. La denominación de *techo de cristal*, el límite invisible pero real en cuanto al ascenso, les significa sortear grandes obstáculos para conciliar la vida laboral, doméstica y afectiva para la toma de decisiones.

“Sin embargo, en un momento en que se empezaron a develar cosas... en este país..y me di cuenta de por qué yo no había podido ir más adelante en mis estudios de investigación ... en circunstancias que podría haberlo hecho..Pero, no cumplía con requisitos..ni de ser de una red de élite, ni de poder política y social ... eso para mi fue un fuerte golpe!.. porque sentía que en este país, la meritocracia es una realidad... y loes!! Lo es!”A.A.

El papel refractario de las instituciones para que las mujeres se visibilicen opera eficazmente, incluso para que las propias actrices de los procesos, no sean conscientes de aquello.

“... voy a decodificar la pregunta... a ver si es lo que yo entiendo: si yo noto en el ámbito de la lingüística...en la que yo me muevo...si hay alguna diferencia en cuanto a lo femenino y masculino? ... yo siento que no! Si es que a un hombre alumno le hayan exigido distinto que a una alumna..eso yo no lo he sentido...si es que hay alguna preferencia..estoy pensando en el Director del doctorado...con... algún doctorante...pero, esa preferencia puede que haya tenido que ver con cualquier preferencia que haya tenido un profesor ...con ... no sé...no, no lo sentí! Ahora ...en los papers, en los artículos..yo no puedo reconocer si ahí hay un hombre o una mujer...a menos que lea el autor.. y me ha pasado montones de veces que yo leo párrafos y voy a ver quién es... y ahí me doy cuenta ah! Esta es una mujer..o ah! Este es un hombre...desde lo que es el producto, no, no he visto...” C.R.

“...creo que desde la educación formal hay significativos avances en todos sus niveles, pues las oportunidades para las mujeres y hombres están a la vista y hay estadísticas que lo avalan. No obstante lo anterior, pienso que en **la educación informal o social**, que camina en forma paralela a la educación formal, es donde se producen grandes diferencias de género. Creo que son los programas socioeducativos los que podrían cambiar **esa realidad que se relaciona más con subculturas que con políticas educativas.**” D.R.

Las decisiones de incorporar nuevas actividades curriculares o redistribuirlas en función de criterios que pueden bordear los economicistas, tampoco aluden al tratamiento de género o manifiestan una intencionalidad de una ruptura con la discriminación o de contrapoder que subyace a la práctica masculinizada de nominar a la comunidad universitaria.

Nada del discurso institucional podría leerse como una invitación a erradicar las desigualdades o la segregación en este ámbito, es más, el sostenido discurso sexista de “los alumnos”, “los docentes” “los apoderados” en programas de reciente creación, supone que la omisión es la invisibilidad consciente del género, su construcción y las categorías axiológicas asociadas a tal omisión.

5.2. El proceso de subjetivación.

La subjetividad del mundo moderno consistía en esa sustancia pura, desencarnada de historia y que aún existiendo en un cuerpo, estaba radicalmente y paradójicamente alejada de él. El descubrimiento de la subjetividad en el plano del conocimiento, significó sin duda poner en tela de juicio todo el andamiaje construido para dar cuenta de un mundo creado. Los sistemas de ideas impregnados de visiones dicotómicas tendieron a ver en cada polo un idea, así objeto y sujeto se contraponen, como lo femenino y masculino, el individuo y lo colectivo, entre otros. Pero, cuando esa subjetividad se empieza a pensar a sí misma, buscará anidar en un cuerpo, dejará de confiar en esa razón pura y se volverá sobre lo que condiciona esa subjetividad. Así el siglo XXI trae consigo visiones más críticas, los meta relatos y las cosmovisiones totalizantes son focos de crítica y de desmantelamiento. Los supuestos de las ciencias, parecen no satisfacer la búsqueda de sentido de la vida misma y la subjetividad cobra fuerza entre la coexistencia de pensamientos disímiles y que no son puramente especulativos, sino cuyas expresiones más radicales están presentes en las puestas de proyectos de sociedades.

En un proceso de análisis de la subjetividad comprometida en las acciones, actitudes y formas de ser de las personas en la interacción con sus contextos, podremos concebir - aún con la polisemia del concepto subjetividad - en los términos descritos a continuación

“...el conjunto de percepciones, imágenes, sensaciones, actitudes, aspiraciones, memorias y sentimientos que impulsan y orientan el actuar de los individuos en la interacción permanente con la realidad” (Grajeda, 2001; Durán, 2004).

Y en la comprensión del papel que juegan los dispositivos disciplinarios y de qué manera son incorporados en las personas, permiten dar cuenta de las inscripciones que dejan en ellas, los mecanismos de normalización.

“...en el colegio y ahí es donde se forman yo creo que las bases, desde el punto de vista de buscarle el lado amable a la cuestión ... es que en esa época (Dictadura) estaba todo muy militarizado, hasta en los colegios, entonces, sí encuentro en esa época ... por ejemplo me enseñaban el respeto a los demás y eso se reflejaba en la puntualidad, y yo eso lo veo ahora, como que no importa llegue atrasado, en aquella época era imposible!.. eh no sé por ejemplo, estar impecable, eh no se po, tu actitud frente a la vida, frente a un mayor tenía que ser respetuosa, a eso me refiero a la militarización de la educación primaria, y eso me tocó vivirlo y claramente, eso me lo decía una amiga también, que va a pasar con la generación nueva que todo le importa un bledo?...” FS.

“... por mis 2 hermanos... yo estuve en contacto con ellos, no había diferencias...yo como mujer hacía el aseo y ellos tenían otras actividades que no eran ...yo también tenía a mi cargo cuidar a mis hermanos.... cuidarlos..”

“siento que... percibo sinceridad por parte de los hombres... por lo menos conmigo... ellos eran hombres y era más fácil, la división del trabajo yo era...la niña tenía que cuidar y preocuparse de la casa..y ellos no, mis hermanos no, mis padres también dejaron”. C.R.

“... conflictos de género?... nunca! ni con mis padres... con mis hermanas...bueno, somos todas mujeres...ellas también al casarse han seguido esa línea?? y ...también la mayoría de mis sobrinas son también mujeres, entonces yo creo que vivo en un ambiente ideal ...” J.M.

En estos avatares del cocimiento la emergencia de la subjetividad de las mujeres como elemento visible, es un paso significativo y con razón. Las mujeres que no habían sido pensadas desde sí mismas, que habían sido *seres para otro* según la expresión de Paulo Freire al referirse a los sujetos oprimidos, a aquellos seres que han sido cosificados, emergen desde todos los puntos de vistas y contextos. El proceso de domesticación, de verse descritas, definidas y prescritas en unas relaciones de clases, supondrá develar esa suerte de nebulosa en entender porqué están impedidas de autarquía, de autoconocimiento y reconocimiento en su condición de enajenadas.

Nancy Fraser, al referirse a la mujer como sujeto lo hará desde la perspectiva de la redistribución y reconocimiento para signar el fenómeno de clase social. Esta condición, atrapa a la subjetividad en redes valóricas impuestas por el poder, lo femenino subordinado no sólo al poder masculino con la simbolización íntegra que opera, sino reducida a la condición de otra, de una subjetividad que no ha sido interpelada. Hay entonces una conciencia de esta multimensión que posee el fenómeno de la segregación.

Este arrojo de sí mismas se produce en la domesticación de la educación, en el seno de la escuela de la privación de libertad humana, en las instituciones normativas, con prácticas sociales congeladas por la prescripción de opciones.

La incesante reductividad del yo, en ser otro/a, es moldeado desde los primeros años de iniciada la escolaridad reproductiva del poder, desde esta posibilidad es que los relatos de las académicas resultan un insumo valioso de ser interpretado en atención a sus vivencias como académicas y en la forma de subjetivar sus propios procesos. En la perspectiva de las dinámicas vinculares está presente la ética en relación a lo cognitivo.

“... en el ámbito científico en la parte de datos pero en la parte actitudinal no, y fue el motivo por el cual yo dejé la ciencia, porque después de haber visto la ciencia en Chile, de haber visto la ciencia en Europa y haber visto la ciencia en Estados Unidos donde hice mi pos doctorado... Llegue a la conclusión que para ser alguien dentro de la ciencia, o sea alguien renombrado, que te ganaste un proyecto y todo el cuento: no debía de ser buena persona! ... y por qué? porque tienes que pasar a llevar a los demás, tienes que tratar mal a los demás y tienes que a lo mejor, incluso yo veía que muchos científicos... se robaban ideas de otros, de sus doctorados, de sus colaboradores y sin ningún tipo ética ...sin ningún tipo de asco! ... entonces, después de haber estado diez años, no sé ... dos o tres años trabajando en mi tesis para tecnólogo médico... después cinco años en el doctorado más el año para el pos doc ... y después cuando volví, etc. ... entonces en total son como ocho o diez años... me di cuenta que eso no era para mí, me di cuenta que yo no estaba dispuesta a transar mi integridad moral por tener éxito científico...” F.S.

Si no es posible problematizar el mundo desde la red de conexiones que poseen los fenómenos, anidan las desesperanzas, puesto que al no encontrar el correlato de las prácticas con la valoración por ellas, el sentido del quehacer se desvanece.

“... en Historia era muy fuerte! ...empecé en el 58 y el machismo estaba en su apogeo... una profesora me dijo un día... tú porque te justan con esas morenitas que parecen indígenas? Era horrible... grande..ble, clasista, machista...era muy católica la PUCV...estaba el Rector cura jesuita, había acción católica.... era un grupo que tenían padres espirituales...se reunían en acciones pedofilas (se ríe fuerte) ...ahí tuve mi crisis.. me consiguieron un padre espiritual y no fui nunca y trate de ir a comulgar... hice muchos esfuerzos...lloraba como china..hasta que un día dije no puedo seguir..y nunca más..tenia 22 o 23 años..estaba la formación marxista ... tenía una lucha tremenda...” S.H.

Los mecanismos de normalización van funcionando a modo de dispositivos que desde el fuera del sujeto, van moldeando sus acciones. Las instituciones cerradas que operan con ejes disciplinarios evitan que algo o alguien atente contra lo que se considera desviado, es así que la familia, la institución, la iglesia, juegan un rol

normalizador que reemplaza al sujeto, hasta no distinguir los elementos diferenciadores del contexto.

“... no se percibe.... O yo no lo he percibido..porque a lo mejor he estado rodeada de cierto contexto, de ciertas condiciones que se me han dado...pero, honestamente no me he percatado para decir...acá hay una diferencia... y por qué sucede esto?,,,” JM.

“...nunca!! Ni de obstáculos, ni de desigualdad, quizás por otras causas, yo soy Fonoaudióloga en mi profesión en salud, de repente hay jerarquía, los médicos tienen una superioridad con respecto a las demás especializaciones sobre ... pero ahí es independiente de que esa hombre o mujer ... no viene del hecho de ser mujer que yo podría haber tenido cierto espacio a ganarme para hacerme respetar, no por ser mujer sino, por el área en la cual me he desempeñado ...” C.R.

“... en relación a mi trayectoria laboral, curiosamente, no he tenido experiencias problemáticas o excluyentes por mi condición de género, pero debo reconocer que no siempre he sido reconocida o evaluada positivamente frente a aciertos laborales. Creo que en esas situaciones si las hubiese alcanzado un hombre, habría sido distinto. (Me perdí más de una portada en la Revista Capital)...” D.R.

5.2.1. La identificación del sujeto mujer

La impugnación a la categoría de mujer como objeto, con asimilación de valores masculinos de dominación en todos los planos de la vida, parece poblar la conciencia de muchos hombres y mujeres, que ven en el patriarcado un legado de largo alcance y que sostiene aún las visiones de mundo que se propagan en la academia. El sujeto como opuesto al objeto, posee la capacidad de ser conciente de sí, de pensarse como inacabado en su proyecto para dar paso al desarrollo humano en toda su extensión. Cuando la identificación de ese sujeto es difuso, ha quedado entrampado en las explicaciones lineales de una visión positivista de la vida, suprime ese derecho, la rebelión a la domesticación se invisibiliza y la auténtica condición de sujetos no logra hacer emerger sociedades igualitarias, equitativas en la distribución del poder.

Los imaginarios atávicos de la cultura como lo han sido los roles asignados a la dicotomía de lo femenino y masculino, también han ocultado la diversidad como abanico de posibilidades, ha encubierto la existencia y ha reducido a los sujetos a identificarse como mujer u hombre, sin atender a la visión multifocal que comprende de lo múltiple y complejo. Si bien, el trabajo éste se resiste a reducir a un concepto solamente el carácter de sujeto de las mujeres, para efectos metodológicos se empleó el concepto afín de interlocutar sobre la identificación de las mujeres con su género.

En este deambular por sus relatos, se descubre que no existe una construcción de sí mismas que las identifique en forma significativa como sujetos.

No se evidencia una nitidez de identificar entre lo accidental de la vida, sus opciones y contradicciones, con el saberse mujeres poseedoras de un saber que le es propio y una historicidad del mismo. Al preguntárseles si reconocen la existencia de un sujeto –mujer, las respuestas son de diversos matices compensatorios, con evidentes rupturas sobre causalidad socio- cultural o perspectiva compleja:

No! (sobre el reconocimiento del sujeto mujer) Y explico!... porque en este momento de mi vida le he dado muchas vueltas al asunto...y pienso en ser humano y el ente ser humano, si no me hubiesen dicho a mi que soy mujer, me habría comportado distinto?? Y si al que es hombre. si por tener pene y testículos ...yo por tener mis órganos genitales, tengo que comportarme de una manera ...si no me hubiesen dicho en alguna historia, en algún momento de mi vida, habría sido distinta? Eso es lo que no se, para definir una mujer es mujer, creo yo que es socialmente...mujer...” C.R.

Suponer que existe un tipo de mujer o un tipo de hombres, es invisibilizar la diversidad de seres humanos, reducir a ciertas categorías lo femenino y masculino, razón que justificaría la legitimación de la subordinación y en consecuencia, la violencia.

“...yo creo que sí como el tipo mujer de hecho nosotros somos capaces de gestar un nuevo ser, no es verdad? y ellos colaboran en esta tarea...en este acto tan sublime..” J.M.

“...si absolutamente, sii!! Somos sujetos ...no somos objetos! es un poco detestable eso de la mujer objeto ahh!.. Pero mujer sujeto y en la ciencia si!! Claro que somos!...” A.A.

“...si yo creo que sí, absolutamente, yo creo que uno lo percibe desde esa caracterización que tiene de mujer, desde lo que uno trae en la historia, no es cierto?... de los distintos roles, de lo que la mujer... era madre y educadora de los niños, y que estuviera en la casa, hasta la mujer, no es cierto?, que empieza a buscar líneas de desarrollo...” V.S.

“...absolutamente, sí!. Los contextos históricos que construyeron el objeto mujer evolucionaron y se desconstruyen progresivamente hacia uno de sujeto mujer, a partir de las relaciones sociales y el discurso que han ido modelando una nueva identidad, que la transforma en sujeto...”D.R.

5.2.2. La familia como dispositivo normalizador.

La perspectiva de Foucault sobre estos dispositivos normalizadores es que ellos imprimen en el cuerpo estos mecanismos y que condicionan al sujeto a pensar que sus

opciones les son propias, sin embargo desde la niñez las instituciones, incluida la familia, juegan ese rol de prescripción, para dejar marcas que sellan la subjetividad.

“...No podía ser biólogo marino, te lo digo porque yo quería ser biólogo marino, si eres mujer, ósea puedes, pero el estigma que tenía en mi casa, y claro cómo vas a pasar tantos meses enfrascada, y muchos hombres, y que aquí! Ahí claramente se ve, Y eso que en mi casa el machismo no existía, me entendís? ósea mi papá planchaba, cocinaba, mi papá hacia todo...” F.S

La imagen paterna, aunque diferente, está muy evidenciada en los discursos de las académicas, esta relación *edípica* evidencia cierto plano de subordinación al cumplir el deseo del otro, esta relación que ocurren el plano de lo simbólico es sobre la función paterna y sería un lugar ocupado por otros representantes también, no necesariamente el padre..La idealización del padre, sería una función reguladora de un deseo castrado, es decir, el deseo es del otro, no de sí misma.

“... y de ahí voy a sacar a **mi papá**; porque mi papá quiso que nosotros... porque yo me fui a México ... yo tenía la posibilidad de haber entrado a cualquier universidad, y esta era una universidad que llevaba dos años, pero por qué una tradicional como otra?... bueno ahí mi papá fue el que dijo ésta ...porque esta tiene sentido de reflexión.... El tema es que yo tuve la oportunidad porque mi papá conoció este sistema y a él le gustó ...” V.S.

El rol de esta figura de autoridad, no siempre es introyectada en forma irreflexiva, también parece cuestionada al verlo en sus dimensiones más reales y menos idealizadas.

“Yo lo sabía desde chica, mi papá era socialista marxista, un hombre muy ...de esos marxistas intelectuales que arman el mundo, pero ... un poco en un laboratorio, él dirigía un grupo de gente... era presidente del Partido Socialista del Monte... de una zona rural, así que tenía trabajo práctico....”

“Mi padre que era Marxista ... que quería cambiar el mundo..era machista! horriblemente machista! ... y mi mamá era machista!.a la hora de comer se le llevaba a la mesa la mejor presa de pollo... había que servirle!... él no quería que pololeáramos..no! el socialista!..entonces estas contradicciones se han mantenido..lo mismo que alguien que dice ...soy católica y no voy a misa..es un poco eso..hay un tomar algo... de esto, lo que conviene...”S.H.

“ pensé en las ciencias duras y las ciencias no duras... y más bien que mi padre..él es... un científico matemático...eso sí que es ciencia!....C.R.

La familia y la maternidad son rasgos evidentes, además que la familia sigue siendo el gran referente y la institución que define en gran parte la identidad de estas académicas.

“Sin duda, la experiencia de ser madre y vivir la magia del embarazo y posteriormente presenciar, dentro de los tiempos que tuve disponibles, la crianza de mis hijos.” D.R.

“...Y me decían..sabes mamá que yo recién... cuando estaba en la universidad, vine a enterarme... a darme cuenta que había problemas de género... porque en nuestro entorno..no era tema... en nuestra familia... Yo tengo una pareja.. y mi marido también es médico, fue compañero de curso, entonces... cuando nos casamos le planteé, le dije aquí hacemos lo mismo, vamos a hacer lo mismo ...así que la pega la llevamos los dos miti-mota y así ha sido siempre... entonces ellas no se percataron de...” A.A.

Cuando la resistencia de las mujeres es a ocupar las asignaciones sociales, en los roles de la familia, esta transgresión no es simple, no hay aceptación, porque la familia es el núcleo de cohesión de las sociedades cerradas donde poder perpetuar la imagen de la mujer -útero.

“Donde vivo yo, es un sujeto mujer, y eso lo vivo de una manera muy molesta y lo vive mi marido también. Porque no quiero tener hijos.... La sociedad, el sujeto mujer debe de tener hijos, es un debe, no puede pensar en hacerlos, cachái.? Entonces claro como yo no quiero y no están en mis planes a futuro..... Mi mamá me dijo una vez **que había hecho tan mal para que yo no fuera madre?** entonces claro eso es sujeto mujer, porque la sociedad tiene internalizado en la cabeza, en la neurona de que la mujer debe tener una guagua, aunque sea una... no puede ser que una mujer decida por decisión propia, este no es el camino que yo quiero seguir, entonces cada vez que lo digo, es como, ah esta mina es aberrante...” F.S.

5.2.3. Representación de sí misma.

La definición más frecuente es la que se encuentra descrita en los roles y valores como esfuerzo, trabajo y ser luchadoras.

“...como actitud Personal?.. (que la define?) **Resiliencia**. porque creo que tengo la capacidad de levantarme ante la adversidad, y eso justamente me lo dio el doctorado. yo creo que tiene que ver con la ciencia, porque en la ciencia el noventa por ciento de las veces no te salen las cosas. Entonces tú tienes una persona que no es resiliente no se puede dedicarse a la ciencia. Se frustra y se va. Porque los experimentos la mayor parte del tiempo no te salen, es muy raro cuando te salen, entonces cuando no te salen tú tienes que tener la capacidad de análisis para saber por qué no salieron y tener otro camino buscar, cambiar la solución, cambiar aviso, no sé cambiar estrategia. Pero si no eres una persona que no está dispuesto a caerse constantemente no te puedes dedicar a la ciencia, al menos en ciencias básicas, a eso me refiero.” FS.

“...y no he militado nunca, cuando descubrí la línea por la cual yo me tenía que ir... que tenía ir eso me ...concretizó mi pensamiento, mi postura y mi

visión... sin quererlo, como inconciente hice como un armado muy útil para mi vida, la historia nunca la he dejado.. ha sido como un faro importante... claro!..."

"... habló la Maria Maluenda.. era de una fuerza... yo lloraba como loca, la fuerza de la mujer es notoria..se los he dicho a mis alumnos a todos..la mujer chilena es valerosa, enérgica ...de lo que los hombres no son capaces
"SH

"Me voy a ir por el lado esotérico, eso es lo malo. Soy energía! perteneciente a una familia, mi profesión, soy la segunda hija de un matrimonio con 4 hijos..., fui tozuda, reclamona, siempre abogando por ciertas cosas, independiente, yo no sentía que era rebelde...pero, recuerdo algunas cosas yo estaba en un mundo distinto al que me toco vivir... si hablamos de Gauss, yo estaré en ese porcentaje escaso de aquellas mujeres que jamás, han tenido una molestia, ni por la menstruación, ni por la menopausiajamás! estoy en esos casos, jamás ando en esos días pasados y que una pareja me haya dicho que ando en esos días malos..Nunca!! qué pregunta! (risas), si estoy en un cuerpo de mujer...No sé como pensaría un hombre, no sabría decir...soy lo que soy nunca me he planteado de otra manera pero si pudiera..te puede parece súper absurdo lo que voy a decir...me siento mujer, no se sentirme de otra manera..si estuviera en un cuerpo ..." C.R.

"...no, yo he tenido una realidad que no es común... me encanta... me encanta la dirección... si...me gusta! Siempre he hecho eso...si! ...hasta en el colegio, en el centro de alumnos...y cuando estudié francés..era presidenta de la Escuela de francés...siempre fui líder...he tenido cierto liderazgo... yo tengo este conocimiento y lo pongo en la mesa y en igualdad de condiciones con los hombres si yo tengo algo que aportar...si yo profundizo en el conocimiento..tengo un lugar, me impongo por mi conocimiento..no por el hecho de ser mujer o ser hombre... Por ejemplo yo me he podido realizar sin ningún problema, yo soy soltera pero igualmente he estado a la par con mis pares hombres, varones y yo creo que me he podido desarrollar sin ninguna dificultad. Nunca he sido discriminada, he podido desarrollar mi ámbito sin problema, me he destacado en este ámbito y yo creo que desde mi particular visión, como ha sido mi experiencia, pienso que hemos estado allí siempre presente, eso creo yo que es importante" J.M.

"...me defino como primero como una mujer que ha tenido muchas oportunidades y que ha experimentado diferentes vivencias con diferentes gentes en diferentes partes y que eso me ha hecho lo que soy. Me define, yo creo que mi ámbito familiar, muchísimo, ... el compartir con mis padres hasta el día de hoy en distintos aspectos, desde el aspecto afectivo y profesional, hasta el aspecto de ideas y creencias, no es cierto? que hemos podido ir conversando y masticando a través del tiempo" V.S.

"Primero, **soy mamá** y he criado a mis 3 hijos con mucha felicidad. Aunque, por mi separación matrimonial temprana en una sociedad donde

era “mal visto” separarse, mi rol de mamá sola, lo viví en un contexto adverso social, económico y culturalmente hablando...

Segundo, **soy una profesional** del área social que con rigor ha logrado formarse en diferentes campos del saber para ser un aporte al desarrollo social del país. En este ámbito es relevante mencionar que la formación continua me ha permitido perfilarme como líder de equipos y procesos, sumándome grandes responsabilidades en mi área de competencia. ...” D.R.

El otro polo, es la autoconciencia de una vida de mujeres insertas en los contextos sociopolíticos :

“...a mí como mujer? ... yo te diría que soy una mujer bastante combativa en el sentido que no tolero las injusticias, eso es algo que me moviliza enormemente, de todo tipo, las injusticias, yo no me puedo quedar tranquila si siento una injusticia! Y eso es algo que lo he tenido toda mi vida, y que me ha significado dificultades evidentes y logros también, pero así es la vida!.. pero yo creo que es lo que más me define.. eh.. También una cierta inquietud intelectual... (risas) desde siempre! yo soy médica, pero en realidad incursiono en muchas áreas, me gusta leer, la filosofía no mucho, pero me gusta la física, la política, la historia y muchas áreas que me entusiasman mucho, siempre estoy leyendo y aprendiendo, eso te diría que es lo que más me define como persona! A.A.

“Yo miro mi recorrido y no hay pausa...de la Musicología – siempre trabajando – trabajaba, criando a la chiquilla, soy soltera, madre soltera! Y...era una época en que las madres solteras eran muy mal miradas...me acuerdo que fui a un colegio de monjas a pedir trabajo..y me preguntaron si tenía marido, les dije que no tenía... yo muy cándidamente les dije que no tenía marido...y para afuera inmediatamente!! (se ría) no pude quedarme “

5.2.4. La invisibilización del género desde el propio género, los significados otorgados al feminismo.

La forma en que cada sujeto significa su universo y las experiencias contenidas en él, se construye en la interacción con el mundo y esa particular forma, nos dirá Ana Quiroga, es la matriz de aprendizaje. Es lo que cada uno/a de nosotros/as estructura para vincularse, para aprender y para realizar (Quiroga, 1977) y tal construcción no se fosiliza en la medida en que se hace permeable a las ideas nuevas, a la capacidad de transformarse, de problematizar el mundo, su propio estar.

Sin embargo, cuando en el proceso de aprender los miedos básicos, que están a la base de la conciencia, ya sea el miedo a la pérdida de aquello que da certezas y el

miedo al ataque de quedar vulnerables al exterior de sí mismo, se instala con mayor fuerza la resistencia a modificar su matriz y ésta se rigidiza. (Riviére, 1990)

De lo anterior es posible extender como forma de análisis de qué modo, cuando esa matriz de aprendizaje de las mujeres no se ha movilizadado por su anclaje en los patrones patriarcales, reforzada por sistemas sociales cimentados en la inequidad y consolidado por una educación impermeable a las transformaciones paradigmáticas de las propias ciencias, la solidaridad no deja su estado de entelequia para ir al plano de la facticidad de la vida.

La historia oculta de las mujeres en las ciencias y en todos los planos del conocimiento, es el más reciente hallazgo en algunos sistemas, especialmente el nuestro en que los espacios educativos siguen siendo los escenarios ideológicos proclives a la resistencia de conmovirse con otras lecturas de la realidad. De allí que la reproducción como mecanismo de control ideológico siga impenetrable en algunos espacios a entender el fenómeno revolucionario de los últimos tiempos, cual es la emergencia de nuevos sujetos en la historia contemporánea.

La hegemonía de la racionalidad masculinizante ha hecho de los sujetos un objeto de dominio, en este caso una expresión anclada en las mujeres que ciegas de su historia, no logran comprender los procesos de lucha que ha devenido en que hoy las mujeres en Chile accedan a ocupar un escaño en un espacio de educación superior. Al decir de Vattimo, se ha producido una deshistorización de la experiencia, atribuyéndolo en gran medida a los medios de comunicación de masas que configuran la reproducción del poder cosificador de la vida humana, aunque el optimismo que posee el autor, consiste en ver como una oportunidad histórica esta época de post modernidad o post racionalismo e indica poner en tela de juicio las formas de legitimación que ha tenido la racionalidad. Así es la ocasión en que estos contextos contemporáneos el cuestionamiento a los meta relatos ha significado la emergencia de nuevas subjetividades, indígenas, mujeres, diversidad sexual, exclusiones étnicas y posturas multifocales sobre la post colonización en América Latina.

En esta aproximación de qué madera está hecha la subjetividad, el tema de la negación está vinculado a la invisibilidad de sí mismas, en algunos relatos:

“... todo lo otro, derechos, formas de pensar de sentir, somos iguales, no hay diferencias, hasta lo que podemos aspirar, somos iguales... Hoy escuchaba que es ganador porque son sus hormonas...Las mujeres se han metido en la cabeza que las hormonas le dan calor...que es inevitable pasar por un período porque en realidad yo..una de las cosas que...siento que no

soy...no soy una luchadora...no! La representación que tienen las personas es que la mujer cuando anda en sus días previos andan así.... sensibles o pesadas, **No pertenezco a este grupo...** C.R.

La elusión como un mecanismo que asegura no poner en riesgo la interpelación, se evidencia en torno a juzgar desde el sentido común las prácticas de las propias mujeres, pero como otras, donde la exclusividad del sí misma asegura tranquilidad.

“Pudo haber sido que existiera, pero como no tengo grabados los discursos ...yo no estaba para eso..como un flash que dijera “uy.. esto es injusto o demasiado machista...o demasiado feminista..” yo creo que ni siquiera ...no fue tema mío” CR

La caricaturización de las mujeres y sus luchas, han sido recursos muy frecuentes del pensamiento vulgar y que se ha difundido en los espacios publicitarios, los medios de comunicación de masas, que una vez que se ha agotado en mostrar a las mujeres solo como objeto de deseo, la masculinizan a través de imágenes de estar en guerra con los hombres. Se realizan programas para hablar de la guerra de los sexos, al parecer estas representaciones tienen eco entre las académicas.

“Si los hombres no lloran y las mujeres a cualquier problema, digamos, **surge el llanto**... yo pienso que...que..de cierta manera yo creo que, el tipo hombre tiene ciertas características, como el tipo mujer de hecho nosotros somos capaces de gestar un nuevo ser, no es verdad? y ellos colaboran en esta tarea...en este acto tan sublime...” JM

“Creo que **feminismo** es un concepto pasado de moda, porque el feminismo como me lo enseñaron a mí, me puedo equivocar, es como una súper woman, una mujer superior, yo creo que todos somos seres humanos iguales y debemos tener una actitud colaborativa más que una superioridad o beneficios por ser de un género u otro. Creo que es un concepto pasado de moda, debiera de existir un concepto de colaboración entre género, no un género por sobre otro. “FS

“...lo otro es qué el ámbito de la maternidad nos ha marcado a nosotras las mujeres de una manera muy potente, en el sentido que muchas mujeres han mal usado el tema de la maternidad y eso de alguna manera impactó, no cierto, en el género masculino, “oye no contrato a una mujer si va a quedar embarazada..., porque me va a dejar botá la pega”. Por tanto, límite... y no directamente, no lo dicen directamente, pero sí tienen que elegir entre un hombre y un a mujer eligen al hombre... en el sentido de que... de que... **se ha aprovechado**, no cierto, los términos legales de las licencias de hijos menores de 2 años ... en el hecho del que el hijo este más cerca de la madre y lo aprovecha... con diagnósticos que tu sabes que no son... que no son... que son recursos que usa la mujer para estar más en su casa, y que mantiene, no cierto su sueldo, su cargo, su todo sin que la puedan echar porque ...entonces.

Creo que se ha mal usado, también hay que ver el otro lado y la mujer lo ha mal usado por lo menos en el ámbito de mi...” V.S.

“No estoy de acuerdo en intentar condiciones diferenciadas o discriminación positiva, entre mujeres y hombres. Lo mismo ocurre para los científicos. Lo anterior, guarda relación con mi convencimiento que deben ser las oportunidades las que den las posibilidades de mejorar y progresar y no **incentivos perversos** para lograr ciertos objetivos...” D.R.

Sin embargo, aún cuando los planteamientos de algunas otras académicas son proclives a manifestarse como sujetos de derecho, la representación acerca del feminismo aparece contradictoriamente con equívocos o con una apropiación muy dispersa.

“...**feminismo** me evoca como un trabajo sacrificado, de hacer de madre y padre... en mi caso era mamá y mamá ...es como un trabajo solitario... feminismo también es estar sola, significa un poco eso... darte cuenta que una tiene que ser capaz y si no se haya muy capaz... hacerse del animo de ser capaz....” SH

“...me evoca que siento que viene de la mujer, inmediatamente voy a pensar en un grupo que intentan defender algo y que es un menoscabo que ha sentido a lo largo de la historia y por lo tanto es una lucha, se trata de poner en la palestra la discusión para lograr a lo menos - **es lo que he escuchado** - la igualdad... CR

“...ehhhh...**Feminismo?** no me provoca ningún ruido, porque pienso de que estamos en este mundo...diferencias digamos ...físicas, fisiológicas en algunos momentos, en algunos instantes, pero que hay el feminismo frente al masculismo podríamos decir, cierto?...” J.M

“ El... feminismo ...? **no me gusta mucho la palabra feminismo**, encuentro que es como ponerse en el mismo ámbito del machismo, es como irse al extremo y yo creo que feminismo no es para mí una palabra que me motive ni que me llame, existe! yo creo que hay una corriente no es cierto? de gente que se va hacia el lado femenino, yo creo más en el rol, en los roles que uno pueda tener como mujer o desde ser mujer. V.S

“... bueno feminismo, yo **tengo sentimientos encontrados con el feminismo**, en algún momento yo pensé ... cuando era adolescente-... yo pensé que iba a ser feminista pero después en las reflexiones y cuando he estado trabajando en el tema del VIH, siento que hay una cierta contraposición que se da en el Feminismo, muy en contra de... no es cierto? y yo siento que la construcción debe de ser con..., y es cierto que somos como genero somos muy avasallados pero, también si uno mira en algunas áreas, los hombres son víctimas de esta construcción social de género se hace ... pero... **yo no me siento feminista!**...”A.A.

Una forma de negación desde el género mismo, no es solo la masculinización del lenguaje, sino en ver en las otras mujeres lo inaceptable, lo que el machismo ha definido como características femeninas inaceptables. Es relato viene a dar cuenta de cómo las mujeres que ignorantes de su historia y sus condicionantes, se sienten identificadas con los agresores históricos

“...pero en cambio la mujer no, si yo la reto, es como ahhh me reto mi amiga!, me entendí! pero como me va a retar mi amiga!?!.. con la Mirta me pasa un poco, a pesar de que es una persona que la considero muy inteligente, fuera de serie todo, las pocas veces que he tenido que retarla es como que se siente en el alma!, y para mí es muy terrible tener que retarla porque es como si me estoy retando a mí misma, como si me estuviera retando mi mamá, es terrible!... estoy toda la semana pensando en cómo se lo digo, me entendí o no? porque le imprimen en general las chiquillas mucha emocionalidad al trabajo, que tiene eso un lado bueno como también su lado malo....” FS

5.2.5. El machismo y las evocaciones en referencia al hembrismo.

El lenguaje posibilita hacer visibles las representaciones que a modo de imágenes mentales, valoraciones y formas de organizar el mundo, se comunican. Las palabras con que se describen o enjuician las tendencias. Y aunque el juicio hacia el machismo en su acepción más común, se entiende como aquella actitud y comportamiento de prepotencia ejercida generalmente por los hombres hacia las mujeres, es una concepción que “ impone como valor preponderante los rasgos diferenciales atribuidos al hombre” (Glosario Enclave de Culturas, 2007) y pone en práctica a través de actitudes que reflejan la discriminación, el maltrato, la segregación o simplemente, ejerciendo una violencia explícita o simbólica en contra de las mujeres.

Hembrismo como palabra acuñada en el conocimiento común se ha ido asociando a la incomprensión, en este mismo plano de conocimiento, al feminismo y por esa razón, sacarla del plano de lo indiferenciado es una posibilidad de ver qué alcance tiene en el conocimiento que las académicas expresan en relación a los temas de género en la cultura universitaria.

Tal es el caso de cómo los designan o valoran negativamente nuestras entrevistadas académicas, desde sus percepciones:

“Machismo es una lacra sobre todo en Latinoamérica, es tremendo, sobre todo ésta hegemonía masculina que hay! Tremenda! porque nos invisibiliza en muchas áreas sobre todo en las ciencias como tu decías! Ehh si! Y es algo que tenemos que combatir mujeres y hombres! Todos como sociedad

estructural, no hay otra forma! Porque no se arregla de otra manera! No no..”

“...el termino hembra en el idioma español es un término que se ha animalizado más que humanizado, me sentiría más representada con el mujerío, de esto que hablaba la Gabriela, me siento más representada con eso! A.A.

“...es una lacra peores de la sociedad. Yo diría que el sistema está hecho con un pensamiento machista. en que todas las instituciones.la iglesia católica es machista pero...ya asquerosamente machista y muchas instituciones..las leyes..están hechas...” S.H

“...también pasado de moda, eso sí que está pasado de moda, en mi casa nunca me lo inculcaron, entonces en mi caso no existe, no sabría,... para mí el machismo me genera asco, me genera un conflicto de época, creo que el machismo está bien para los años cincuenta, pero estamos en el 2014... hembrismo? No sé qué es ” F.S.

“... dos polos no es cierto.? ... que han estado yo creo a través de la historia en constante movimiento, pero que uno ha superado al otro y que hasta el día de hoy en muchos lugares sigue ocurriendo y creo que en nuestro medio aún es así, a pesar de que la mujer ha ido incursionando de a poquito y haciendo valer un poco no es cierto sus posturas y sus ideas frente a lo que es la vida y lo que debe de ser el rol no es cierto de la mujer en la vida individual y en la vida pública.... Hembrismo no, no he escuchado mucho lo del hembrismo...”V.S.

La minimización como reducción de impacto, ya sea a nivel físico o simbólico del machismo, es un aspecto que no está ausente en los hallazgos de este trabajo

“...a ver... es decir, aquí no veo hombres y mujeres, lo veo como algo generalizado.. hay mujeres evidentemente machistas y hombres feministas, pero diría que surge desde la visión hombre como superioridad sobre la mujer..CR

“...la palabra que tu mencionabas machismo y hembrismo me parece que son dos palabras discriminatorias, puesto que hemos observado en la realidad y actualmente en... los males que ha acarreado el machismo...” JM

La minimización del impacto, también aparece como expresada en una definición de glosario.

“Machismo? lucha de poder y superioridad del hombre sobre la mujer... Hembrismo? superioridad de la mujer sobre el hombre...” D.R.

5.2.6. La vida académica, las trayectorias laborales y las relaciones humanas.

El informe de Programa para las Naciones Unidas acerca del Desarrollo Humano en Chile dedicado al género y los desafíos de la igualdad, sostiene que la división sexual del trabajo está asociada a la desigualdad entre hombres y mujeres, demostrando que éstas difieren en sus trayectorias en torno al nivel socioeconómico y rol que desempeñen en el hogar. Los factores de reducción de la fecundidad y mayor escolaridad, han favorecido su acceso a puestos de trabajo, no significando que sea esa la única explicación de la expansión de las mujeres en el campo laboral. Los cambios en las normas culturales ha incidido en que haya mayor cantidad de mujeres en puestos decisionales, así como la intensidad y la frecuencia de trabajo remunerado, para no simplificar la realidad y aceptar que efectivamente las mujeres chilenas están vinculadas más ampliamente al mercado laboral (PUNUD, 2010).

La Educación se constituye en una variable bidimensional para los estudios sobre el acceso laboral, en tanto se evidencia que según los años de estudios y la distribución de los cambios en la actividad laboral de las mujeres, van a determinar el nivel de participación en la vida laboral.

Así también ha quedado en evidencia que en los tipos de trabajo se tienen los y las trabajadores asalariados y los/as independientes. Dentro del primer grupo se encuentran aquellos/as que poseen contratos indefinidos (sin fecha de término) y que se rigen por tanto por el Código del Trabajo; también dentro de los/as asalariados/as se tiene a los que no tienen contratos formalizados y son trabajadores/as a honorarios. Dentro de esta última, se identifica a los jornaleros, contratados por faenas, y profesionales que trabajan en distintos centros laborales.

En la academia es muy creciente el número de personas que están en esta condición de independientes, prestando servicios a honorarios y que en cada semestre lectivo, se firman y caducan sus contratos y debe volver a ser contratados/as.

En las académicas sujetos de este trabajo, se encuentran tres de siete, en situación de contratación a honorarios y con diferencias salariales, entre ellas y los hombres académicos que realizan igual labor.

“...yo igual sé que a mi como profesora ya Jubilada y vuelta a contratar ... no me pagan lo que le pagan a un profesor jubilado y vuelta a contratar, me pagan mucho menos! Así está hecho este sistema...” SH

Las trayectorias de larga data en algunas, proponen formas de identificación con las instituciones en las que laboran las académicas y a veces con escasa apropiación crítica para los espacios en que se desempeñan.

“... eh, te he contado que con estos.. (risas) va a quedar registrado...en el lugar en que yo me he formado...en cuanto al doctorado...es un tema muy ...muy duro! Muy exigente...muy extenuante y hay algo que no me gusta y que tiene que ver con ego...como si ser científico fuera el dogma,,el sabio...el que tiene la última palabra ...de hecho yo de alguna manera cuando me inspiré...cuando quería ser doctora...era que quería estudiar y saber más... y si sabía leen Chile, ese formato daba mas credibilidad...y luego me fui desilusionando, por que yo no hago por ego...y eso me ha molestado...específicamente eso...no la formación... y al fin y al cabo considero que la exigencia es buena... pero, lo que no me gusta en hombres y mujeres...Allí hay más hombres...es verdad! ...pero tanto hombres como mujeres han sido...muy de egos... absolutamente ¡! Ahí el que manda es el profesor...y es el que está ahí y dictamina...si!” CR

“... llevo más de 40 años...(riendo, hace un gesto cómico por el tiempo) así que yo creo que mi experiencia es una experiencia grata ... no he tenido esa diferencia...Incluso aquí los profesores hombres y mujeres ganan lo mismo..., no tenemos ninguna diferencias desde el punto de vista de remuneraciones

pero no sé si también ese privilegio lo tenemos acá, es una comunidad súper abierta...Yo no sé si tuvimos la suerte de estar en esta comunidad...tengo otro colega que hace lo mismo!! En el Instituto, porque yo soy coordinadora del Departamento de Lingüística...el departamento de lingüística tiene una manera de hacer conocimiento, de aportar al conocimiento ...comunitario...entonces hay equipo entonces hay equipo...Yo por ejemplo soy investigadora responsable ...y hay cuatro investigadores responsables y todos tiene su grupo...Y hemos constituido una Escuela, se llama la Escuela de Lingüística de Valparaíso...Así que yo... yo tengo ese privilegio realmente!(voz alta), esto no lo puedo encontrar en otra parte...Yo creo que nuestra universidad también está en esa línea...no sé las otras experiencias...” JM

“...yo creo que la actitud que más me llevo a desarrollarme por ejemplo en la ciencia al elegir el doctorado que sé yo, era a posicionar a los tecnólogos médicos dentro un área donde no estaban incluidos, yo he vivido a lo mejor discriminación por el otro lado, por el lado profesional más que por el lado género, porque la ciencia estaba concebida para los bioquímicos..”

“... claro entonces por ejemplo ese capital cultural de decir: tú eres distinta a un hombre o a ti te va a costar más en la vida, nunca me lo dijeron, nunca, pero yo decía porque a mí me va a costar más, cuando yo empecé a hacer racionalización del tema, cuando ya había salido de la universidad, cuando ya era grande me entendí? Y como nunca me tocó vivirlo, pero yo sé que existe, pero no lo he vivido nunca!...” FS

“ ... yo creo que no se comparten con muchos, a mí me ha pasado, que cuando me metí ya en el ámbito académico que es algo que a mí siempre me motivo, he encontrado un referente que me ha seguido un poco en mí, en este razonamiento que yo tengo, y de hecho nos vamos a meter yo creo a

hacer innovación curricular que, creo que es una de las cosas que en Chile falta y en el área de la medicina muchísimo y si decidimos meternos, vamos a tratar de meternos lo mejor posible, entonces yo ya sé que tengo que hacer un magister, yo ya sé que tengo que quemar etapas, abrir ciertas cosas para poder estas cosas bien, y no hacerlas así como ahhhh yo pienso que!!!... NO!..

“ Que también haya un respaldo que el resto reconozca para que tú puedas incursionar de mejor manera en el! “

“... de hecho esta universidad tiene un dilema que dice, estar abierto al tiempo!.. ya con eso tú dices este es un sistema flexible, abierto y hasta el día de hoy, hasta el día de hoy, las mujeres cirujanos tienen que de alguna manera, hee... ir demostrando, yo diría menos que antes, pero siempre demostrando que tienen capacidad... capacidades y competencias en relación al género masculino...” VS

“Mi experiencia en la academia data desde el año 1989 hasta esta fecha, o sea, he ejercido como docente y liderado procesos de gestión académica por más de 26 años en Chile y Brasil... la docencia básicamente está acotada a la carrera de Trabajo Social, Ciencia Política y a carreras de salud en Chile y en el extranjero.D.R.

Las relaciones entre los/as académicos a veces parece indiferenciada, pero se resaltan aspectos que no siempre son desde una convivencia amable, sino que se destacan los rasgos negativos.

“...yo diría que buena, en general yo me llevo bien con la gente, es raro que tenga dificultades con las personas en general ... trato de buscar cómo acercarme a la gente.... Con los demás científicos, bien!! He logrado obtener un cierto respeto en las cosas que hago... me he ganado un respeto.- Que sé yo!...soy revisora de la Revista Médica de Chile... cosas que no implican dinero...si?”A.A,

“En Musicología, trabajando en esta Universidad, llegó un profesor de Europa, un compositor con muchos pergaminos... y el Instituto lo contrató...yo me enrolé y me puse a estudiar composición...estudie 10 años...aprendí mucho y allí yo me di cuenta de lo postergada que han sido la mujeres en las áreas del arte...! Pero...igual compuse..tengo cerca de 12 composiciones...algunas cosas se tocaron, me felicitaron..pero, después me di cuenta---por ahí por el 2000, a todo esto había avanzado tanto mi vida ya, que el 2003 me di cuenta que ya la composición no iba a ser lo mío...así como ...hice un esfuerzo imaginario muy profundo..y me di vuelta hacia la musicología... que había olvidado..

“ (Los sesgos de género visible) aquí también...Absolutamente! Mira aquí soy la única mujer que queda, que va quedando...en el instituto de música.. lo que es el profesorado de la licenciatura todos son hombres!, soy al única mujer y en el área de la interpretación hay profesoras...pero son las profes de piano... ellas tocan pero, no piensan! Esa es la opinión acá...hay algunas profesoras de lectura..musical..y solo **son capaces de conocer o reconocer intervalos....pero, tampoco piensan...** es ...Acá no hay mucho campo de

investigación... ya que en Pedagogía como que las mujeres no sirven para investigar...entonces..yo me he llevado una lucha bien grande!...” S.H.

La relación entre académicas parece en este relato estar signada por la rivalidad y los prejuicios más que por datos de evidencia.

“La relación con algunas colegas dedicadas, de preferencia a la investigación... es lejana, pues los espacios donde se produce son muy cerrados y exclusivos. Me refiero a la Universidad de Chile y a la Universidad Católica donde se desarrolla esta actividad. Estas dos universidades cuentan con recursos para desarrollar investigaciones, pero no existe socialización.” D.R.

No están exentos los estereotipos que marcan las relaciones a partir de experiencias particulares y que tienden a la entrevistada a hacer generalizaciones que no resistirían un debate en algunas instancias de investigación sin invalidar la mirada acerca de su vivencia negativa. Al parecer la formación en ciertas racionalidades de objetividad, producción y otros valores transmitidos en la tradición, no siempre aplican a la experiencia cotidiana de las entrevistadas.

“Pero hay gente y eso es la gran mayoría, se va a la ciencia por ego, por reconocimiento por decir, soy el más bacán, soy el que más publica, soy el que más plata tiene por proyecto me entendís?, y yo creo que eso no es lo justo???. (no se entiende) y de hecho yo por eso me salí, porque al final cuando yo llegué a hacer mi post doc a Estados Unidos, estaba investigando una cuestión tan rara como ven los ostiones, una cosa así, ... entonces hubo un momento en que claro, trabajaba de ocho de la mañana a tres de la mañana, sábado domingo... no tenía vida! y más encima mi jefe me retaba porque me tomaba más de una hora para almorzar y que mirando por la ventana donde yo veía la playa donde los seres humanos normales iban se bañaban e iban con sus hijos y todo, y dije y para qué me estoy desgastando?.. si el que se está bañando en la playa en este minuto que lo estoy viendo a través de esta ventana no le interesa cómo mira el ostión, no le interesa! así de simple!... entonces se ha llegado a una desvirtuación desde mi punto de vista tal ... de la ciencia a tal punto que se están investigando cosas que realmente no importan...” F.S.

Por otra parte, en otra entrevistada los valores asociados a la ciencia, son explicados desde el lenguaje del dominio y lo que políticamente es aceptado en el ámbito del conocimiento, sin una apropiación crítica de la contradicción que encierra.

“ Pienso que el sometimiento del trabajo social a la racionalidad científica ha sido notable en los últimos años, especialmente en el avance teórico y práctico para comprender la realidad social, basada en la razón y métodos objetivos. En consecuencia, el accionar del trabajo social se ve supeditado a sus normativas y a su forma de comprender el sujeto y su entorno con una visión acrítica de la sociedad, donde se busca la adaptación de este sujeto...”

En el pensamiento de Amelia Valcárcel los feminismos debieran exigir sociedades pacíficas e internamente desarmadas, ya que la violencia en tanto sea considerada un valor a las mujeres se les da muy poco y son en definitiva, los focos para ser víctimas de cualquier tipo de atropello. (Valcárcel, 2008: 329).

5.2.7. La simbolización de la subordinación.

El tejido cultural en el que nacemos, nos lega las creencias, valores y formas de relacionarnos, incluso la forma de pensarnos desde lo que es propio de hombres o mujeres, “Nuestra conciencia ya está habitada por el discurso social” dirá Marta Lamas (2000). De acuerdo con esto, las categorías binarias de lo femenino y masculino, están inscritas en un orden jerárquico y de lo cual hay abundante literatura e incluso, capacidad desde los espacios menos reflexivos para dar cuenta de ello.

Sin embargo, ello no garantiza que en la práctica de la vida de las mujeres ese orden esté reflexionado y superado en la acción, es más, este orden simbólico representado en todos los planos de la vida, invita a conceptualizar los otros planos de orden político, cultural y organización social, desde allí las implicancias que posee la perspectiva de la complejidad que al estudiar a las mujeres es imprescindible observar el entramado sociopolítico e histórico, para entenderlas no como fenómeno aislado, sino inscritas en estos contextos.

Empero, hacer de la particularidad un foco de análisis es un desafío que permite no caer en generalizaciones respecto del avance de los feminismos en América Latina y especialmente en Chile, aún cuando en su historia son innegables los progresos de posicionamiento de las mujeres, su condición de subordinación sigue patente en algunos discursos y en sus prácticas.

Tanto lo político como el orden simbólico y el discurso externo al sujeto, el discurso de otro/a marcan y determinan la posición del sujeto, en este sentido la Dictadura además de ser un período fechado y datado, prolonga sus discursos y simbolizaciones que recoge de sus antecesores y las consolida. Es un pasado presente que de algún modo traspasa a las generaciones, no sólo afectadas directamente por la tortura, exilio o violaciones a los derechos humanos, sino con consecuencias transgeneracionales (Faúndez, Cornejo, 2010).

No es poca la literatura que aborda el trauma psicosocial y la forma en que se transmite, aunque no debe entenderse como un legado estático, sin procesamiento por

parte de los sujetos y las nuevas generaciones, muy por el contrario a veces se manifiestan desde el silencio, la evasión del conflicto o simplemente como testigo para no involucrarse (Faúndez, Cornejo, 2010).

La democracia en la multiplicidad de sus formas y acepciones, se ha calificado como una de las formas de organización social y política que presenta mejores condiciones para el reconocimiento de la dignidad humana, el respeto de los derechos humanos y la garantía del respeto hacia hombres y mujeres, sin olvidar su carácter perfectible, **que los regímenes autoritarios y dictatoriales**

Cuando se les pregunta a las académicas por el mejor escenario, cuál es el más proclive para erradicar o acortar las brechas de desigualdad, sus respuestas nos ofrecen una posibilidad de análisis interesante, al evidenciar que la elusión es parte de un pasado cercano heredado :

“...mi sensación es de que ahora es distinto...porque siento que los diarios dicen mas cosas... que las noticias dicen mas cosas, pero. cuando me pongo a leer los diarios, veo que están totalmente manipulados...dicen lo que quieren decir...la tv repite lo mismo...me están diciendo lo que quieren que todos manejemos...Pero, siempre hay medios para poder saber...el que quiere saber..tiene medios para poder saber...Pero creo que hay un discurso distinto, hay una forma distinta desde el poder, de enviar la información..siempre creo que hay cierto grado de manipulación...es decir cambió ...la forma de lo que nos quieren meter...antes era pórtense bien..y ahora es consuman! El discurso es distinto... pero, sigue habiendo manipulación cuando se habla de dictadura.. entendemos lo que es la dictadura..? C.R.

“...yo creo que el autoritarismo no!... es verdad?, que no ve más allá...todo, todo es para una masa informe ... cierto? Somos una masa y esa masa tiene que cumplir ciertos principios, ciertos predicamentos, ciertas normas y reglas y ahí todos somos medidos por la misma vara ... ahora yo pienso, que las democracias con todos sus males y sus problemas sigue siendo...la opción ...mas humanizadora...Y creo ... que los pueblos deberían tender a eso, mejorar...no sé cómo mejorar la democracia... borrar las desigualdades, porque igual en la democracia que estamos viviendo hay desigualdades ... (baja la voz) todavía bastante fuertes...Incorporar a todos al plan nacional o plan de gobierno, yo sé que es difícil porque supone aspectos económicos y ... extra... podríamos decir...extrahumanos.. de todas maneras..JM

“...no debiera de existir escenario político para que existiera igualdad, porque de partida los políticos, caca, caca. Siempre que va a ver un político en la desigualdad va a estar porque va a favorecer a sus amigos..”. F.S

“...en general, bueno yo creo que es la oportunidad, no cierto de... adquirir conocimientos, de tener las necesidades mínimas básicas saneadas en su

contexto, porque si tú no tienes eso, independientemente que tu puedes tener oportunidades de aprendizaje, tu no los vas a poder tener, porque vas a estar desnutrido... no tener agua, no sé pues, una serie de otras cosas que... deberían estar solucionadas hee...y lo otro que es muy importante, el área que a mí me compete y que tiene que ver con los sistemas básicos de salud, en lo que se refiere a atención primaria de salud... no a la atención de especialista, sino que a las posibilidades de que las personas no tengan que hacer colas desde las 5 de la mañana, no sé pues! ... para poder verse por un resfrío, hasta otra patología, por lo tanto, hay cosas que son básicas para mí : uno es el contexto... básico de la persona pa' poder vivir dignamente; dos el que tengan acceso a la educación en forma igualitaria y tres el que tengan derecho a salud ... como todas las personas. V.S

“... ahhh! Yo me metí mucho... en el primer Gobierno de la transición tuve un cargo de responsabilidad y tuve conflictos, acuérdate que me fui al Ministerio y dentro de las muchas dificultades y que me ha costado mucho en la vida, ha sido la inserción en esta región...yo trabajé en Santiago...después me fui a trabajar a Copiapó... y ahí, me vine para acá! Terminado mi post grado, me vine a trabajar acá... y me encontré con un territorio muy hostil... tanto mi marido como yo ...encontramos extremadamente hostil... y de apoco me di cuenta que tenía que ver dónde había estudiado...porque gente que no era egresado como médico de la Universidad de Valparaíso.. tenía muchas dificultades acá... y yo las tuve y las viví... yo evalué si seguía aquí..Ya me habían echado, me habían pasado muchas cosas ... y cuando viene la oferta, curiosamente de Michel Bachelet ...que me llama..que iba a salir con prenatal que me vaya a reemplazarla en la Comisión de Salud y me fui a Santiago... y no volví en mucho tiempo..Y bueno...andando el tiempo, creo que llevábamos unos 20 años viviendo en esta región...de nuestros amigos todos eran afuerinos como nosotros...nadie que fuera de acá era amigo nuestro! (se ríe) es brutal!! Pero, te voy a decir lo que pasó después... y después que estuve en el Ministerio de Salud y empecé a ser conocida y me vine a trabajar acá... vino la Reforma y me vine a trabajar a la región ... entonces qué es lo que decían? “hemos recuperado un valor”... (risas) me da risa Victoria.... Después que me maltrataron y todo... (risas) ahí recuperaron un valor....claro...(risas) A.A.

Así como la enunciación de quienes consideran el pasado como glorioso y que aún anhelan volver a él, La Encuesta CERC – Mori, un instrumento diseñado como barómetro de la política en Chile, en agosto 05 del 2015 señalaba, que el un 66 por ciento de los chilenos piensa que “nunca es justificable el golpe de Estado”. Pero un 21 por ciento cree que los militares tenían razón. Es decir, uno de cada cinco entrevistados asegura que fue valido el proceder de las Fuerzas Armadas, corresponde al sector con alto nivel de ingresos y de estudios, mayoritariamente personas de edad superior a 60 años (Campos, 2015).

“... trabajé, a mucha honra, en los equipos técnicos del gobierno militar, en un proceso fundacional del país donde el foco estaba en las reformas del

Estado. Era necesario para alcanzar esos objetivos contar con equipos altamente calificados y, por lo tanto, tuve que participar en la tecnificación de las materias sociales y equipos, pues es mi área de formación. También en aquella época viví con absoluta normalidad social....”

“ No sé si podré decir en breve, algo que es muy profundo. Opinaré que la desigualdad es parte de la ideología izquierdista que supone que la libertad y la diversidad humana es el “enemigo” y que es el Estado el único que puede alcanzar esa igualdad mediante la coacción!

“Siendo así, mi respuesta es que el modelo liberal es el que da más mejores y mayores oportunidades para alcanzar el bienestar de los individuos y social “ D.R.

5.2.8. La negación de la desigualdad

La negación del contexto social en que se vive la vida, o ignorarlo como pretexto de la supuesta actitud científica, no es de extrañar, ya que el propio éxito no ha sido definido por las mujeres cuando el contexto social está dominado por la masculinidad (Vianello, Caramazza, 2002).

En un escenario académico, en donde la reproducción del saber y el poder tiene aún los sellos del patriarcado, las propias mujeres tienden a minimizar las desigualdades, ya sea no aludiendo a ellas como un foco de interés o negando que en su propia existencia sea visible algún rasgo de discriminación hacia ellas. "Que nada nos defina. Que nada nos sujete. Que la libertad sea nuestra propia sustancia” que proclamó Simone de Beauvoir, parece vigente, en un contexto en que parece que el dominio de ciertas formas de poder atraviesa la cultura y a las personas que la construyen.

El análisis del poder resulta interesante desde la perspectiva de Foucault al negarse a aceptar que el poder esté concentrado solo en los poderes del Estado, sino que lo concibe como un conjunto de fuerzas que transversalizan todo el cuerpo social. Lo político tiende a extenderse en un marco más amplio de comprensión y también le otorga al poder su carácter de productor, es fundamentalmente una fuerza que no se posee sino, se ejerce. De allí la multiplicidad de racionalidades operantes en una institución y las concepciones subyacentes coexisten en una variedad de expresiones en las relaciones, en el conocimiento, en la sexualidad, en la forma de entender y aprehender las dimensiones de la cultura, en este sentido, lo que se entiende por desigualdades en torno al género, en sociedades desiguales como la chilena. Así también las resistencias, son parte de la dialéctica del poder y su diferencia con los estados de dominación que distingue Michelle Foucault y que constituyeron las formas cristalizadas de poder en la Dictadura más reciente en Chile.

Cuando nuestras académicas participantes del estudio son llevadas al tema de la visibilización de las desigualdades, los discursos se tornan variados desde un rol de observador no participante, hasta una narración externa:

“..ahí pienso en la mujer niña-en la mujer, es la niña la que tiene que empoderarse...cuando ya se lleva una forma de ser es difícil cambiar ...yo pienso a veces que las mujeres actúan a veces por grupos...pero, si están solas se les hace difícil defender sus derechos...por eso es que se agrupan...por eso es que se hacen cosas así como hagamos una marcha...o hagamos esto..pero, está el grupo de feministas...pero así solas son capaces de oponerse y decir yo no pido lo mismo que tu? Como se logra eso...desde niña...desde niña tiene que vivir esa posición...CR

La narrativa de elusión, de parapetarse tras un contenido como obstáculo de visibilización, da cierta seguridad para no sentirse interpelada.

“ no... no me ha tocado eso...creo que es por la misma... materia que yo...digamos he visto...Yo entré en el área del lenguaje...y entonces no se da la posibilidad...(de análisis de desigualdades de género) Pero, si yo también hago análisis del discurso...entonces en eso se analizan los textos... y se nota la diferencia entre como se trata a la mujer y como se trata al hombre...Y también en la discriminación... estudios que se hacen de la discriminación ... por ejemplo de etnias.. en ese sentido sí, **pero a través de los documentos...**“ J.M

En otro enfoque ideológicamente muy diferente, la desigualdad no existe, es solo cuestión de diferencias.

“No **creo que en mi profesión existan sesgos de género**, pero hay clara mayoría de género femenino, que son muy visibles, pues es una profesión de mujeres. Esa situación ha cambiado en los últimos años y se está revirtiendo. Lo anterior tiene una clara explicación relacionada con la historia de la carrera y sus orígenes Voy a hablar desde la diferencia y no de las desigualdades. Quizás esta situación se puede explicar desde las teorías de la evolución, pues en el desarrollo de la historia del hombre los roles diferenciados entre hombre y mujer fueron claros. Así el hombre ayudó a construir y organizar las sociedades (construcción social) desde su propia perspectiva y la mujer fue relegada a un plano secundario y maternal. La construcción de esas sociedades funcionales al hombre produce y reproduce diferencias. Quizás se puedan señalar como diferencias: las oportunidades laborales, capacidad de tomar decisiones, acceso al crédito, acceso a la educación en general y de elite, diferencias salariales, diferencias legales y jurídicas, entre otras...” D.R..

Así como el machismo es una visión castigadora de las posibles actitudes consideradas femeninas, las creencias de algunas mujeres las posiciona como reproductoras inconcientes de esa cosmovisión al guiarse por la sensibilidad, más que por la reflexión.

“... Si yo encontré gran parte de lo que había tratado de hacer desde el punto de vista comunicacional y ahí era a la inversa..más mujeres que hombres ...pero no era ser mujer o no, siempre pensé que la carrera era más femenina... sí..sí.. ahí pensé se necesita más que vocación ...más que esfuerzo...sensibilidad...”

“ las mujeres...lo demostramos más...acuérdate que te dije no creo que haya cosas que son eminentemente de...depende de hombres y mujeres...una se lo permite más...” C.R.

“...yo creo que sí, yo creo que sí! bueno hay ciertos mitos, con respecto a la sensibilidad de la mujer versus, a lo mejor la frialdad, podríamos decir como dicotómico ... la frialdad del ámbito de los hombres ... Pero, yo creo que hay... eh que haycreo que esas diferencias no existen ... podemos encontrar hombres tan sensibles como las mujeres, yo creo que todo esto es cultural... totalmente cultural. Si los hombres no lloran y las mujeres a cualquier problema, digamos, surge el llanto...” J.M.

5.2.9. La subordinación de los saberes como encubrimiento de las desigualdades

La estratificación de los saberes está muy arraigada en las universidades chilenas, dado el pensamiento lineal operante, configura esta noción de que el conocimiento posee jerarquías en torno a las áreas de dominio racional del mismo modo que los sujetos que las encarnan. Objetividad, ciencias exactas y otras expresiones están relevadas como significativas dentro del campo disciplinar, del que las profesoras y profesores de las universidades conceden gran parte de su adhesión. No extraña que expresiones vinculadas a las ciencias tengan el sesgo de racionalidad masculina y que por tanto, encubre de un modo superficial las desigualdades de género, ya sea desde una postura concientemente crítica o asimilada irreflexivamente.

“En el campo del arte y la música..opera esta cuestión del genio, del talento...que cubre todo! Y resulta que los genios y los talentos..son hombres..en la mayoría...Mi hija sufrió esta cuestión, ella era buena pianista...en el Conservatorio aquí, tenía a dos amigos, era un trio amoroso cuando chicos, luego las fiestas y crecieron como hermanos..El profesor empezó a orientarlos hacia los concurso, ella tenía talento iban al mismo concurso, se enfrentaban y vino la rivalidad tremenda y el profesor se interesaba que ganaran lo valores y mi hija... nunca tuvo el primer puesto, siempre el tercero y mención honrosa! Eso empezó a carcomerla y se dio cuenta que era un cuestión machista y lo peor es que nunca le perdonó a su profesor que los hizo rivalizar entre ellos, entonces los perdió como amigos...porque ya había otro problema entre ellos, que ya no les permitía hablar con franqueza...y estar bien unidos..Eso se ve mucho en música el talento y curiosamente los talentos son hombres, el genio talentoso del hombre...y las mujeres..? son esforzadas...son muy estudiosas. son como

les llaman trabajólicas...por eso han conseguido llegar a un grado importante, sobre todo en la interpretación...” J.M

“... el dialogo entre disciplina yo creo que todavía cuesta mucho, de hecho nosotros tenemos una propuesta muy básica para los colegas que trabajan con nosotros, muy básica, oye, hagamos, tomemos, hagamos que las ciencias básicas se unan a las ciencias clínicas, tú dices cómo?... oye en medicina se necesitan enseñar matemáticas, NO! Necesitamos matemáticas integradas.. si pero eso lo podemos ver con los ramos asociativos no con los...” V.S.,

La mantención de las premisas positivistas de excusar a las ciencias de ser reflexivas por su vinculación con las teorías de medición, expresa las concepciones heredadas de un reduccionismo de la modernidad en que la ciencia es racional, es universal e inequívoca, por cuanto asociarla a la masculinidad resultaba un consecuencia lógica y en esa línea de pensamiento, subyacen otras racionalidades y es que las *otras* ciencias, mal llamadas ciencias humanas pueden desde su secundario lugar poseer continente ético o reflexivo.

“... yo creo que en las cs humanas que se diferencian de las Cs exactas... para hacer esa división..yo creo que en las cs Humanas sí...lo ético está presente...Y de hecho en nuestras investigaciones tenemos que declarar los valores éticos...tenemos que...cualquier investigación, tiene que hacer.lo que se llama consentimiento informado de nuestros...nuestras...sujetos...con los sujetos que vamos a trabajar...y yo creo que también eso se está haciendo en las ciencias fácticas..si?”

“Cuando yo estudié Fonoaudiología, era una carrera claramente científica...o desde las concepciones que se considera científica...que es la Biología...es decir, de las ciencias que se llamaban ciencias duras...por lo tanto, uno orgullosamente uno podría decir “ si, yo soy científica! Porque vengo desde ese ámbito...Cuando yo me introduje al Magíster y en Lingüística... y mas claramente del doctorado pensé en las ciencias duras y las ciencias no duras... y más bien que mi padre..él es..un científico matemático...eso sí que es ciencia! En cambio estas otras cosas...la Filosofía, las Lenguas...parecieran ser...dónde está lo científico..?” C.R.

La mirada de ser científica va a diferir en torno al quehacer y la interdiscipliniedad, en esta mirada particular, la ciencia se asocia a la criticidad más que por el sustento teórico de una disciplina y eso tiene que ver con la cercanía de otros saberes.

“... Si, soy científica ... por la mirada critica, porque esta cosa es lo que les digo siempre a los estudiantes!!! Uno siempre tiene que mirar críticamente las cosas, no hay que aceptar las cosas como vienen, siempre pregúntate si lo que te dicen, lo que lees o lo que ves, es real o no, que hay atrás?.. hay ciertas inquietudes de conocer también las causas de las cosas! Eso sí! si, yo

te voy a decir que a mi me cuesta un poco identificarme como medica, porque no soy clínica, dejé la clínica el año '90, cuando vino el cambio empecé a dedicarme mucho más a las políticas públicas...y había que sacrificar algo... yo soy de todo o nada!! Yo traté un tiempo de hacerme cargo en salud pública y de la clínica y dije no!! No estoy haciendo ninguna de las 2 cosas bien... que me satisfaga por lo tanto, me voy a dedicar a una y opté por la Salud Pública... Pero la Salud pública – en general la gente tiene la imagen de la medicina del paciente – de la relación médico-paciente.... Es difícil esta figura de que la sociedad sea el paciente... y que tu objeto de estudio no sea una persona, sino un colectivo...pero, por otro lado también me empezó a pasar otras cosas que ... en este acercamiento al colectivo me empecé a identificar con la sociedad.... Y con otras disciplinas y de pronto estoy hablando en círculos y ... que no tengo cercanía con los médicos.... Y...de pronto si yo no digo que soy médica la gente no se da cuenta...porque he tenido que ir integrando otros saberes por lo que yo hago... es cierto que yo he salido de este modelo habitual... los chiquillos se dan muy bien cuenta cuando les hago clases ...hablo y me dicen que soy más cercana a un curso es de las ciencias Sociales que de Medicina..y trato de ponerlos en una perspectiva más amplia...” A.A.

Los reportes que dan cuenta de lo visible que es el carácter generizado y racializado del proceso de construcción del patrón colonial de poder en el control de la subjetividad, las narrativas dan cuenta de lo que Quijano señalara como una de las esferas en la colonización del poder y del ser. Dicho control expresado tanto en la fe cristiana, ciudadanía, modos de relaciones entre las personas y aquellos conocimientos racionalizados que están a la base de la formación en los espacios educativos. Se entrecruza a su vez con lo que Mignolo ha señalado que son los entretejidos del poder y que para avanzar a la descolonización de la política y la economía, es necesario el reconocimiento de descolonización del propio conocimiento, lo que llamará *desprendimiento epistemológico*. (Quijano, 2000; Mignolo, 2010).

Descolonizar la mente, implicaría un desprendimiento del androcentrismo de los contextos neoliberales, no sin antes comprender los dos pilares que sustentan la colonización del poder, por un lado el conocimiento, la matriz epistémica y por otro lado, el sentir (Mignolo, 2010).

5.3. Los temas olvidados del Currículum

En las sociedades democráticas, debiera estar incluido en el currículo la noción de igualdad, equidad y reconocimiento en forma explícita dado que la organización cultural de sus saberes intenta que la ciudadanía consolide y profundice aquellos valores por los cuales se sustenta (Rodríguez, 2006).

El currículo no sólo como organización de saberes, sino como filosofía fundante del quehacer educativo, es la expresión de una concepción de mundo adoptada por un sistema educativo, una entidad o la sociedad misma.

Desde una perspectiva más compleja, tal opción actualmente, puede ser cuestionada porque sigue prisionera de los lenguajes y las visiones de una modernidad racionalista que propició las dicotomías en el pensar especulativo y la práctica, así como la subordinación de la emoción a la razón, valorizando la dominación, como un valor. Consabido es el hecho de que las mujeres no han sido consideradas en estas construcciones, salvo para su exclusión.

Así la igualdad, que es un concepto que las sociedades democráticas incorporan de suyo, empieza en el reconocimiento como dirá Frazer (2000), que se extiende a los colectivos, religiones, razas y otros segmentos históricamente invisibilizados.

Pero, dónde aprenden sobre género las académicas?

“... si, si s, si... claro que si, y bueno yo ahí aprendí mucho acerca de temas de género **porque a uno no le enseñan estos temas...** primero aprender pediatría, después salud pública, entonces si me tocó enfrentar temas de genero en niños, papás que venían preocupados por la sexualidad de sus hijos, pero, en realidad en el Ministerio es donde me toco abordarlo más...no en la academia...”AA.

La ausencia de temas, como género, pobreza, migración o desigualdad, en el currículo, negaría esta capacidad de reconocimiento como inicio de un proceso de maduración de la vida democrática.

Este trabajo al recoger los reportes y narraciones desde la particular visión de académicas de diferentes espacios educativos, enuncia la ausencia, desconocimiento e invisibilización que el tema ha tenido en su formación, durante los propios procesos de desempeño laboral y la poca importancia que posee el género en la formación universitaria.

Un testimonio donde se evidencia que las instituciones están dedicadas a la reproducción de un discurso enajenador y alienante, que impide abrir reflexión acerca de las búsquedas de formación.

“... una de las cosas que estudie Fonoaudiología en la Universidad de Chile en campos universitario Norte, único lugar en Chile donde se impartía la carrera..entramos 25 personas... y una de las cosas que insistían- porque en ese tiempo era – que había que entrar con muy buen puntaje...y la charla de los profesores “**quienes están aquí son los mejores**” era una cosa...al intelecto! ...siempre era al intelecto...”ustedes pueden, porque son los

mejores”, mas bien era al entendimiento, al conocer...Pero, yo me daba cuenta que para poder aplicarlo – porque yo ya tenía a mi hermana-entonces yo sabía que esas cosas en la práctica, requerían de una... una empatía...eso significaba sensibilizarse con el paciente... no era tan solo una aplicación..por eso te digo que yo sentía que había que ser muy sensible... (silencio) ...no se ¡ nunca que yo escuchara “ustedes que son hombres van a poder esto..” o ustedes que son mujeres...” no! Nunca! Nunca!”. CR.

Una entrevista al ser consultada sobre los contenidos y cómo se evidencia que existen diferencias de géneros en la formación, expresa que al no pertenecer a la literatura no observa que esté presente el tema.

“ yo creo que en el léxico...lo podríamos ver en ciertos usos gramaticales... podríamos ver esas diferencias, pero, siempre a través de los textos... no en la relación diario...a través de los textos...nosotros podemos eh... rescatar..eso que acabas de decir... Pero, como yo no soy del ámbito de la literatura...yo se que acá al interior del Instituto... hay toda una corriente... que estudia el género...Pero, mucho mas se estudia en la Universidad de Chile ...ahí hay cátedras de estudios de género.. si pues...pero... acá en el currículo propiamente tal, no lo tenemos incorporado...” VS.

Otro relato, reconoce que nunca se abordan estos temas en la formación, ni menos en los doctorados que ella participó por ser temas raros.

“... para nada!, no, no se hablaba no existía el género, no..no, porque es súper raro! lo que pasa en los doctorados de ciencias básicas en general, por que se llama Filosofal doc, pero de filosofal no tienen nada po!, nada, no nos pasan ningún ramo de epistemología.. Nada!” FS.

Cuando se reconoce la ausencia, tampoco es tema de profundización: “... en el curriculum de la universidad?... Si hay ausencia de temas...” VS.

Cuando hay desinformación la respuesta adquiere un carácter de aceptación de la pregunta y de los discursos comúnmente aceptados acerca de los cambios.

“Creo que no existieron en mi proceso de formación planes de estudios diferenciadores. Muy por el contrario, estos programas han sido flexibles con los cambios propios del mundo y sociedades. Por ejemplo, hoy las materias contemplan los enfoques de género y también enfoque de derechos en pregrado, post-grado...” DR.

Cuando hay conciencia del género y sus desigualdades, la forma de entender incluso la pregunta, varía. Hay claridad en la intención curricular o al menos como ésta se expresa.

“Si tú miras las especialidades son femeninas y masculinas! No es increíble?... no están abordados los temas de género... No es posible hoy en día... La meritocracia mientras, tú no comprendes.. como... Es difícil mantener una relación de igual a igual...están todas estas diferencias..ah?

En post grado, como son los de salud pública que también te van a llevar a puestos de liderazgo...sin embargo, no hay un entrenamiento en liderazgo considerando los aspectos de género... hay temas de liderazgo. Pero, nunca te preguntan cómo lo va a hacer esta pobre mujer que nunca en su vida tuvo nada a su cargo y que a veces no toma las decisiones ni siquiera en la casa y que sin embargo la vas a tener que tener en un puesto ahí a manejar...a trabajar con gente...a liderar equipos y cómo compensas todo eso, y cómo la haces que ella utilice las herramientas que ella tiene...eso echo de menos! Eso debiera incorporarse.” A.A.

Otra académica resalta el hecho de que en su área se diluye el tema, en la formación del arte tras el talento y el genio, características asociadas a los hombres y en las mujeres se trata de esfuerzo.

“Yo no se si en pedagogía ahora se haga algo...aquí están muy preocupados. Con muchas reuniones.mucho bla, bla..no sé si se toma en cuenta ese aspecto formador...o se preocupan solo de lo cognitivo... de que un niño... como capta intervalos en forma cognitiva..no de la formación como persona..no sé...también como es la discriminación en los trabajos ...ni cual sea esa discriminación con los hombres.....Eso se ve mucho en música el talento y curiosamente los talentos son hombres, el genio talentoso del hombre...y las mujeres..? son esforzadas...son muy estudiosas. son como les llaman trabajólicas...por eso han conseguido llegar a un grado importante, sobre todo en la interpretación...” SH.

5.3.1. Las concepciones de currículo y las prácticas en torno al género

Cuando referimos al concepto de currículo y lo entendemos como el basamento filosófico por el cual una entidad o un sistema educativo deciden transitar y organizar diversos saberes, inmediatamente podemos suponer que esta relación está signada por todos los temas que transversalizan la vida misma y por ello, es imprescindible su presencia.

Hurgando en las diferentes concepciones de currículo y alejándonos de las visiones positivistas, podremos encontrar que Michael Apple, es quien propone un currículo humanista, planteando que éste debiera resaltar todos los aspectos emocionales de las personas. Apple está interesado en evidenciar que los resultados no son el foco de relevancia de la educación, sino los procesos vividos por la persona, cuya tarea es aprender, construir, y elaborar una visión cautelosa de peritaje y criticismo al contexto (Apple, 1979).

Esta mirada sin duda, es la visión más próxima a los discursos que el educador latinoamericano Paulo Freire dejara en su profuso legado reflexivo acerca de la

necesidad emancipadora que debiera tener la educación, para la construcción de sujetos pensantes (Freire, 1971).

La convergencia con la mirada Freireana, nos sitúa desde una perspectiva interpretativa y cualificadora de la acción que se involucra en el acto de enseñar y que se entrama con el currículo en un diálogo solidario, en vistas a la formación y perfeccionamiento de la persona.

La narrativa muestra de qué manera se vive en la práctica el currículo y el autoritarismo aunque proviene del que enseña, en gran medida es reproducido por el/la estudiante.

“... va a quedar registrado...en el lugar en que yo me he formado...en cuanto al doctorado...es un tema muy ...muy duro! Muy exigente...muy extenuante y hay algo que no me gusta y que tiene que ver con ego...como si ser científico fuera el dogma,,el sabio...el que tiene la última palabra ...de hecho yo de alguna manera cuando me inspiré...cuando quería ser doctora...era que quería estudiar y saber más... y si sabía leer Chile, ese formato daba mas credibilidad...y luego me fui desilusionando, por que yo no hago por ego...y eso me ha molestado...específicamente eso...no la formación... y al fin y al cabo considero que la exigencia es buena... pero, lo que no me gusta en hombres y mujeres...Allí hay más hombres... es verdad!... pero tanto hombres como mujeres han sido... muy de egos... (visibles relaciones de poder) absolutamente ¡! Ahí el que manda es el profesor...y es el que está ahí y dictamina...si!” CR.

Las prácticas descontextualizadas, dan cuenta de la comprensión de un currículo que se quiere expresar neutralmente, pero que en las prácticas imprime el sello de las formas en que se aborda el mundo. La disociación entre contenido y relación reflexiva, se experimenta en la docencia al enseñar lo que no se ha reflexionado.

“Yo por ejemplo, en mis investigaciones en estos momentos, estoy trabajando con la teoría empíricamente fundada, que es una teoría que se basa en las representaciones sociales y entonces...para nosotros ha sido muy esclarecedor, que nos ha dado cuenta que una cosa es lo que se dice y otra cosa es lo que se hace... Entonces hemos hecho entrevistas en profundidad a los profesores, a los estudiantes, porque mi área es la escritura...(sube la voz) Yo trabajo cómo escribe la gente...y ahí nos hemos dado cuenta que todo el mundo se queja que nuestros estudiantes escriben mal y nos damos cuenta que nadie les ha enseñado a escribir de acuerdo a la disciplina en que se encuentren...ah? Es muy distinto a escribir en Biología, que en Historia, en Filosofía, etc...entonces nos hemos dado cuenta que ha habido una marcada tendencia hacia los números (en Lingüística) yo no soy contraria a los números, a lo cuantitativo, pero yo creo que falta esa mirada cualitativa ...qué pasa, qué sucede...(baja el tono de voz)... y siento qué...(silencio”. JM.

En otro hilo discursivo, se asume que las ausencias de temáticas inclusivas tienen que ver con la gerencia, el liderazgo, por ejemplo:

“...Claramente habilidades gerenciales, síii, porque el tecnólogo medico está pensado en lo que te decía, para el hospital, y el doctorado está pensado para hacer experimentos.” FS.

En el profesor Tadeo Da Silva, el currículo cobra sentido en el relato de la subjetividad con la historia, él es quien construye su relato en el tejido de visiones históricas que permiten comprender el currículo desde una perspectiva dialéctica entre saber, poder e identidad (Da Silva, 2001) Así se configura entonces, lo que llamamos currículo y que en la vida escolar se hace praxis. La transmisión de la cultura es un acto potente en la educación, ya que en ella no sólo es posible arrancar prodigios de las personas, sino que arranca desde sus bases mismas la violencia que se presenta larvada a veces o explícitamente, siendo una tarea tan básica como poderosa, la que se podría significar como eliminación de una auténtica construcción de subjetividad.

“... bueno.. el sujeto! está como siempre en la medicina (se ríe) ...como caso! ...como problema... y sí lo que trataría es de rescatar mucho... son los derechos! ...y se trata de ahí recuperar eso de los derechos humanos en toda su amplitud, y además que tenemos esta nuestra mirada distorsionada... la historia trastocada... acerca de los derechos humanos, que es mucho más que a lo que se ha... si!!! Son mucho más que lo que nos falta aquí...como estuve en Naciones Unidas y tuve que estudiar mucho..sacarme eso ...y ponerme en otra dimensión... y entender que los derechos humanos no era lo que nosotros estábamos entendiendo..y está muy bien que esté...pero es que además, así como está eso..Están todos los otros... ah! Yo creo que hay una invisibilización del poder la mujer... aquí en medicina hay mujeres..la secretaria académica...espero llegue después a Directora..Bueno, esta escuela es joven todavía...pero, en general se ve en todas partes esto, un Director ...se empieza a producir un decantamiento en que la mujer es invisibilizada... es sumamente violento lo de la invisibilización de las mujeres...” AA.

La educación como uno de los focos problematizadores para la construcción del sujeto, se niega, adjudicando los temas olvidados y fundamentales, como propios de *subculturas*. La subcultura aparece como oposición a los valores dominantes expresando con ello, una desviación de la cultura hacia temas que son menos relevantes.

“Creo que desde la educación formal hay significativos avances en todos sus niveles, pues las oportunidades para las mujeres y hombres están a la vista y hay estadísticas que lo avalan. No obstante lo anterior, pienso que en la educación informal o social, que camina en forma paralela a la educación formal, es donde se producen grandes diferencias de género. Creo que son

los programas socioeducativos los que podrían cambiar **esa realidad que se relaciona más con subculturas que con políticas educativas.**” D.R.

La mirada del post modernismo, que ha surgido en algunas formas de pensamiento como superación de las dicotomías racionalistas modernas, nos anticipan una posibilidad interpretativa, acerca del destierro de la subjetividad, lo que no constituiría un elemento azaroso, sino una velada intención ideológica que encubre la necesidad de que esa subjetividad se exprese y despliegue sus configuraciones textuales y contextuales.

El eje que podría articular estas visiones es la mirada penetrante sobre un manto más o menos tenue, mas no invisible de cómo el poder se expresa y se filtra hasta llegar a los recovecos de la conciencia humana, haciéndonos aceptar que los ritos, las formas de organización, las dinámicas comunicacionales, las vivencias entre las apariencias, son auténticas formas de relacionar sujetos y mundo, tanto así que nos llevan a naturalizarlas. Esta mirada epistemológica lineal, posee una fuerza tremenda en la historia de la cual queramos o no somos tributarios-as, hasta el punto de no aceptar más que en el discurso las formas de entender los fenómenos, cuando la física mecánica empieza a asumir su insuficiencia disciplinar y a enfocarse hacia el misterio del mundo físico, volviéndose a lo infinitamente pequeño (Planck, 1900).

Lejos está el currículo oficial de abandonar la epistemología de la racionalidad *suprahumana* que ve a los saberes desvalorizados y de hacer pensar que esos saberes en sí mismos contienen dimensiones que los hacen superiores a otros y de creer que las prácticas son ajenas a los patrones valóricos que sustentan el poder.

“... yo creo mucho en lo colegiado, creo mucho en los grupos, creo que todo se gesta en grupo..Incluso cuando yo escribo, escribo con otros...tengo pocos escritos personalizados, en que yo esté como autora...solamente como autora.. Entonces yo me reúno con las co- investigadoras que me aportan, entonces vamos discutiendo y... salimos tan..tan bien después de las reuniones...Entones lo que primero hago.yo escribo y que les digo : “qué les parece?”, entonces me dicen : “noo, eso no lo entendemos...esto hay que arreglarlo, esto hay que hacer acá.-..allá”. Incluso hace poco sacamos un libro...en que toda la gente de mi equipo participó... Yo con otra colega, y otro chico que trabaja acá..editamos el libro...(subiendo el tono de voz) pero al interior del libro, están todos los participantes de este proyecto...hasta los más...que recién se están integrando..los más jóvenes.. y siempre hemos hecho eso...” JM

La sensibilidad es otro rasgo que aparece vinculado a las profesiones, sensibilidad anclada en la particularidad de cada una, no como una actitud formadora,

no de carácter reflexivo, es una cualidad y la docencia consiste en transferir la propia experiencia a los/as estudiantes. Es un conocimiento, sin conciencia.

“Elegí mi profesión, inicialmente, por sensibilidad social, pero después me di cuenta que la profesión era mucho más que una profesión de ayuda a otros. Desde ese punto de vista la profesión es una disciplina científica. Lo anterior, debido a que en las dos grandes áreas más importantes donde se ejerce - la investigación y la intervención - debe considerarse la rigurosidad científica para obtener los resultados esperados.... Planteado así, considero que soy una profesional científica en el desarrollo de mi profesión. Como docente, poder traspasar mi experiencia profesional a los alumnos y la satisfacción de verlos ejerciendo como colegas. Como profesional trabajadora social, la motivación más importante es reconocer los cambios que pueden experimentar las personas. Asimismo, incidir y aportar, desde la profesión, en el desarrollo social del país es una gran satisfacción.” DR.

La educación transita en uno de los relatos por lo que logra la familia instalar como un saber, considerando que lo que ocurre en el núcleo familiar es lo que se expresa en la educación formal. Se observa que el binomio de conflicto en la creación de la subjetividad humana estaría dado por educación- familia, como fenómeno aislado de la compleja trama de relaciones de los contextos sociopolíticos.

“...es la familia! yo creo que la educación es complemento de lo que ocurre en el núcleo familiar, ahí es le huevo o la gallina...es el sistema o la educación.porq ue.he sido contraria a que todo se le deposite a la educación...y quizá porque para mi fue fundamental mi familia...no solo papá y mamá..los parientes.. y los amigos de ese grupo...yo aprendí mucho de ellos... a respetar...a esperar turnos..lo aprendí de ahí.. y mi abuelito no tenía mayor doctorado..pero s se manejaba el respetar y el conversar...y...Yo pienso que lo que falta es la comunicación en la familia, que haya debate, que haya respeto...siempre había conversación...la mesa era para conversar...y la mesa era en torno a un tema...entonces se escuchaba...” CR

5.3.2. Los cambios necesarios o contingentes en los currículos universitarios

La obsolescencia de algunos postulados considerados ciertos e incuestionables, posicionaron a la ciencia dogmática de la modernidad en una mera posibilidad como lo diría Ilya Prigogine cuando recibe su Nóbel de Ciencia en Química, aceptando la relatividad histórica de todo conocimiento de acuerdo a su contexto (Lombardi, 1998).

Sin embargo en el currículo explícito aún, la ciencia es “real”, casi infalible, no se acepta que arte y ciencia son posibles vías de conocimiento humano, ellas no dialogan, rivalizan solamente y en tanto una es proporcional a la razón, la otra se la identifica con la emoción. En este juego de poder y subordinaciones de entidades especulativas, se van sucediendo las subordinaciones de los saberes. Esta dicotomía fue

ampliamente difundida en la escuela modernista, sustentando la estratificación de los saberes, disociando todo aquello que no es cuantificable y que se presente a la experiencia como un misterio. Estos pilares sostuvieron la educación, la palabra sacralizada de la ciencia tomó su lugar restándole a la subjetividad, mayor crédito.

Tales formas de pensamiento encubren un acto violento que Bourdieu lo expresará en la noción de violencia simbólica (Bourdieu & Passeron, 2002).

Solo cuando existe un compromiso de trabajar los temas ausentes del currículo, se manifiesta en algunas académicas un actitud crítica y de incluir en la formación otros aspectos.

“ lo primero que hay que lograr es que sean científicas... porque este tema de género y los estereotipos marcan a las niñas.. que son malas para las matemáticas...niñitas que juegan con la escobita..y con las muñecas..terrible!! ...yo soy fanática de twitter y hat... todo un movimiento que llama las niñas Pérez..lo has escuchado?... y que regalémosles microscopios.. y enseñémosles matemáticas... y juguemos sin cochecitos... Ahí van a salir niñas que se den cuenta, que sí pueden, que parten desde chicas sin ese freno y si ya partieron con eso, lo único es que hay que hacer es darles espacio, no necesitamos más que eso.. a las chicas les va mejor en la Escuela (de Medicina) que a los chicos... tiene mejores notas en el ingreso.. Pero, en la carera universitaria ya empiezan las dificultades cuando tiene niños... y ahí empiezan a quedarse atrás.. la universidad tienen que tener salas cunas... y de allí saldrían igual.” AA.

Las imprecisiones en el discurso o la escasa profundización de la génesis de los fenómenos, les hace sospechar que podrían los currículos incorporar algunas temáticas u orientaciones diferentes, pero la contradicción es la siempre masculinizada forma de entender al ser humano.

“¿Qué estrategias?... a ver creo que falta más, más... yo hablo del mundo de la Medicina, no cierto? que es el mundo más cercano a mi... que yo creo que falta... el vincular áreas que tienen que estar integradas a ...Que deberían estar, no cierto y que te permiten una reflexión muchísimo más profunda de lo que entre comillas, debería ser, o debería ser mejor para... y para todos ..., yo creo que una de las estrategias ... es tener una mirada mucho más humanista de lo que en este minuto tenemos, ..., como tú decías antes yo creo que la parte del mundo científico esta visto desde la célula y no desde la integridad del hombre...”VS

Cuando la práctica docente cobra significación a partir de los estereotipos de las docentes, se fijan ideas que las mujeres en oposición a los hombres son mucho más capaces, entonces el nudo de invisibilización estaría resuelto, sin ninguna problematización en torno a las condiciones que generan desigualdades.

“...todos dicen que tengo predilección por las mujeres... de los doce hay como dos o tres hombres, ... porque lamentablemente los hombres que han llegado han demostrado que las mujeres son más capaces, ellos han demostrado que las mujeres son más capaces, ellos no han demostrado ser más capaces que las mujeres, y algo que les admiro a los hombres y yo a las chiquillas las reto todo el tiempo por lo mismo, la emocionalidad que le imponen a las cosas...” FS.

Otro foco de relato es que el reconocimiento debe provenir del saber especializado, para que se hagan visibles los saberes de las mujeres deben competir en los espacios ya definidos por otros lo que sigue siendo la misma perspectiva del poder excluyente de los valores patriarcales.

“...las científicas? ...luchar por participar ¡, yo tengo este conocimiento y lo pongo en la mesa y en igualdad de condiciones con los hombres. Tu misma estabas hablando de la astrofísica... ella es reconocida y es valorada por los hombres, por sus pares..es más fácil hacerlo a través de las científicas... porque el conocimiento nos aúna...” JM.

5.3.2. La incorporación del género en el currículo y las estrategias de inclusión

El currículo que se establece como estático, con un sistema único de creencias, que niega el devenir humano, es entonces la expresión de la violencia simbólica, con su deseo de normalizar a niñas y niños, a los jóvenes, en la edad adulta, a la sociedad completa, a través de instancias reproductoras y de todos los dispositivos que dispone una sociedad como la nuestra y cuyo proceso corresponde a “todos los instantes de las instituciones disciplinarias, compara, diferencia, jerarquiza, homogeniza, excluye ...” por tanto, normaliza (Foucault, 2002).

La dominación encubierta que se enseña a través de un currículo rígido, con la construcción del lenguaje asentado en la objetividad, asertividad, racionalidad y olvido de las solidaridades tradicionales como diría Morín (2005), deviene en todas las formas de dominación que pueda tener una sociedad que ha naturalizado la división de clases. La incapacidad de comprensión de la subjetividad instala entonces su desprecio por el ser que valora, significa, piensa y siente. “El sujeto es rechazado como perturbación o como ruido, porque es indescriptible según los criterios del objetivismo” (Morín, 2005).

La pretendida asepsia axiológica e ideológica que promueven las ideologías paralizantes, tradicionales y adscritas a una concepción de mundo positivista, se cuelan por los intersticios de una institucionalidad que no puede filtrar, porque su mirada está en cómo generar seres idénticos, homogéneos y subordinados al juego del poder.

“...entonces hay equipo...Yo por ejemplo soy investigadora responsable ...y hay cuatro investigadores responsables y todos tiene su grupo...Y hemos constituido una Escuela, se llama la Escuela de Lingüística de Valparaíso...Así que yo... yo tengo ese privilegio realmente!(voz alta), esto no lo puedo encontrar en otra parte...” JM.

La violencia se aprende, la dominación se aprende, en el plano personal y social, en la dimensión de lo colectivo los debates sobre la violencia, no pueden desvincularse del concepto de dominación (Bourdieu, 2002). La Dominación masculina, no es un fenómeno que sólo sea posible de enmarcar en los cánones de la legislación – normativa o regulación artificial de las comunidades, pues en tanto siga la sociedad contemporánea en las reglas de una lógica positivista neoliberal, que ve en la construcción de la subjetividad un desapego transgresor de la razón lógica, no podrá transitar a auténticas formas de convivencia democrática.

Negar a los sujetos, es contrario a cualquier proceso de humanización; la negación de la subjetividad humana, que convoca a ignorar e invisibilizar a más de la mitad del planeta que somos las mujeres, que enseña a naturalizar la subordinación y la obediencia, es formar en la violencia.

En algunos casos el reconocimiento existe y se trataría de impulsar actividades no sólo a nivel local de espacios universitarios, sino a nivel de país.

“ Y sin duda alguna hay que poner cuotas de género... hay que ponerse caradura y parar..aquí... Y si nos así poner una representación, en Salud somos muchas más mujeres que hombres y debiéramos en los cargos directivos tener mujeres... Y lo otro que hay que ver que los sueldos sean iguales... todavía estamos con 30% de brecha... las profesionales... con 30% de brecha... entonces es brutal!! Eso hay que intencionarlo.. a nivel político y que se va a ser súper difícil de instalar... resistirán... porque hay resistencia de las propias mujeres también...” AA.

Encontramos relatos culpabilizantes hacia las propias mujeres de no avanzar en las tareas de un proyecto emancipatorio

“...en las mujeres...bueno yo creo que no ha habido una comprensión del camino para eh propiciar nuestros derechos, **el cambio ha sido confrontacional** y no encontrar puntos comunes y trabajar en ese sentido. No podemos enfrentarnos a otros sin negociación, yo creo mucho en la negociación ...en la interacción para lograr fines comunes...” JM

En una entrevistada se tiene que cada demanda de participación o intento por emanciparse en las mujeres deben ser vistas como *casos*, llega a establecer que la

sensación *de desigualdad*, debiera ser tratado por separado, no hay un proyecto común, es un sin sentido.

“... ahí habría que ver puntualmente...porque esta persona, esa mujer necesita empoderarse de esta nueva concepción..por qué...? Una puede ser porque es agredida..otra porque no tiene acceso a los puestos de trabajo que..el proyecto no puede ser uno...debería ser como objetivo general que... el sujeto o la mujer pueda superar ...la sensación de desigualdad... Pero va a ser distinto, porque no puede plantear sus ideas frente a los hombres...porque siente que a ella le donan las tareas...” CR

Otras propuestas no difieren de un modo de pensamiento ya instalado, desde la ideología dominante, desde el alejarse de la experiencia de ser mujer en un contexto limitado.

“... yo creo, y tiene que ver con mi racionalidad que debe ser la culturización de las personas, pero sin embargo, no sacas nada con culturizarlos si trae un capital ideológico que sea...” claro entonces por ejemplo ese capital cultural de decir: tú eres distinta a un hombre o a ti te va a costar más en la vida, nunca me lo dijeron, nunca, pero yo decía porque a mí me va a costar más, cuando yo empecé a hacer racionalización del tema, cuando ya había salido de la universidad, cuando ya era grande me entendí? Y como nunca me tocó vivirlo, pero yo sé que existe, pero no lo he vivido nunca!” FS.

También es posible encontrar que hay conciencia acerca de las disciplinas con género, donde la preocupación por el interior biológico del ser humano se asocia a prácticas femeninas y las intervenciones en el cuerpo, masculinas.

“... claro! La extensión del hogar ... la medicina interna de cierta manera!! y las quirúrgicas que son masculinas.. (risas) si si. Es súper claro y bueno la salud pública está más bien para el lado de lo femenino te diría, salvo las áreas más como Epidemiologías que son ... que tienen que ver que aplican más matemática, calculo y tienden a hacer mas masculinas! Hay género allí...” AA

5.3.3. La representación acerca de lo científico, la ciencia sin continente ético.

La ciencia como toda creación humana no es neutral, tiene una orientación ideológica y una carga valórica propia de quienes participan en la generación de cuerpos de conocimientos. Así también la enseñanza de la ciencia, en los espacios educativos ha tenido los sesgos de cada contexto en que estos se insertan, como lo señala Paul Feyerabend, en *Adiós a la razón*, cuando plantea que la ciencia es una tradición entre muchas, cuyos valores de eficiencia, dominio de la naturaleza, por ejemplo, son los que impulsan para preferirla a otra tradición. Con ello significa, la carga axiológica que

involucra la ciencia y cómo puede estar al servicio del desarrollo de la humanidad o bien prestarse a ambiciones humanas que están muy lejos de esto. Es así que la ciencia en tanto conocimiento humano, también ha servido a intereses patriarcales para segregar a las mujeres (Feyerabend, 1998).

La creencia de que la ciencia es neutral e incondicionada, ha mantenido por mucho tiempo un cierto estatus de poder a quienes pueden acercarse a ella, cual si fuese una entidad *supra* humana. En realidad, así se ha mantenido también una segregación de los espacios en que se administra el saber, a aquellos que interrogan de algún modo las estructuras, tal es el caso de las mujeres en el mundo de las ciencias.

Para las mujeres, su acercamiento a las ciencias no ha sido ni espontáneo, ni sencillo, han debido pasar cientos de años y sortear muchas formas de resistencia de su presencia antes de aceptarla ser una generadora de conocimientos. Los anales de la historia de la ciencia, reconocen en algunas mujeres su aporte pero, nunca desvinculado de un hombre que presidiera ese éxito o hallazgo.

Como se ha señalado en los apartados anteriores la negación supone la mejor defensa de aquello que nos daña, si lo femenino es lo otro y lo que crea conflictos, si lo femenino es invisible, entonces no hay posibilidad de ver lo obvio que lo acompaña. De esta misma manera, mantener una concepción decimonónica de ciencia y construir imágenes de caricatura es menos obvio a veces en la academia, pero con evidencias de existencia.

En las entrevistas se consideró iniciar un diálogo sobre la herencia epistemológica de su formación o de qué legado se sienten tributarias.

Las respuestas imprecisas y variadas dan cuenta de que la comprensión del tema es limitado, apelando a la vocación, otra característica que parece estar asentada en la particularidad de cada persona.

“... pero no de mi formación...siempre me he considerado básicamente una energía..yo soy el fonoaudiologo..yo soy...magíster... a no ser que sea...que uno opte al grado de doctor...lo que me mueve son otras cosas.... Para mi es el paso por esta vida..es mi foco lo que mas quiero aprender..lo que me ha tocado aprender con las personas..eso me afecta...lo otro son diplomas...que he aprendido si..pero no es lo que yo... es muy importante la familia.” yo no se si lo puedo decir..en el doctorado rigurosidad...pero yo no sé si eso es un valor... Al rigor, a la expertiss, pero los valores en los que yo me he formado, o me siento formada...son la honestidad...el respeto... sí! Es que no tan solo desde ahí...si yo estoy estudiando algo, estoy escribiendo algo...de hecho no voy a hacer un plagio... y eso es parte del respeto... de hecho una de las cosas que se instaura en el doctorado es siempre el respeto a lo que la fuente..si escribía algo..eso no me lo

apropio.....uno termina sintiéndose mejor persona, pero no porque me hayan dicho usted...lo que si siento es que uno era más vocación...” CR

Cuando la especialización elimina la creatividad de quienes enseñan, es cuando el reduccionismo técnico nos ha situado como administradores-as del currículo, en el fondo, como voceros-as de la desigualdad (Giroux, 1990).

“Yo creo que nuestra universidad también está en esa línea...no sé las otras experiencias...pero ehm yo creo que la ciencia es una creación humana...una creación humana en que ...un grupo...quiere cambiar algo...modificar la realidad ...quiere aportar a que seamos mejores ...que los seres humanos nos podamos comprender...y podamos avanzar ...en el conocimiento.... (silencio) JM

Y cuando la dimensión ética de las ciencias está concebida como la regulación desde los instrumentos jurídicos disponibles en la sociedad, la ciencia deja su carácter reflexivo.

“ yo creo que en las cs humanas que se diferencian de las Cs exactas... para hacer esa división..yo creo que en las cs Humanas sí...lo ético está presente...Y de hecho en nuestras investigaciones tenemos que declarar los valores éticos...tenemos que...cualquier investigación, tiene que hacer.lo que se llama consentimiento informado de nuestros...nuestras...sujetos...con los sujetos que vamos a trabajar... y yo creo que también eso se está haciendo en las ciencias fácticas..si?” JM.

La formación de ideas totalizantes, está presente en la representación de que la ciencia es un espacio de rivalidades y maltratos, sin reflexionar sobre la génesis de esas actitudes que se desarrollan en una dimensión de competitividad, se prefiere tomar distancia, donde las diferencias de élite si bien son cuantitativas, también se expresan en las actitudes.

“Desde el punto de vista de análisis de datos que uso para mi trabajo, Si!, porque para ser científico, y fue la razón por la cual yo deje la ciencia, a ver los científicos que tienen éxito en el mundo, el 90% yo creo que no son buenas personas.... porque por lo que yo te decía! para luchar... en el ámbito científico en la parte de datos pero en la parte actitudinal no, y fue el motivo por el cual yo deje la ciencia, porque después de haber visto la ciencia en Chile, de haber visto la ciencia en Europa y haber visto la ciencia en Estados Unidos donde hice mi pos doctorado., llegue a la conclusión que para ser alguien dentro de la ciencia, o sea alguien renombrado, que te ganaste un proyecto y todo el cuento, no debía de ser buena persona, y por qué, porque tienes que pasar a llevar a los demás, tienes que tratar mal a los demás y tienes que a lo mejor, incluso yo veía que muchos científicos se robaban ideas de otros, de sus doctorados, de sus colaboradores y sin ningún tipo ética sin ningún tipo de asco, entonces, después de haber estado diez años, no se po, dos o tres años trabajando en mi tesis pa tecnólogo médico, después cinco

años en el doctorado más el año para el pos doc, y después cuando volví, etc. Entonces en total son como ocho o diez años, me di cuenta que eso no era para mí, me di cuenta que yo no estaba dispuesta transar mi integridad moral por tener éxito científico...” FS.

El estatus de lo científico en esta académica al parecer se alcanza desde un nivel operativo, experimental, no dice relación con la sistematización del pensamiento, con la reflexión y problematización, sino a través de instrumentos aplicables a la investigación formal, lo que no deja de otorgar las mismas valoraciones que la carga tradicional que han mantenido las disciplinas a nivel práctico.

“... yo no me definiría como científica, me definiría como una persona que está en búsqueda aún de poder realizarme en lo científico, por que digo esto!?... porque siento que me falta mucho todavía, en qué sentido, yo he tenido oportunidades, no es cierto, de hacer trabajo de investigación, trabajo sociológico, en esta universidad donde estuve, nosotros hicimos muchas cosas entretenidas, eh, me enseñaron el primer trimestre la metodología científica y como se hacen trabajos y la hipótesis y que esto y que lo otro, desde el primer trimestre... eh. Pero siento que me faltan muchas herramientas y creo que mi transcurrir en Chile yo tuve un periodo que fue muy clínico y que mis investigaciones y mis tareas de realizar aportes en el área médico científica fueron limitados a mi actividad clínica, en cambio ahora estoy desarrollando cosas que me motivan muchísimo y que es poner, a ver ... Hacer como un, que tú puedes desarrollar actividades de investigación ligadas a la práctica, a lo operativo, que tú puedas relacionar eso, por ejemplo, yo me di cuenta que en Chile no existía en la formación médica de pregrado ni de postgrado, actividades en algunas áreas como era el de cirugía menor, y yo empecé a hacer actividades en eso y me di cuenta que sí, que tú puedes tener no es cierto un espacio en eso, y empecé a desarrollar ciertas intervenciones en el, y en este minuto me doy cuenta de que si se puede meter en pregrado y si se puede meter en postgrado y que se puede!!!, y de hecho ya lo metí en pregrado, ahora lo tengo que meter en postgrado, entonces tu actividad científica que tú piensas que hay que hacer cosas, investigar, demostrar no es cierto y ...ehh... puede ir ligado a la práctica, a lo operativo, pero yo me siento todavía con pocas, cual es la palabra?!!! Herramientas, siento que me faltan herramientas de potenciar aún mejor, las áreas de investigación que a mí me gustaría incursionar, herramientas más que tiempo, porque herramientas uno se las hace, yo creo que son herramientas.” VS

La ciencia vista desde la particular comprensión de una entrevistada, mezclada con algunas definiciones formales no explican mucho de la concepción que anima a la académica, más si de lo que la práctica pedagógica naturalizada se trata, definir cuestiones para ser transferidas en el aula.

“Más que la definición de ciencia desde mi experiencia, transfiero un concepto sobre ciencias sociales cuyo objeto de estudio está vinculadas a las

actividades y comportamientos de los seres humanos, analizando manifestaciones de la sociedad tanto materiales como simbólicas. Pienso que estos conceptos o definiciones no establecen diferencia a priori, por lo tanto, deberían entenderse como igualitarias y, sin duda, visibilizando a la persona, toda vez que encontramos, para bien o para mal, un sujeto y un objeto de las ciencias..” DR

La noción de criticidad está asociada a la ciencia en este discurso, así como la práctica en aula.

“ Si, por la mirada crítica, porque esta cosa es lo que les digo siempre a los estudiantes!!! Uno siempre tiene que mirar críticamente las cosas, no hay que aceptar las cosas como vienen, siempre pregúntate si lo que te dicen, lo que lees o lo que ves, es real o no, que hay atrás?.. hay ciertas inquietudes de conocer también las causas de las cosas! Eso sí! pero en docencia te diría lo que me motiva más, es despertar en los y las jóvenes la mirada crítica, la conciencia crítica, eso me parece que es lo más importante, más que aprender cosas, es tener mirada crítica. Y como se traduce la mirada crítica?, como hacer esa crítica, ahí yo les enseño mucho de búsqueda de evidencias, lectura crítica, son temas en los que siempre invierto bastante tiempo más que en entregar conocimiento específico!.. si y también plantearles o removerles temas!... la discriminación, como se posicionan ellos frente a la homofobia... la xenofobia social, temas que siempre los estoy un poquito desafiando y tomándoles un poco el pulso como están ellos! y dándoles elementosno profe! No soy xenófobo... (No se entiende bien) en general todas las fobias trato de abordarlas con ellos, en tanto... no solo por ser temas de derechos humanos, sino siendo ellos profesionales de la salud es un tema condicionante en la salud. es una actitud de vida!.AA

La ciencia y el arte no son reconocidas formas de conocimiento que tengan un punto de encuentro. La lectura de una académica entrevistada es de ver que esas distancias tienen relación con el modelo sociopolítico que rige nuestros destinos inmediatos. La ciencia aparece vinculada al negocio, a la estrategia de dominación.

“...en realidad ... yo veo la ciencia alejada del Arte y yo también..tengo dudas si la ciencia está aportando efectivamente el nivel de vida...a la calidad de vida ...no estoy segura...creo que hay mucho de negocio...mucho de mercado entremedio...y es justamente por este sistema neoliberal...capitalista que es aberrante eso! No y el gran paraguas de todo es el capitalismo o el neoliberalismo, que es lo mismo..todo está carcomido por ello, todo contaminado... y creo que la ciencia está contaminada mas que el arte.. se dice que la música es ciencia..y las facultades son de arte y ciencias..pero si..creo que la música esta menos contaminada de este caos..La ciencia mas cercana es la medicina.. y es comercio...la química farmacéutica es puro comercio...” SH

5.4. El Sujeto de conocimiento: mujeres

Una de las líneas de debate propuestas por Gloria Bonder es la simultaneidad que debiera considerarse en la construcción sujeto género, o dicho de otro modo, *el proceso de en generización como una dimensión fundante del proceso de subjetivación* (Bonder, 2010).

Considerando que todas las categorías binarias restringen la construcción de concepciones más abiertas y amplias que están presentes en las construcciones socio históricas.

Cuando hablamos de sujeto de conocimiento, pareciera remitirnos a las visiones epistemológicas más tradicionales, pero como se ha analizado, el desmantelamiento de tales epistemologías a través de las visiones multifocales de los feminismos, la emergencia de un sujeto distinto es la irrupción de las mujeres en los espacios de conocimiento y específicamente, en los espacios institucionales donde opera aún la normatividad del conocimiento.

El trabajo que aquí presenta en parte las representaciones que un grupo de académicas posee acerca de sus trayectorias y de sí mismas, nos invita a reflexionar sobre la existencia de este emergente sujeto de conocimiento, en que estarían las mujeres y responder a la interrogante si aún en los espacios dedicados a producir o reproducir saberes, están aún las visiones *darwinianas* acerca de especies superiores e inferiores y cuya disposición jerárquica ubicaría por definición acotada a las mujeres en el estado de perfección inferior.

Se observa en algunos relatos, esta misma disposición en mujeres latinoamericanas, chilenas y con menores oportunidades de hacer desarrollos sustantivos en materia de superar la techumbre de cristal, a lo menos empañarla.

Se puede decir que en la medida en que las mujeres acceden a los espacios que habían estado reservados para los hombres, la exposición a la discriminación también aumenta y cuanto más sean partícipes de la vida pública y también desarrollan más rasgos denominados como masculinos: "Por eso resulta cada vez más evidente que esos rasgos no son resultado del efecto de los caracteres sexuales innatos, sino del rol social y están cambiando con éste" (Klein, 1946: 170 cit. en Pérez Sedeño, 2012: 121).

Resulta decidor que el discurso recogido de una entrevistada, asocie el progreso de las personas a una condición particular, de género indiferenciado, declarando desconocer las teorías subyacentes a esta forma de pensar. Pero, no es de extrañar que en un contexto social como Chile donde las categorías de mercado están sobrevaloradas

por sobre la subjetividad humana, las asociaciones simplistas de logro queden reducidas a los objetos.

Nuestra clasista sociedad promueve desde la formación la idea del consumo de bienes como una aportación a la calidad de vida.

“...los cambios se producen desde un individuo...y donde puede incidir es en ti misma...he ido trabajando mucho conmigo misma...y puede sonar insensible que yo diga...la verdad ...no es un tema en el que yo me aboque, me preocupe..y no es porque no me preocupe... porque sea insensible...y porque desde mi familia.. el tema de la desigualdad de plata..es porque mi padres ahorraron por ejemplo...ellos no tenían plata, ellos cuando se casaron no tenían plata...no tenían profesión, no tenían dinero y se preocuparon de ir aceptando el trabajito...que les tocaba y guardar la plata...y siempre nos dijeron...nos comíamos un kilo de uva entre las 2 porque mi mamá... tenía que comprarse un par de zapatos..y..imagínate ...tenemos este departamento..mi hermano tiene lo suyo... y mis papas... tienen un departamento en X.... Terrenos en X... La concepción es de un proyecto de vida..la gente espera mucho de que el resto te dé...piensan en eso de la cosas del regalo estatal...me formé de otra manera...me formé desde lo que es el esfuerzo... desde las privaciones... creo que puede construir...viene desde las personas...” CR

Pareciera que las producciones feministas y de reconocimiento y de demanda distributiva siguen un paralelismo tremendo con las visiones que se construyen en las universidades.

“Sería un avance importante,(que existiera un Ministerio de la Ciencia y la Tecnología) en que todos tienen derecho a participar...si yo tengo algo que aportar...si yo profundizo en el conocimiento..tengo un lugar, me impongo por mi conocimiento..no por el hecho de ser mujer o ser hombre...Yo creo que el conocimiento no tiene límites..”JM

El reconocimiento no proviene de la sororidad reflexiva, sino de los mismos parámetros por los cuales hoy hay más mujeres en el mercado vendiendo su fuerza de trabajo

“... o sea las mujeres más ordenadas... ese tipo de cosas claramente, pero mientras me formé no me di cuenta... bueno si de hecho tú te fijas, las mujeres científicas casi no tienen hijos, porque es muy demandante sii!... veo que la mujer es más ordenada, más comprometida, mas enchufá, y multitarea, el hombre no, o hace una cosa o hace otra, en eso si que me he dado cuenta, a menos con los que yo he trabajado, no o es multitarea, a la chiquillas yo las veo que andan con la cabeza en 10 partes a la vez, y muchas de ellas no sé, que está con la cabeza en la guagua, la cabeza aquí ... que tiene el maridó... no sé que cosa... que está enfermo no se quien... y la pega la hacen impecable, y el maridó? ya pensó que a la señora le dolían los ovarios y... ese día no rindió!” FS.

Cuando la práctica científica es concebida como una práctica de obediencia de las trabajadoras en algunas experiencias científicas prescritas por otros o por racionalidades comerciales, la ciencia es restringida a los experimentos que carecen de sentido en sus propias vidas. Lo enuncia sí una de las académicas entrevistadas, dando cuenta de sus frustraciones pero sin acompañarlo a una reflexión que posibilite reconocerse como sujeto, sino solo en la sospecha de algo no está bien configurado

“... yo hice mi pos doc en como mira el ostión y te interesa en como mira el ostión?.. no le interesa un carajo! A quien le va a interesar... es que ven muy distinto a los vertebrados, por ejemplo, entonces claro si, como te caen, siempre le van a encontrar uno ... pero a cómo te venden la pomada? ahhh no es que este ostión es el eslabón perdido entre los vertebrados y los invertebrados y que claro se puede hacer mil y ya... y ¿¿? Al humano que va pasando la calle le va a servir?... va a ver mejor?... no. Me entendí o no?... al final va a ver un montón de cuestiones, montones, que tu deci! Esto de qué le sirve a la gente?... o proyectos que no quedan en nada, o a lo mejor si tenían una buena intención pero Finalmente, no quedan en nada!, entonces, así me imagino que debe de ocurrir en tantas otras áreas...” F.S.

La exclusión abierta hacia las mujeres, no significa que exista una problematización por su condicionamiento. Podría explicarse que toda posición favorable a las mujeres es feminismo, sin embargo cuando la diferencia se construye desde la identidad femenina tradicional, se llega a ignorar como foco de análisis la desigualdad.

“...yo creo que es difícil, todavía hay trabajo, o sea en mi propia formación yo lo viví, o sea yo soy mujer cirujano digestivo, es un ámbito muy restringido a los hombres, terrible, hasta el día de hoy, entonces desde el momento en que yo decido ser cirujano y que me gusta esa especialidad, o sea, yo tuve encuentros cercanos con profesores, que me decían; que está haciendo usted aquí!.. Usted debería estar en su casa cuidando a los niños. En que uno ha tenido que de alguna manera lidiar con ese entorno, con ese contexto, y uno trabajar creo el doble o el triple para demostrar que uno es capaz de realizar, no es cierto, esas tareas. Si; porque yo cuando llegue a mi beca de cirugía, me dijeron, esta beca es de hombres no es de mujeres...” VS.

5.4.1. La subjetividad feminista o femenina

Amaia Pérez Orozco, economista española, ha señalado sobre la posibilidad de terminar con la heteronomía patriarcal y el capitalismo, a través de un movimiento social que dado que existen condiciones para politizar sobre el malestar de las mujeres,

la economía deber dar un viraje a lo central modificando la relación capital – vida. Son elementos que aportan desde lo teórico a significar lo que llama economía feminista de la ruptura. Pero su aporte es considerar la ciencia “un *proceso social empapado de los conflictos sociales y cuestiona la noción positivista de objetividad en tanto separación absoluta de objeto – sujeto proponiendo en cambio su historicidad*. Y que atienda a la innegable diversidad de mujeres, donde la *sustentabilidad* sea el proceso de satisfacción de necesidades. (Pérez, 2006). Sin dejar de valorar estas significaciones, no implicaría que en esa búsqueda de variedad de necesidades sean abordadas con las mismas categorías que hasta ahora, países como Chile aborda las desigualdades. La resolución de las condiciones económicas al parecer es solo un aspecto para defender la paridad, en el juego de las relaciones de poder y las concepciones que le subyacen entran hombres y mujeres a transformarse en voceros de resistencia.

Uno de los relatos expresa- aunque ideológicamente diferente a los discursos oficiales actuales, la coincidencia en términos práctico las racionalidades desde donde operan las instituciones para la incorporación de las mujeres a los puestos decisionales o a la conformación de equipos de trabajo en las universidades.

“Mi experiencia en la toma de decisiones es fluida, fácil y sin complicaciones. Es muy natural y propia de mi trayectoria laboral que siempre me ha asociado a decisiones, por lo cual, en la conformación de equipos no los pienso desde el género, sino desde las competencias y habilidades. Estas características están por sobre cualquier otra consideración con el personal a mi cargo. En relación al valor más importante dentro de un equipo de personas a mi cargo es el cumplimiento responsable de la tarea y la oportunidad.... El criterio más empleado en la selección del personal son los logros alcanzados en trabajos anteriores, pues alcanzarlos habla de profesionalismo.” DR.

Cuando el darse cuenta se produce, entonces se reconoce que a las mujeres se las limita

“... pero, en general lo que ocurre...es que debiera operar un curriculum ciego, que no pongan ni nombre. Ni número..., ni la dirección...ni dijera en qué colegio estudiaste...porque todo eso ya te identifica en este país... es súper marcado! Ahora te digo, esta fue una de las cosas que más.. me ha dolido... probablemente en mi vida... porque... como siempre tuve esta actitud, nunca me sentí... no tendí a sentirme discriminada más que en estos eventos puntuales...” A.A

Sin reconocimiento no puede surgir un sujeto auténtico que en este caso promueva cambios en los contextos que habitan las académicas.

“ Sin embargo, en un momento en que se empezaron a develar cosas... en este país..y me di cuenta de por qué yo no había podido ir más adelante

en mis estudios de investigación ... en circunstancias que podría haberlo hecho..Pero, no cumplía con requisitos..ni de ser de una red de élite, ni de poder política y social ... eso para mi fue un fuerte golpe!..porque sentía que en este país, la meritocracia es una realidad... y loes!! Lo es!” A.A.

“ ah..lo veo mal....estoy desilusionada! ... terriblemente desilusionada de este país...no me quiero seguir alimentando de esa idea!! Porque tengo un nieto...pienso que comunicarle a él este malestar y esta...como lamentación ...Mi hija está igual...y mi yerno..piensan que esta país no da para más...entonces evitamos delante del niño porque él tiene 10 años... y yo lo veo desolador...Mira yo confía en la juventud...siempre he dicho que confío en la juventud..no se pero de repente la juventud se duerme, el sistema lo aplasta ...se lo come... Entonces estas calugas que les da el sistema..para que se entretengan, como el football y las cervezas y los carretes...con eso ya se embolinan tanto que se pierden...” SH.

Y de allí, alguien requiere pensarse como ciudadana activa, que puede participar en proyectos de cambios.

“... el ultimo diría yo, el ultimo evento de haber entrado, no es cierto?, a un grupo de mujeres, pero también pensando en la lucha de la mujer ... en ese ámbito!, eh, porque si uno está desde fuera es como, y yo siempre he pensado, cuando uno está afuera, y critica y... no se mete, es como el que ve a un tipo que se está ahogando ... pero tu no te tiras,... entonces yo creo que uno tiene que estar desde dentro para poder uno entender y dos intentar poner la impronta más que decir modificar las cosas, sino que ir poniendo lo que uno cree que debe ser o debería ser.” VS.

Cuando la política no acompaña en los procesos de cambios necesarios. Se instala lo que Alfredo Ghiso ha llamado la desesperanza neoliberal, que genera condiciones para que los sujetos sientan el desaliento de que cambiar la situación política es imposible.

“ ... yo trato de sacudirme del pesimismo y que el sol va a estar siempre allí.... Y yo tenía tanta esperanza en esos jóvenes...la niña ... cómo se llama.. Y los partidos políticos también...yo ni por broma me metería a ...como activista...o militante de partidos..los socialistas de ahora me dan vergüenza, los comunistas me dan vergüenza también...porque son...pechadores de poder...Ahora la niña (Camila) se vendió a una posición política..es un problema es que los jóvenes ahora ni siquiera tienen un cauce ideológico que los alimente..Antes había una efervescencia en las bases de los partidos.. Mi yerno trató de meterse al partido Socialistas..y se salió, porque lo único que les interesa es ubicarse en un puesto... Ya no hay ni reflexión...de mirar el presente ir a las bases y conversar con la gente, no!...son burgueses totales ...sí es un arranamiento...terrible.. Por eso yo pienso que la situación es lamentable...para ponerse a llorar mirando el paisaje...y ese egoísmo terrible que heredamos... mira hace cuanto que la dictadura ya no está?...30 años..??” S.H.

El desconocimiento de la conciencia oprimida deja espacios para que la culpa se vuelva sobre las propias congéneres y la subjetividad, sea la expresión de lo que la misma ciencia ha impreso, los cambios deben producirlos otros/as. No es menos cierto que quines protagonizan las transformaciones provienen de la resistencia hacia quienes les dominan, pero son procesos de decantamiento por un lado de la subjetividad y de las condiciones sociopolíticas.

“ Las mujeres! Es que la mujer, en el fondo es el eje de inflexión de esto ... de cambio del capital que yo te decía; cultural..., porque es la mama en la casa, es la abuela en la casa, es la profe del colegio, si o no?...entonces mientras la mujer no se crea el cuento, como pasó en mi casa, en mi casa era distinto, porque en mi casa mi mamá se creía el cuento, de que por que no puedes pensar tu!

La mayoría de las entrevistadas ha conseguido expresar una subjetividad femenina, de algún modo en el reconocimiento de si como mujeres, pero no feministas. Aún cuando su desmejorada situación en el ámbito del conocimiento, no las instala como productoras de conocimiento sino como reproductoras, puesto que para profundizar la democracia es necesario contar con las mujeres pensándose.

5.4.2. Los lenguajes conspiradores en la construcción de sujetos de conocimiento

El uso de lenguaje inclusivo, aparece como concepto en algunos discursos oficiales, en la inspiración discursiva de algunos/as políticos/as al decir ellas y ellos, pero sin duda un lugar de privilegio lo posee el lenguaje sexista en la academia, en los espacios universitarios. Si se revisan las páginas de presentación y promoción de universidades y sus programas de formación profesional, el hallazgo no es alentador, la mayoría dirige sus discursos a los hombres, forma “médicos”, “tecnólogos médico”, “doctores”, “pedagogos”, “músicos”, “trabajadores sociales”, “fonoaudiólogos”, por mencionar a algunas profesiones con sus respectivos títulos, a propósito de la muestra de este trabajo.

Existen intentos por lograr un lenguaje inclusivo en Chile desde la visión de los instrumentos jurídicos o más bien normativos, pero que no alcanzan a derramar su poder de convicción hacia las prácticas laborales y sociales en que las personas realizan sus vidas, laborales e institucionales, lo que no parece derramarse en la academia.

Así en la apertura, en la presentación el lenguaje masculinizado es evidente y se mantiene en algunas académicas, agregan lo que a su juicio les faltó enfatizar y el término es siempre de valoración por ponerse en contacto con el tema.

“ Yo **soy fonoaudiólogo**...soy magíster...soy doctor” (lo que agrega al final de la entrevista) Pero, insisto que el ser humano es energía casi independiente del género...pero en el momento que le tocó ser una ... (y en el cierre) a ti agradezco..espero te haya servido...” CR.

No queda siempre claro si habla de sí como un yo masculino, transita de una a otra forma durante la entrevista.

“... siempre **estoy hablando en el ámbito del profesor**” ... (y en el cierre) ... me ha parecido súper interesante, es que uno no reflexiona sobre esto y que también le sirve a uno como para saber lo que ha hecho..O sea yo he hecho un balance, porque me has motivado a hacer un balance y que no lo había hecho antes” JM.

La hablante en este hijo discursivo y durante toda la entrevista mantiene el lenguaje desde un yo masculino, a pesar de las ocasionales críticas frente al poder masculino en la sociedad.

“...**soy tecnólogo médico**, mención de morfofisiopatología y psicodiagnostico..tienen que entender (las mujeres) que yo puedo ser la mejor amiga, pero también soy el jefe! ... (y en el cierre) ojalá que te sirva... gracias! Siii precioso!!! (por este trabajo)” FS.

Este discurso aún cuando su interés es manifiesto por atender a las cuestiones de género y se vincula a la idea de un proyecto emancipatorio, su lenguaje masculinizado está presente en cada momento.

“...terminé siendo **médico y cirujano digestivo**... (lo que agrega) ... que yo creo que la mujer no puede dejar de tener su rol protagónico en los cambios, y yo creo que eso depende de la propia mujer. No va a ser porque el hombre te ceda espacios, no va a ser porque... yo creo que va a ser porque la mujer junto a otras mujeres hagan cambios; el hombre no te va a ceder espacios, puede haber alguno que otro... que apoye, eso va a existir, pero no va a ser porque la generalidad, no cierto?, y yo creo que nos tenemos una obligación en ese sentido... de nosotros donde estemos mm.... Poner este tema en el tapete. (al cierre) Y yo te agradezco a ti, que tú me hayas permitido conversar de este tema que a uno también le hace cuestionarse de muchas cosas.” VS.

En su presentación utiliza un lenguaje más genérico, pese a su expreso desinterés en el feminismo y los temas de desigualdad que no comparte por su adhesión ideológica a los sectores más conservadores de Chile.

“ ... **soy una profesional del área social** que con rigor ha logrado formarse en diferentes campos del saber para ser un aporte al desarrollo social del país. (al cierre) Espero cumplir con tus necesidades para tu investigación...” DR.

En la siguiente entrevistada, durante toda la conversación mantiene un lenguaje inclusivo, es de las pocas que utiliza una denominación femenina para la profesión, es la académica que está en contacto con los temas de género en la Universidad y en sus espacios sociales.

“ Soy médica, salubrista (lo que agrega) si...si... estoy pensando en lo que son tus temas,... porque estoy pensando en la epistemología y la ciencia... De lo poco que sé... me da la sensación que en los estudios de género que uno ve, falta colocarlo mas en todos los currículos!! Nos falta también ...hacer este análisis emergente y como las ciencias tiene estas limitantes... limitantes... Hacerlas evidentes.y pedir mecanismos de corrección,.. quienes nos damos cuenta de esto, tenemos una obligación.. porque esta es otra cosa que les digo a los jóvenes, cuando tu tienes conciencia, te das cuenta de algo, tienes la obligación de hacer algo... uno tiene el deber de hacerlo... Yo siento que en esta área no nos hemos movido mucho... como para evidenciar estas brechas... y pedir que se corrija, hacer propuestas... como hacer cuotas también en esa área... tenemos unos premios nacionales de cienciastodos Hombres ...hombres.. Cómo hacemos que en los comités de selecciones hayan mujeres también... porque empieza a reproducirse todo... no es que lo hagan mal...pero es que son solo hombres y solo ven hombres ... entonces cómo queda la mujer...?(al cierre) al contrario...to agradezco ... he disfrutado mucho y espero sigamos conversando.... Me interesan estos temas... “ A.A.

El hilo discursivo de la académica está siempre en el foco más político y que sin enfatizar los temas de género, pone su acento en las adhesiones a los sectores considerados más progresistas en Chile.

“... musicóloga y tengo 79 años (lo que agrega antes de cerrar) Por una parte necesitamos un remezón compañera!! No sé hasta qué punto nos puede salvar...a veces me da mucha rabia que pueda seguir existiendo la Iglesia Católica, ahí veo como se mantiene la estupidez humana, como se sigue manteniendo algo que está podridísimo por dentro... es como conservar su cáncer si ya está tan acostumbrado a él..cómo me voy a mejorar... no es imposible! Y..esa adoración al imperialismo norteamericano....yo tengo una hermana...que cuando digo estos malditos yankees...me dice no! Cómo estás maldiciendo..? ah...no puedo hablar...nos juntamos con el compromiso de no hablar de política, ni de religión...queda ré poco...(se ríe) ...claro el clima..mira no me alcanza la plata para nada, bala, bla..empieza a quejarse..le digo el sistema pues querida..el sistema neoliberal...me dice. Ya sacaste la política...cuando te vas a quedar tranquila mujer? ... cómo se te ocurre que es culpa de ello..?..Mira la ingenuidad!... y esta ingenuidad las tiene todo el país...por eso me gusta cuando de las mujeres hablan... después de una catástrofe...preguntan a las mujeres...y ellas dicen nosotras nos hemos unido..y son las mujeres las que dan la cara... (al cierre) espero que podamos juntarnos,...me encantaría! ... y yo te agradezco a ti..ha sido como un desahogo.....así que gracias!! Y te deseo que te vaya muy bien con tu tesis...” S.H.

5.4.3. El silencio de las mujeres.

Las asimetrías del lenguaje, son instancias de poder masculina nos dirá Irene Madfes, uruguaya, en tanto los patrones lingüísticos de las interacciones entre hombres y mujeres, manifiestan el orden social y patriarcal. Por ello, desafiar ese poder no es simple, cuando la forma de pensar de las mujeres está en el dominio masculino y constantemente, está siempre reforzada por toda la cultura.

Por otra parte, el silencio, es un vacío intolerable para la cultura occidental, es interpretado desde dos perspectiva nos dirá la autora, semántica y pragmáticamente. Desde la primera dimensión, el silencio es no aportar a los discursos, en retrotraerse a no interactuar; la otra dimensión que es la pragmática, interpretará el silencio como una acción intencionada y por tanto significativa. Desde este punto de vista del análisis, los que silencian a otros/as tienen poder sobre los silenciado/as (Madfes, 2006).

Si tomamos estas referencias podríamos reflexionar sobre los *silencios hablantes*, que parece un contrasentido, sin embargo cuando las mujeres se niegan su posibilidad de verse como sujetos con autonomía de ser para sí mismas, leídas y descritas por su ser para sí, están en la esfera del silencio, aún cuando emitan palabras que solo han sido prescritas por el poder masculinizante.

Freire señalaba en su texto *Sobre la Acción Cultural* que escribe en Chile, si “yo entro en el ser de mi esposa y le prescribo mis opciones, no hay amor, en mi sino patología de amor, sadismo en mí, masoquismo en ella”. Porque el lenguaje es un problema ideológico (Freire, 1975).

El mismo autor, cuando recibe fuertes críticas por las feministas que seguían su trabajo de educador popular y de una filosofía que proponía en la pedagogía para la liberación, comprendiendo y reflexionando lo ideologizado que es el discurso machista, dirá él, decide comunicar a través de sus libros, entre ellos, *Pedagogía de la Esperanza*, su ceguera ideológica para enunciar y pronunciar a las mujeres.

“Pero, cuando digo hombre, “la mujer necesariamente está incluida”. En cierto momento de mis tentativas puramente ideológicas, de justificar ante mí mismo el lenguaje machista que usaba, percibí la mentira o la ocultación de la verdad que había en la afirmación : Cuando digo hombre, la mujer está incluida” y Por qué los hombres no se sienten incluido cuando decimos : Las mujeres están decididas a cambiar el mundo”? Ningún hombre se sentiría incluido en el discurso de un texto o autor que dijera. “Las mujeres están decididas a cambiar el mundo” (Freire, 1969: 94)

Elisabeth Schüssler, teóloga rumana, biblista, hace una particular y desafiante interpretación de las concepciones patriarcales contenidas en la Biblia con sus referencias misóginas, desde la perspectiva crítica del feminismo post colonial su trabajo que tuvo gran impacto, hasta los grupos étnicos, mujeres e incluso teólogos. Con esto, sin querer analizar esta línea de feminismo, solo se espera significar que la posibilidad de estremecer a las mujeres que pueblan la academia, no sigan sosteniendo con San Pablo: que *la mujer aprenda en silencio, con toda sujeción*, al contrario que aprenda a voces, con total libertad.

Capítulo 6. Conclusiones y discusión.

En este apartado se expondrán los principales hallazgos obtenidos en la investigación que tuvo como unidad de análisis a siete académicas, doctoradas en diversas áreas y con demostrada trayectoria, en diferentes universidades y que hayan estado en la academia ocupando cargos de responsabilidad.

Por cuanto se expondrán, los resultados de este proceso indagatorio a partir de los objetivos propuestos y luego, en otro punto, se desarrolla una reflexión acerca de la ciencia con un carácter inclusivo y sus consecuencias epistemológicas, ofrecidas a la discusión.

6.1. Conclusiones generales.

6.1.1. Los supuestos que animan a las epistemologías

Comprender e interpretar los supuestos que animan a las epistemologías que excluyen a las mujeres como sujetos de preocupación y protagonismo en las ciencias, en contraste con la recuperación de la subjetividad desde la práctica científica de las mujeres en el Chile de hoy (Objetivo General)

Es necesario aceptar que los procesos intelectuales afectivos comprometidos para llegar a los supuestos que poseen las epistemologías operantes, corresponden a quien suscribe a una concepción cuya carga axiológica construida no es neutral y que transita en los mismos territorios en los cuales ha indagado.

Al revisar las epistemologías más relevantes de las cuales nuestras comunidades educativas son tributarias, contienen concepciones acerca de la persona, proponen categorías axiológicas y comprometen enfoques prospectivos de sociedad. Su alcance en la forma de hacer ciencia, su discurso y accesibilidad ha demostrado que a pesar del despliegue e irrupción de las mujeres en el campo público y específicamente en la construcción de nuevos saberes, su incorporación a las ciencias sigue siendo, un aspecto de demostrada desigualdad, aún a costa de la negación de estos aspectos por las propias mujeres.

Tales herencias dejan de manifiesto que la realidad es leída como una construcción externa a los sujetos, sólo cabe acercarse a ella para aprehenderla y por tanto, es única e igual para todos. De otra parte, la consideración de sujeto, está anclada a las definiciones modernas asociadas a la razón desencarnada del sujeto y sus condiciones.

Es en este punto donde, las mujeres han sido invisibilizadas, silenciadas y caricaturizadas por las propias disciplinas que han buscado soportar su exclusión sobre la base de supuestos conocimientos científicos que justificarían su exclusión.

Si bien, estos elementos no revisten un aspecto nuevo, pues la literatura feminista es profusa en denunciar y desenmascarar a las ciencias y sus prácticas, lo preocupante es que en los espacios académicos actuales, se sigue operando con las mismas racionalidades que poseía la ciencia de otrora.

6.1.2. Sobre las teorías de conocimiento y sus concepciones

Es conveniente recordar qué elementos guiaron este trabajo y los propósitos perseguidos, en relación a la revisión de las construcciones teóricas que históricamente excluyen a las mujeres.

Identificar en las teorías de conocimiento que animan las corrientes epistemológicas heredadas y en vigencia -la concepción de sujeto, el carácter axiológico y el enfoque prospectivo de mundo – a fin de establecer la construcción de sujetos mujeres (Ojetivo específico).

En el Capítulo 1, se ha trabajado en torno a la Antropología, sus métodos y formas de tratamiento que ha tenido en torno al género. Esta disciplina se ha tomado como punto de referencia y partida, en tanto nació precisamente de los nudos problemáticos que ofrecía la explicación acerca del ser humano y desde sus construcciones culturales, axiológicas y los sistemas de creencia comprometidos. Dadas estas razones, mereció especial atención para comprender las ideas que se han configurado en torno al género y especialmente, al orden que han ocupado las dimensiones de lo femenino y lo masculino.

Aunque las mujeres no hayan estado exentas de los estudios, estos evidenciaron su exclusión que fueron consideradas inicialmente en temas de parentesco, tal es así que su aparición primera será como hijas, madres, hermanas y esposas.

Otra idea que resulta reveladora es el etnocentrismo que guió los trabajos de antropólogos durante el siglo XIX, evidenció que la auto referencia axiológica étnica, impidió comprender la *otredad* sin desprecio, de alguna manera la intolerancia, rigidez valórica, negación y deconstrucción de otras culturas, con el encapsulamiento en sus propias fronteras lingüísticas, étnicas, de clases o castas, entre algunas, relegó a los pueblos, a ser considerados incivilizados y por consecuencia, las mujeres que ocupaban un menor estatus ya en las culturas de los antropólogos, en las otras culturas que eran su

objeto de estudio, solo pudieron ser vistas como eslabones en la cadena de producción, en el mejor de los casos y confinadas a menor estatus moral y decisonal.

Fue la tarea de visibilización a la que se dieron algunas mujeres antropólogas, cuya inauguración es por parte de Margaret Mead, quienes aportan a comprender la importancia de las mujeres reconocidas en su sexualidad y los modos de relación y de asentamiento en sus propias culturas. No pocas antropólogas compartían visiones masculinizadas acerca del género y las mujeres, por cuanto los nuevos hallazgos tampoco estuvieron exentos de fuertes críticas y desvalorización.

El androcentrismo transversal a la antropología, ha tenido sus puntos de quiebre con estas antropólogas que concientemente avanzaron y avanzan hasta hoy por descategorizar a las mujeres de la concepción de debilidad, emocionalidad y fragilidad en que se intentó disfrazar la exclusión.

En el Capítulo 2, tenemos que las teorías de conocimiento como intentos explicativos del mundo y los seres que lo habitan, por su parte establecieron complejos entramados de conceptualizaciones y reducciones acerca de los seres humanos, que siendo su punto de partida y llegada para la reflexión, ofrecieron una desconsideración notable, de una buena parte de ellos y que tendría sus basamentos en la racionalidad, valor asignado a la dimensión de lo masculino, para descartar los aportes del otro polo dicotómico, la dimensión de lo femenino.

La supremacía de una razón desencarnada del sujeto, por sobre los contextos, generó lenguajes, explicaciones acerca del sujeto. Éste provisto de razón especulativa, puede acercarse a la esencia del conocimiento, dominar la naturaleza y predecir sus acontecimientos. Ese señorío de la razón posee un cuerpo, el masculino, ya sea porque las explicaciones cosmogónicas teológicas siguieran vigente en las mentes de filósofos, biólogos y sociólogos, por nombrar algunos, o por la incapacidad de reflexionar acerca de los alcances de sus propias denominaciones acerca de los objetos de conocimiento; las elucubraciones encontraron otro espacio de dominio en la *naturaleza*, las mujeres, sus cuerpos, su subjetividad sometida a la normatividad de la ciencia moderna: que consistió en medir hasta lo inmedible.

Sin pretender imponer una mirada reduccionista a lo que significaron siglos de avance en el conocimiento científico y las luchas por dejar atrás un mundo mítico, la ciencia no dejó totalmente de lado los prejuicios contruidos por la religión y avanzó en aras de la científicidad por los caminos de la dimensión de la *religare*, es decir, mutó el

dios antropomórfico por otro dios incuestionable: la razón. Una razón evidentemente masculina y con dominio de los espacios públicos.

El Capítulo 2, que trata sobre la modernidad como postura filosófica, es además un proyecto sociohistorico que presentó ideas revolucionarias, instaló a la razón humana como el elemento rector de conocimiento y de descentramiento de los dogmas teocentristas, propiciando el desarrollo de las mayores dicotomías entre el sujeto y la realidad, y en el propio sujeto al separar la razón de la emoción.

6.1.3. Sobre los signos de la Modernidad y post modernidad

Caracterizar los signos de la Modernidad y post Modernidad en cuanto a los discursos y acceso de las mujeres a las ciencias. (Objetivo específico).

Caracterizar los signos de la Modernidad es detectar en sus lenguajes, en las construcciones teóricas, en los modelos explicativos de las ciencias y en las maneras que adquiere la disolución de un pensamiento valorado por sus circunstancias y contextos, la exclusión de las mujeres como actrices y protagonistas de un saber que es propio. La influencia de las disciplinas físico matemáticas van a liderar el conocimiento, ofreciendo un vocero filosófico que es el positivismo para considerar válido a todo hecho positivo, es decir, visible a la experiencia, medible, cuantificable y por tanto predecible, así como, las valoraciones que se derramarán en la conciencia de los sujetos y cuyo patrón valórico se enmarcará en los conceptos de eficacia y eficiencia. La valoración por el producto, impide reconocer en los procesos la riqueza de matices del pensar, de la compleja sociedad y los sujetos que la construyen. Sin embargo, esa ilustración que fue exclusiva, también se expresó en las mujeres, de tantos y variados modos: por sus luchas emancipatorias y por consagrar derechos que hasta hoy somos tributarias, por instalar cuestiones que desafiaron la autoridad del saber dominante.

La post modernidad, en tanto una actitud de oposición o superación de la razón moderna, ofrece un campo de reflexión, pues pone en duda esa razón universalista, cuestiona los meta relatos que han servido de explicación del mundo y los sujetos, para convenir en que esa racionalidad pura se estrella con sus propias producciones, al crear una ciencia sin continente ético, capaz de ofrecerse a las ideologías dominantes y beligerantes. Desmantela por un lado, la génesis en que las ciencias han devenido es espacios de aparente neutralidad axiológica y que buena parte de ellas, han sido frentes de dominación y exclusión de los históricamente olvidados y reducidos a condición de objetos.

Las bases de la ciudadanía moderna, que en buena parte valoraba la esclavitud y la colonización de pueblos considerados de naturaleza débil, que según sus visiones reclamaban la dirección de los más fuertes, ubicaron a las mujeres en ese espacio, no sin resistencias de las mismas. La misoginia del modernismo, no fue una pared lo suficientemente fuerte para que las mujeres no irrumpieran en los espacios públicos, ya sea denunciando e incluso, desde las construcciones filosóficas androcéntricas, viene a surgir un feminismo ilustrado de gran potencia.

El cerebro sexuado que se pretende a través de la alianza entre la misoginia y las ciencias, comienza a tornarse en un foco de no pocos seguidores, pero también que produce las resistencias necesarias para que surjan figuras femeninas capaz de oponerse a sus postulados, aún con las consecuencias de la exclusión o la desvinculación de los lugares que habían alcanzado algunas mujeres. Tal es el caso de Alejandra Kollantai(1899-1952) y muchas otras pioneras de un pensamiento liberador, con aportes ignorados por la historia de las ciencias, pero recuperadas por la fuerza de las evidencias a través de los estudios sobre mujeres.

El pensamiento reproductor, anclado en las instituciones, viene a tomar nuevas formas de exclusión, no será tan explícito, pero la existencia de disciplinas que requieren competencias cognitivas, procedimentales y actitudinales por parte de quienes ejercen labores en esas áreas, será escindida en labores femeninas y masculinas, con otros discursos ligados a la antigua pero, vigente apuesta, de las competencias.

Las ciencias como espacios de producción de saberes eminentemente masculinizados, propondrá diversas estrategias de desvalorización del aporte de las mujeres, desde negarles su condición de creadoras, hasta el plagio de sus trabajos, como ocurrió con Rosalind Franklin.

Pero, no se trata de victimizar a las mujeres en este análisis, sino evidenciar como una maquinaria de saberes y poder político, pueden tratar de suprimir la subjetividad de quienes pretenden pensarse y descodificarse. Los feminismos que surgen en la modernidad y luego, los que les preceden, con sus respectivas etapas de maduración, han intentando desenmascarar estos ocultamientos intencionados y derramar en el mundo público sus saberes, sus nudos y construir epistemologías que incluyan, desde el lenguaje hasta las prácticas, con la consecuencia de una ética inclusiva y humanizadora.

De acuerdo a la transición a una mirada post racionalista, no se tratará de contentarse con la oposición a la racionalidad moderna y de aceptación de las nuevas

formas de organización en la globalización, no se basa en el hallazgo de la culpa, sino de la responsabilidad, por sopesar la cosa, el objeto o la materia de atención y desentrañar los tejidos de conocimiento sobre el prejuicio de aceptar una sola lectura que desde el poder ejercido por estructuras lineales, condiciona los modos de existir.

El capitalismo, como organización económica, social y política, si presentó una evolución respecto del feudalismo medieval, ha contribuido necesariamente a que la noción de progreso esté anclado en la acumulación de riqueza, la que proviene de la explotación de hombres y mujeres para su supervivencia. Los modelos de producción seriada del capitalismo, han tenido sus consecuencias en la educación y en la reproducción de los saberes. La ciencia ha transitado por esos caminos y los /as grandes excluidos/as han debido rebelarse en todas las formas posibles para alcanzar reconocimiento o intentar distribución justa de las riquezas, El mundo ha asistido a las confrontaciones más inmensas entre los pueblos, a las invasiones y despojamiento de sus riquezas naturales sin compasión en atención a la ambición de quienes usufructúan del poder, con ideologías fundadas en las divisiones de clase, raza y niveles de acceso al conocimiento. Así las mujeres han estado en todas esas luchas, ya sean por liberarse de la esclavitud y el colonialismo, hasta las guerras intestinas de liberación de sus pueblos enfrentando regímenes dictatoriales que reviven cuanto sea posible, la naturalización del dominio masculino por sobre lo femenino.

Así el orden de género, se expresa no sólo a nivel fáctico cuando es necesario aplicar la fuerza de las armas, sino a nivel simbólico cuando las llamadas democracias de la globalización siguen en deuda con sus ciudadanas.

Se puede sostener que, los cuerpos de conocimientos que se han erigido desde las ciencias modernas hasta nuestros días, logran atrapar en acciones intolerantes o reducciones minimalistas axiológicas a hombres y mujeres, pero no es un factor paralizante para quienes sostienen que pueden ser desintegrados desde el análisis, interpretación y posterior transformación, a través de acciones revolucionarias,

6.1.4. Sobre las subjetividades de las científicas.

En este apartado, es preciso remitirse al capítulo 5, que trata en tema de la subjetividad, sus construcciones y cómo significan las propias mujeres la invisibilidad en el mundo científico.

El objetivo propuesto es :

Identificar las construcciones de subjetividad de las mujeres científicas en relación a los nudos de invisibilidad femenina (Objetivo específico).

El proceso de análisis de la subjetividad comprometida en las acciones, actitudes y formas de ser de las personas en la interacción con sus contextos, las académicas, sujetos de este estudio, emergen en algunas, relatos en torno a la desesperanza por la escasa valoración de sus aportes.

Sin embargo y a pesar de ello, no hay una construcción clara de lo que significa ser mujer en los contextos académicos, hay una escasa problematización sobre las disciplinas que las excluyen y en las cuales se desempeñan, la gran mayoría lo atribuye a que sus elecciones por un saber está jerarquizado y por tanto, no es el género lo que opera como elementos de escisión, sino que la valoración depende del área.

Evidencian que los mecanismos normalizadores como la familia y las instituciones, con sus jerarquías son parte de su vida y se autodefinen desde los mismos parámetros por los cuales, la historia les ha asignado un rol secundarios.

Por otra parte, algunas además en su lenguaje masculinizado sobre sus profesiones y especialidades, hay evidentes signos de autoritarismo que las ha mantenido lejos de ser productoras de conocimiento.

En todas, hay o desconocimiento del feminismo o un evidente rechazo a lo que significan los movimientos de hombres y mujeres por alcanzar reconocimiento y redistribución justa por sus aportes en culturas más inclusivas. La sola palabra de feminismo, les hace decir que no se sienten interpretadas, aún cuando ninguna niega el carácter de violencia que conlleva el machismo en las sociedades.

Sus autodefiniciones se remiten a que son los esfuerzos personales los que las hacen estar en sus cargos y liderar algunos procesos de investigación; algunas sostienen que no existe diferencia alguna entre los hombres y las mujeres en sus espacios de trabajo. Sólo dos de ellas, denuncian explícitamente que son desvalorizadas salarialmente en relación los hombres que cumplen igual función en las instituciones. Quien niega la existencia de brechas de desigualdad, comparte e mismo espacio institucional que la que denuncia esa discriminación, lo que hace obviamente señalar que ignora y no reflexiona sobre las condiciones en que ejerce su labor.

El encapsulamiento en sus particulares formas de existencia académica, no les posibilita incursionar en la génesis de las desigualdades, porque la academia así descrita por ellas, está de espaldas al acontecer social y político.

El desconocimiento y la inseguridad para enfrentar los temas propuestos en las entrevistas denotan la escasa reflexión que ha ocupado en sus vidas el pensarse como sujetos de conocimiento.

Las subjetividades de las científicas están controladas por todos los mecanismos de que dispone el sistema para excluir y discriminar a las mujeres. Ese espacio de contacto consigo misma y de reflexión sobre su estar, permanece intocado, salvo con los discursos que políticamente son aceptados, no evidenciando que exista una ruptura capaz de superponerse a la obediencia en que han sido inscritas. La resistencia, es expresada en spolo dos de ellas, que son las mujeres que se declaran de izquierda o que han participado políticamente de los procesos de cambios en la sociedad chilena., ambas de área diferentes como es la música y la medicina, respectivamente.

Las otras declaran no ser luchadoras y que la política no es un territorio de operación posible, porque la vinculación de su desempeño con las decisiones políticas, no es un espacio visualizado como convergente.

6.1.5. Sobre las prácticas de las mujeres científicas.

Caracterizar prácticas de mujeres científicas chilenas a partir del reconocimiento de su subjetividad en contexto (Objetivo específico).

No existe un reconocimiento de la historia acerca de cómo se las ha juzgado y mantenido en silencio, casi todas declaran que nunca han tenido vivencias de discriminación por su género, pues se han ganado el respeto, con evidentes caracterizaciones de patrones patriarcales.

En relación al contexto en que han desarrollado sus temas académicos, no presentan una inserción desde otros ámbitos de participación política, salvo una académica que por su proximidad con el tratamiento del SIDA y sus cargos ministeriales, se desenmarca del resto por construir una opinión lúcida acerca de cómo es Chile y cómo ha sido sus historia y la otra, que por sus vivencias de oposición a la Dictadura, vivió la exoneración política.

Los contextos sociopolíticos en que ha habitado, la mayoría tiene algo que contar sobre lo que ocurrió en Dictadura y cómo les tocó vivirla, ya sea desde el exilio el temor o la exclusión y rechazo de las instituciones en que estuvieron en esa época del año 1973 al año 1989 en que se transita hacia la democracia, o el caso de la académica que vinculada activamente a la dictadura declara que el mejor sistema social económico es el neoliberal.

No obstante, sólo dos de ellas, son las que declaran que la transmisión intergeneracional del impacto de ese tiempo, sigue activa en las formas de hacer política. La vigencia de las prácticas autoritarias y de instalación de la fuerza por sobre la razón, no ha sido tan significativa como para establecer las conexiones con la ideología del poder y las prácticas de las ciencias.

La participación activa de dos de ellas, las hace más conscientes de las divisiones de clases y cómo estas configuraciones de sociedad, les atañe directamente por los dispositivos que hacen posible la discriminación de las mujeres y el poder que ha existido para relegarlas al plano de lo invisible.

La presencia de un padre orientador y de quien ha realizado las opciones por ellas, no está visiblemente expuesto, sino que la figura paterna idealizada está presente en los discursos, pero sin una apropiación crítica, cuando les han orientado hacia las opciones profesionales o su opinión ha cobrado la fuerza de ser autoridad en la materia. Esta visión patriarcal sigue entronizada en las mujeres entrevistadas, con una aceptación irreflexiva acerca de las huellas que dejan en la construcción de la subjetividad.

Las madres- curiosamente - en sus relatos están ausentes, salvo en dos de ellas que reconocen la explícita concepción machista que las animaba y su dependencia en materia de decisiones.

6.1.6. Sobre la interpretación de los significados que las académicas le otorgan a su formación.

Interpretar los significados otorgados por las mujeres científicas a las herencias formativas de conocimiento de la cual son tributarias. (Objetivo específico).

Pareciera que el currículum sigue siendo un área desideologizada, no desocultada para las académicas, otorgándole un valor neutro a lo que se enseña, cómo y su intencionalidad. Casi todas las entrevistadas presentan una visión acrítica manifiesta de cómo se han *inoculado* ciertos valores a través del currículum y de ignorancia hacia el escenario educativo como una tierra de fertilidad ideológica reproductiva del poder excluyente. La formación en los distintos grados y post grados, no presentan un foco de interés reflexivo en ellas, no identifican ningún aspecto por los cuales se filtraran las concepciones androcéntricas que posee el Currículum, ni siquiera en la herencia de su propio lenguaje masculinizado.

En cuanto a los valores de las cuales las mujeres son herederas en la formación, aparecen los sesgos de una cultura androcentrista, tales como rigor, experticia y un producto que debe ser demostrado permanentemente. La evocación a sus prácticas, las hace decir que lo importante es lo que dejan como huellas en sus discípulos, es decir, su influencia personal en el quehacer académico tiene más fuerza que las ideas que animan los procesos de transformación.

Así como la historia de las mujeres está invisible, su subjetividad ha sido construida desde los patrones androcentristas que han marcado sus posibilidades en límites bien particularizados, el aula y la presencia en cargos intermedio de responsabilidad académica.

Así cuando se enuncia alguna discriminación, ha sido producto de la lectura o de una experiencia en que la viven como espectadoras, nunca como protagonistas, salvo las dos académicas referidas anteriormente.

Es posible entonces reflexionar sobre la educación que tenemos, que no ha abandonado las concepciones positivistas y reduccionistas de la realidad, en que el sujeto es todavía un individuo, un caso para ser definido por otros. Las aportaciones de los feminismos y de las feministas, sigue en rieles separados de la academia y aún en los espacios en que los estudios de género se han materializado y validándose en tesis de pre y post grado, estos intereses solo alcanzan a minorías muy particularizadas. En los mismos espacios donde se generan grandes producciones del feminismo académico, coexisten miradas decimonónicas acerca de las ciencias y de sus alcances.

Las epistemologías que subyacen a las teorías, aún no son focos de análisis, ni salen del plano de las teorizaciones expresadas en sesudos trabajos de publicaciones que no impactan a las comunidades académicas. Los mismos espacios académicos que tienen lugares de privilegio en la historia por la democratización del país, cuando las luchas callejeras, la exigencia por los derechos humanos, la rebelión incluso no era un concepto satanizado, sino un derecho legítimo ante la opresión.

Lo que se resalta por ahora, es que la memoria colectiva está intervenida por los mecanismos de control de que dispone el sistema operante, las ideologías del mercado han penetrado profundamente la matriz de aprendizaje de los sujetos y la historia sigue siendo narrada por los que definen qué enseñar y cómo hacerlo. Reproducir y controlar, controlar y castigar la desviación sigue siendo un mecanismo afectivo de poder. Es así que la falta de sororidad, es consecuencia de estas visiones de mundo internalizadas por quienes pueblan las aulas reproduciendo saberes necrófilos.

Las académicas del estudio visualizan a las propias mujeres como un obstáculo de avance en los proyectos de reconocimiento, la culpabilización, la transferencia hacia su propio género sin reconocer la exclusión y la falta de oportunidades que ha existido, es otro aspecto resaltado en los relatos. Algunas ven en los hombres el carácter modélico para sus propios comportamientos, no reconocen que han debido masculinizarse para sobrevivir en los espacios académicos, pero sí lo evidencian en sus prácticas al seleccionar grupos de trabajo, vuelve a resaltar el concepto de la demostración de competencias.

En esta línea, de rescate de la subjetividad de las mujeres vinculadas a las estructuras institucionales académicas, emerge un reto desde la singularidad de fenómenos sociales en estos contextos variables e inestables, en materia política, donde a veces hay indicios de los círculos oficiales por ofrecer oportunidades de pensarse desde sí mismas, ya sea suscribiendo a acuerdos internacionales sobre la no discriminación en todas sus formas y cualquiera sea su intención, pareciera que no impacta en la ciudadanía, ya que se ha generado una desacreditación de la política y sus actores, aún cuando la ley de cuotas ha sido puesta en discusión, no genera debate en el mundo público.

Las encuestas ciudadanas dan cuenta de la poca credibilidad que se le otorga a los proyectos o iniciativas que provienen desde los gobiernos y donde los derechos humanos siguen siendo entelequias que se enuncian, pero que en los hechos se contradicen. Los planes de mejoramiento en el trato igualitario a hombres y mujeres en el mundo laboral, poco parece importar en un país donde crece el desempleo y las organizaciones, han apostado por transformarse en verdaderos corretajes de ubicación laboral.

Las académicas entrevistadas si bien constituyen una escasa proporción en la cantidad de mujeres que ocupan escaños universitarios, significan un desafío más para seguir trabajando desde el feminismo, por la visibilización de las mujeres y desde sí mismas, que se apropien de una condición de sujetos de conocimiento.

La institucionalización del tema de género tampoco parecer ser un impacto en las instituciones mismas donde habitan estas iniciativas, lo evidencian las propias académicas de este trabajo. El estado actual de los estudios de género, están aún en manos de las mujeres y en el caso de algunas universidades, a pesar de la creación de departamentos dedicadas al género, no logran la transversalidad que debiera al menos en lo curricular.

Los documentos institucionales, como los discursos públicos mantienen la masculinidad propia de los sistemas reaccionarios frente a posturas progresistas o críticas, en lo cotidiano la banalización de la temática es evidente.

Los aprendizajes son sociales e históricos, porque la cultura es construida y transformada permanentemente. Ninguno de los aprendizajes están definidos previamente a nuestra existencia, por tanto todos pueden ser reinventados, recreados y reinterpretados.

La constatación de los hallazgos aquí descritos, no son casual, tienen su explicación en la visión ideológica que permea la sociedad actual chilena y que sin duda, es más allá de estas fronteras y que es el basamento de la violencia.

6.2. El debate por una ciencia inclusiva.

Para concebir la ciencia como inclusiva, es preciso reconocer que ella es una producción cultural y que en tanto sea creación colectiva para dar respuesta a los fenómenos que atañen a la vida humana y los espacios que habita, no puede circunscribirse a un cuerpo de conocimientos particularizados y aislados, de los contextos en que se configuran estos saberes. Ignorar los procesos dialécticos en que se ha movido la historia de la humanidad es quitarle la condición de científicas a las disciplinas.

Evitar que el devenir produzca rupturas y síntesis progresivas es banalizar el carácter de las ciencias.

La ciencia inclusiva parte del reconocimiento de sí misma como posibilidad de desocultamiento de lo que llamamos realidad y que ella puede ser objeto de reflexión, mirarse de cómo ha transitado, cuáles son sus supuestos y cuáles de ellos siguen anclados a patrones de ejercicio de poder, sellados por intereses económicos.

La ciencia no es neutral porque quienes hacen ciencia son seres contextualizados, fechados y datados, que imprimen sus propias interpretaciones del mundo en sus producciones. No se trata de desideologizar al ser humano, ni menos sus legítimas formas de querer construir sociedades, sino de dar al conocimiento un espacio de humanización posible para que penetre la incerteza, la posibilidad, el debate en igualdad de condiciones.

La ciencia al servicio de una clase dominante ha debido servir al ejercicio del poder, así lo demostró la historia de muchos científicos /as que vendieron su fuerza de trabajo a ideologías dominantes en la primera mitad del siglo XX. Para legitimarse

requieren de dar un corpus teórico para la exclusión, para la erradicación y exterminio de miles de personas sometidas al imperialismo, al poder colonizador y a cuanto interés codiciosos se ha desatado en el mundo, sin un continente ético que detuviera la experimentación con humanos, el armamentismo y que se justificaran atrocidades en contra de la humanidad, por los propios científicos. Muchos de ellos que participaron de estas experiencias genocidas, hoy ocupan cargos de poder en algunas universidades del mundo.

Ha servido la alianza del desconocimiento y las lecturas míticas acerca de la vida y sus condiciones, para afianzar las ideologías de la exclusión. Así como justificar las desigualdades desde la aceptación de la diversidad cultural, es otra explicación que oculta la ideología que anima a las ciencias que intentan explicar a los/as otras desde un destino fatal, como la vida en África, en los países árabes o en el llamado tercer mundo, denominación que sirve al dominio para excusar las prácticas de enajenación a la que se somete a pueblos enteros, para despojarlos de sus riquezas. La creencia religiosa, a su vez, es un acceso privilegiado a una realidad extraterrena, como ilusión de una subjetividad desencarnada, puramente espiritual, racional e individual.

Desestructurar los ejes por donde circula el poder, es casi un imperativo histórico que puede cobrar sentido quizás en las mujeres, más que en ningún otro individuo de las sociedades contemporáneas, porque sus accesos a las ciencias y a todos los espacios están restringidos con variedad de estrategias, pero igualmente exclusivos.

Por cuanto, así como en la antropología muchas de las tensiones en el enfoque e interpretación de los fenómenos, has surgido visiones antropológicas feministas capaces de develar los intereses ocultos tras sus postulados. Esa dialéctica del pensamiento abre un mundo de exploraciones por donde emergen las ideas y la perfección de las mismas, ha permitido que muchas mujeres vean el efecto liberador que existe cuando se reconocen y ven que en la organización de ellas, hay posibilidades transformadoras.

La desacralización de las palabras autorizadas, que emergen de los feminismos ponen en evidencia que el saber no es estático, que el saber está incorporado en los cuerpos reales y que poner atención sobre el género, aún con la emergencia de variadas formas de vivir la sexualidad, implica desarmar las oportunidades que ha tenido el pensamiento liberal en cuanto a manifestar su ideario, en las comunidades, en las mujeres, en sus cuerpos. Retomar la tarea de desestructurar la forma de tratar la alteridad, no de disolver el género como categoría de análisis y producir una

transversalización de estos nuevos saberes que han aportado los feminismos, significa empoderar a las excluidas.

La preocupación por los segmentos menos privilegiados, es una ocupación necesaria de las ciencias, de qué manera podríamos resolver los complejos problemas raciales, de inmigración, pobreza y desigualdades de género en nuestras sociedades, sino poniendo a las ciencias al servicio de la resolución de los problemas? Qué nuevas y distintas soluciones pueden traer los trabajos interdisciplinarios para explicar las divisiones de clases y tomar como elemento de orientación posesionar a los excluidos como seres pensantes de sus propias circunstancias? La posibilidad de que emerjan nuevos saberes y distintas formas de resolución tiene que ver con el encuentro en las tensiones y resolver las crisis de debates que poseen las disciplinas. La aceptación más o menos lenta que han tenido algunas disciplinas para entender que no es posible por sí solas explicar y resolver los problemas, es el reconocimiento de que se requiere de un conjunto de saberes que puedan leer, interpretar y transformar lo que ocurre en el entramado de fenómenos que encierra la pobreza, por ejemplo.

Los problemas significativos de las sociedades, podrían ser abordados y desentrañados por una educación científica de orientación humanista, con un pensamiento post racionalista opositor, un enfoque decididamente capaz de pensar, resignificar las experiencias de dominados y dominadores, y actuar sobre la construcción y reconstrucción de la subjetividad, en un intento de comprensión realista y atenta, como señala Bourdieu.

La no omisión de las tramas sociales de sus actores/as, es el primer paso de reconocimiento para poder llegar a la distribución del conocimiento.

La disciplinas que han hecho uso de la fragmentación del cuerpo, de la sociedad, de los seres humanos, de hombres y mujeres, han sido responsables de la exclusión, porque sus estatutos han sido relevados a las categorías de verdades.

La ciencia no puede carecer de conciencia y viceversa, nadie se negaría a reconocer los progresos técnicos que ha tenido el conocimiento científico y sus disciplinas, el conocimiento elucidante, con la paradoja de su inconciencia.

No podrían tampoco invisibilizarse la existencia de saberes a servicio de la humanidad y negar que ha habido acumulación de conocimientos que han transitado por otros ejes de poder, instrumentos orientados a la liberación de las clases asalariadas, tal es el caso de enfoques en la salud en algunas regiones de la antigua URSS, investigaciones en ciencias médicas ligadas al ayuno como una forma de tratar un

conjunto de enfermedades, significó desarrollar un conjunto de practicas para tratar las enfermedades, implementados luego, como políticas publicas. Este ejemplo, sirve para contraponerlo a la actualidad con las investigaciones que se generan a partir del financiamiento de la industria farmacéutica y las consecuencias de los sistemas de salud orientados por las reglas del mercado.

La intención ha sido proponer algunas dimensiones para la discusión acerca de una noción de ciencia que incluyente, se abra a la incertidumbre y a la complejidad humana, que no sólo acepte la irrupción que pudo hacer la termodinámica en materia de la dimensión física del universo durante el siglo XX, sino también a nivel humano que alcanza, lo irracional, la incertidumbre, la angustia y el desorden. En ese sentido una ciencia que considere y recoja las aportaciones valiosas que han realizado las mujeres a través de la historia.

Se abre por tanto, otros campos de exploración respecto del género y las ciencias, sobre todo considerando los límites de este estudio, sigue pendiente el problema político institucional por la escasa participación activa en la generación de autoridades femeninas en el ámbito académico, cuáles son las disposiciones internas de las instituciones para que académicas con alto nivel de conocimiento en la gestión no lleguen a las rectorías. Por otra parte ¿qué significaría instalar la ley de cuotas en las universidades, qué avances curriculares y de resolución de conflictos podrían presentar las instituciones con nuevas direcciones de mujeres en los puestos decisionales? ¿Surgen a la vez otros intereses por dilucidar de qué manera las disciplinas están en interlocución con los problemas efectivos de las comunidades en que están insertas? ¿Qué grado de apropiación están teniendo las y los académicos respecto de las Programas de Mejoramiento de la Gestión, con enfoque de género que se viene impulsando desde los Ministerios desde el 2005?

BIBLIOGRAFÍA

Alic, Margaret (2005): *El legado de Hipatia: Historia de las mujeres en la ciencia desde la Antigüedad hasta fines del siglo XIX*. Madrid, Editorial Siglo XXI.

Amorós, Celia (1985): *Hacia una crítica de la razón patriarcal*. Barcelona. Ediciones Anthropos.

- (2005): *La gran diferencia y sus pequeñas consecuencias... para las luchas de las Mujeres*. Madrid. Ediciones Cátedra/Feminismos.

Apple, Michael (2008): *Ideología y Currículum*. Madrid. Akal S.A

Arambel-Guiñazú, María Cristina; Claire Emilie Martin (2001): *Las Mujeres toman la palabra. Escritura femenina del Siglo XIX*. 2 vols. Madrid, Editorial Iberoamericana.

Augé, Marc (1996): *Los no lugares. Una antropología de la sobre modernidad*. Barcelona, Gedisa.

Ballarín Domingo, Pilar (2001): *La Educación de las mujeres en la España Contemporánea (Siglos XIX-XX)* Madrid España. Síntesis Educación.

Berger, P.; Luckmann, T. (1989): *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires. Ediciones Amorrortu.

Berríos, Paulina (2007): Análisis sobre las profesoras universitarias y desafíos para la profesión académica en Chile. *Calidad en la educación*. 26, 39-53

Bethell, Lesllie (1990): *Historia de Amériuca Latina. América Latina Colonial 2: Europa y América Latina en los siglos XVI, XVI y XVI*. Barcelona. Editorial Critica .

Bonder, Gloria (2010). “Género y subjetividad: avatares de una relación no evidente”. En *Género y Epistemologías, Mujeres y disciplinas*. Programa Interdisciplinario de Estudios de Género (PIEG), Universidad de Chile.

Bonte, Pierre; Izar, Michael (1997): *Diccionario AKAL de Enología y Antropología*. Madrid. Ediciones AKAL.S.A.

Bourdieu, Pierre (1979): *Los tres estados del capital cultural*. Actes de la Recherche en Sciences Sociales, 30 de noviembre de 1979. Traducción de Mónica Landesmann. UAM- Azcapotzalco, México, núm 5, pp. 11-17

- (2000): *La dominación masculina*. Barcelona. Editorial Anagrama.

- (2000): *La dominación masculina*. Barcelona. Editorial Anagrama.

Bourdieu, Pierre y Passeron, Claude (2002) : *La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. Barcelona. Editorial Laia.

Brunner, Joaquín (1999): *América Latina al Encuentro del Siglo XXI*. Documento presentado al Seminario "América Latina y el Caribe frente al Nuevo Milenio". París BID y UNESCO.

- (2000): *Globalización y el futuro de la educación : tendencias desafíos y estrategias. Seminario sobre Prospectiva de la Educación en la Región de América Latina y el Caribe* . Santiago de Chile . UNESCO.

Butler, Judith (1999): *Gender Trouble*. Nueva York: Routledge.

Campos, Paula (2015): Encuesta CERC- Mori. *Radio y Diario Universidad de Chile* Disponible en <http://radio.uchile.cl/2015/08/05/uno-de-cada-cinco-chilenos-sigue-apoyando-a-la-dictadura>

Carranza, M^a Eugenia (2008): *Breve revisión de algunas ideas atropológicas sobre las mujeres*.

<https://docs.google.com/document/d/1dsdHwApUBbd72g2k0vuiTHoQLXITpRbLPhmgLEKegP4/edit?hl=en>

Carrasco, Cristina (2010): "La economía del cuidado: planteamiento actual y desafíos pendientes". *Revista de Economía crítica* . N°11. Barcelona, pp. 205-225.

Cobo Bedia, Rosa (2009): "El género en las ciencias sociales". En Patricia Laurenzo, María Luisa Maqueda y Ana Rubio (Coord.): *Género, violencia y derecho*, Ediciones del Puerto, Buenos Aires (Argentina).

Chartier, Roger (2007): "Ocio y Vida Cotidiana en el mundo Hispánico en la Edad Moderna". En Francisco Nuñez Roldan (coord.): *El Mundo Hispanico en la Edad Moderna de (2007)*. Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla, pp. 13-26.

Chomsky, Noam y Dieterich, Heinz (1999): *La sociedad global. Educación , Mercado y Democracia*. Santiago de Chile. Ediciones LOM.

Comte, Auguste (2000): *Discurso Sobre el espíritu Positivo*. Madrid. Editorial Alianza.

CONICYT, Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica (2007): *Mujeres protagonistas de la ciencia*. Santiago de Chile, Conicyt.

Cordero, Teresita (2009): Género y Multiculturalidad: Un encuentro obligado. Retos y perspectivas para la investigación. *Revista de Ciencias Sociales*, 126/127, pp. 115-121.

D'Atri, Andrea (2004): *Pertenencia de Género y Antagonismo de Clases*. Buenos Aires. Editorial Las armas de la Crítica

Da Silva, Tadeo (2001): *Espacios de identidad*. Barcelona, Octaedro.

De Sousa Santos, Boaventura (2009): *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Montevideo, Ediciones Trilce.

Descartes, René (1984): *El discurso del método*. Madrid, Ediciones Sarpe.

Duby, Georges; Perrot, Michelle (dirs.) (1997): *Historia de las mujeres en Occidente*. 5 vols., Madrid, Taurus.

Durán, M. (2004): *Ascesis, culpa y subjetividad. Un estudio de la vida de F. Sebastián de Aparicio escrita por F. Juan de Torquemada* (Tesis doctoral). Universidad Iberoamericana, México.

Durán, Rosalba (2000): “Hobbes y Spinoza: un contrapunto sobre la igualdad”. *Revista Ars Brevis*, n° 6. Universidad Ramón Llul. pp. 85-97. Disponible en <http://www.raco.cat/index.php/ArsBrevis/article/view/92690/142287>

Echeverría, Rafael (1997): *El búho de Minerva*. Santiago. Comunicaciones noreste.

- (2005): *Ontología del Lenguaje*. Buenos Aires, Ediciones Granica

Emeriev, Boris (2007): *Spinoza. Tercer Coloquio*. Compilado por Diego Tatián 1ª. Edición. Córdoba. Editorial Brujas.

En Clave de Culturas (2007): *Glosario*. Elabora y Edita: Secretaría Técnica del Proyecto Equal.

Ensayos de Antropología Cultural. Barcelona, Editorial Ariel, S.A .

Evans, Mary (1998): *Introducción al pensamiento feminista*. Madrid. Ediciones Minerva

Fairclough, Norman (2003): “El análisis crítico del discurso como método para la investigación en ciencias sociales”. En *Métodos de Análisis Crítico del Discurso*. Barcelona: Gedisa, pp.143-178.

Faúndez, Ximena; Cornejo, Marcela (2010): Aproximaciones al estudio de la Transmisión Transgeneracional del Trauma Psicosocial. *Revista de Psicología*, Vol. 19, Nº 2, pp. 31-54.

Feyerabend, Paúl (1998): *Adiós a la razón*. Barcelona. Ediciones Altaya S.S.

Fontenla, Marta (2008): “¿Qué es el patriarcado?”. En Gamba, Susana: *Diccionario de estudios de género y feminismos*. Buenos Aires: Biblos.

Foucault, Michel (1998): *Un diálogo sobre el poder*. Barcelona. Ediciones Altaya

- (2002): *Vigilar y castigar*. Buenos Aires. Siglo XXI Editores.

Fraser, Nancy (2000): ” “Nuevas reflexiones sobre el reconocimiento”. *New Left Review*, 4, pp. 107-120

Freire, Paulo (1969): *La educación como práctica de la libertad*. Santiago de Chile, ICIRA

- (1975): *Sobre la Acción cultural*. Santiago. Ediciones Leira.

- (1992): *Pedagogía de la esperanza: un reencuentro con la Pedagogía del oprimido*. Río de Janeiro: Paz e Terra, 245 p.

- (1992): *Pedagogía del oprimido*. 44a ed., México. Editorial Siglo XXI.
- Galeano, Eduardo (2003): *Las venas abiertas de América Latina*. Buenos Aires. Editorial catálogos S.R.L.
- Gamba, S.B (2007): *Diccionario de Estudios de Género y feminismo*. Buenos Aires. Editorial Biblos.
- Gargallo, Francesca (2004): *El Feminismo múltiple: prácticas e ideas feministas en América Latina*. Perfiles del feminismo Iberoamericano. 103-131
- Ghiso, Alfredo (2005): “Una forma de intervenir en el mundo. Pedagogía para un mundo que puja por ser”. *Aportes*, Colombia. V, 58 fasc. 1, p, 37-50.
- Girón, Alicia et al. (2010): *Crisis económica: una perspectiva feminista desde América latina*. Venezuela. Clasco ASDI
- Giroux, Henry (1990): *Los profesores como intelectuales*. Barcelona, Paidós.
- Gómez, Blanca Inés (2005): Autobiografía y representación en Peregrinaciones de una paria de Flora Tristán. *Revista Universitas Humanística* N° 60 pp. 60- 67
- González, Ana y Lomas, Carlos (2006): *Mujer y Educación Educar para la Igualdad, Educar para la diferencia*. Barcelona. Editorial GRAÓ
- González, Marta y Pérez Sedeño, Eulalia (2002): “Ciencia, tecnología y Género”. *Revista OEI para la Ciencia, Tecnología, Sociedad*, n°2, pp. 3-27
- Grajeda, Beatriz (2001): *Subjetividad y relación educativa*. México D. F.: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Gregorio, Carmen (2006): “Bailarinas y amas de casa. Divisiones sociales en el mercado transnacionalizado y representaciones de género”. *Revista de historia, territorio y cultura*, n° 13. pp 109-120.
- Gruningher, Sandra (2003): “Las ONGs durante la Transición Chilena: Un análisis de su respuesta ideológica frente a su incorporación en políticas sociales de índole neoliberal”. *Revista Mad.*, n° 9, Departamento de Antropología. Universidad de Chile. Disponible en <http://rehue.csociales.uchile.cl/publicaciones/mad/09/paper06.pdf>
- Guardia, Sara (2005): *La escritura de la historia de las mujeres en América Latina. El retorno de las Diosas*. Viena, Editorial Minerva.
- Guidano, Vittorio (2006): *Procesos cognitivos y desórdenes emocionales*. Santiago de Chile, Editorial Cuatro Vientos.
- Harding, Sandra (2001): “El feminismo, la ciencia y las críticas anti-iluministas”. En Marisa Navarro, Catherine Stimpson (comp.): *Nuevas direcciones*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica de Argentina, pp. 107- 139.
- Harris, Marvin (2004): *Antropología Cultural*. Madrid, Alianza Editorial.

Héritier, Françoise (2002): *Masculin/Féminin II. Dissoudre la hiérarchie*. Paris, Odile Jacob.

Hincapié, Alexander (2015): « Revisones críticas al concepto de género. Apuntes para la teoría social contemporánea ». *Universitas Humanisticas*. 79, pp. 15-40. DOI 10.11144/Javeriana.UH79.rccg.

Informe Nacional del Consejo de Derechos Humano Chile (2009): *Examen periódico universal. Informe del Grupo de Trabajo sobre el Examen Periódico Universal. CHILE*. ONU

Inostroza, Rodrigo (2012): *Una revisión histórica del Modelo Post racionalista*. Concepción, CIPRA. Disponible en:
<http://www.cipra.cl/documentos/HistoriademodeloPostRacionalista-InostrozaCea.pdf>

Jalón, Mauricio (2008): El Orden de las Ciencias en el Siglo XVI y la Plaza Universal. *Península. Revista de Estudios Ibéricos*, n.º 5, pp. 65-82.

Kant, Inmanuel (1986): *Crítica de la Razón pura*. Madrid. Ediciones Sarpe.

Kollantai, Alexandra (2014): *Las relaciones sexuales y la lucha de clases*. Santiago de Chile. Ediciones LOM- Espartaco.

Kottak, Conrad (2003): *Antropología Cultural*. 14ª. Edición. México. Mc Graw-Hill

Lagarde, Marcela (2003): *Los cautiverios de las mujeres*. México. Universidad Autónoma de México.

Lamas, Marta (1986): “La antropología feminista y la categoría "género"”. *Nueva Antropología. Revista de Ciencias Sociales*, nº 30, pp. 173-198

Le Bras-Chopard, Armelle (2003): *Los Zoo de los filósofos*. Madrid, Taurus.

Le Goff, Jacques (1991): *El orden de la memoria*. Barcelona, Paidós.

Leibniz, Willhelm. (1997): *Discurso de metafísica*. Barcelona, Ediciones Altaya.

León, Luz (2008): *Francois Poullain de la Barre: feminismo y modernidad*. Departamento de Filosofía Moral y política UNED.

Linton, Sally (1979): *La Mujer Recolectora: sesgos machistas en antropología, recopilados por Harris y Young*. Barcelona, Editorial Anagrama.

Lombardi, Olimpia (1998): “Fin de la omnisciencia: la respuesta de Prigogine a la irreversibilidad”. *Revista Teoría*. Vol. 14, nº 3, pp. 489-510.

Londoño-Vásquez, David Alberto, y Frías-Cano, Ladis Yuceima (2011): “Análisis crítico del discurso y arqueología del saber: dos opciones de estudio de la sociedad”. *Palabra Clave*, 14 (1), pp. 101-121. Disponible en
http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0122-82852011000100007&lng=en&tlng=es

- Luckmann, Thomas y Berger, Peter (1989): *Construcción social de la realidad*. Buenos Aires, Amorrortu.
- Liotard, Jean (1983): *La condición postmoderna*. Madrid, Ediciones Sarpe.
- Madfes, Irene (2006): *Conversación y poder. Análisis de interacciones en aulas y consultorios*. Reseñado por María Carolina Ferrari, 138-140.
- Malinowski, Bronislaw (1975): *La Vida Sexual de los Salvajes del Noroeste de la Melanesia*. Madrid. Ediciones Morata.
- Marcuse, Herbert (1997): *Razón y revolución*. Barcelona, Ediciones Altaya.
- Marías, Julián (1942): *Leibniz: Discurso de la Metafísica*. Madrid, Alianza Editorial.
- Martín Casares, Aurelia (2006): *Antropología del género. Culturas, mitos y estereotipos sexuales*, Madrid, Cátedra/Feminismos.
- Martínez, Cándida y Ballarín, Pilar (2005): “Women And Higher Education”. En Elisabeth de Sotelo (Ed.): *New Women of Spain. Social-Political and Philosophical Studies of Feminist Thought*. Münster: Lit Verlag, pp. 429-441.
- Marx, Karl (1983): *El Manifiesto Comunista*. Madrid. Edición SARPE
- Marzal, Manuel M. (1999): *Historia de la Antropología*. Quito. Abya- Yala. 6ª Edición
- Maturana, Humberto y Verden- Zöllner, Gerda (1994): *Amor y juego*. Fundamentos
- Maturana, Humberto (2002): *El sentido de la humano*. Santiago, Comunicaciones Noreste Ltda.
- Mead, Margaret (1973): *Sexo y Temperamento en las sociedades primitivas*. Barcelona. Editorial Laia.
- Méndez, Lourdes (2008): *Antropología feminista*. Madrid: Síntesis.
- Mignolo, Walter (2010): *Desobediencia epistémica: retórica de la modernidad, lógica de la colonialidad, gramática de la descolonialidad*. Buenos Aires: Ediciones del Signo.
- (2010). (1994) *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona, Gedisa.
- Montecino, Sonia (2004): “Hacia una antropología del género en Chile”. En Montecino, S., Castro, R., y de la Parra, M. A. *Mujeres. Espejos y fragmentos*, Santiago de Chile, pp. 21-35.
- Morín, Edgar (2004): “La epistemología de la complejidad”. *Gazeta de Antropología*, artículo 02 Disponible en <http://hdl.handle.net/10481/7523>.
- (2005): *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona, Gedisa.
- Moscovici, Serge (1979): *El Psicoanálisis, su imagen y su publico*. Buenos Aires, Ed. Huemul, 2da. edición.

Najmanovich, Denise (2008): *Mirar con otros ojos. Nuevos paradigmas en la ciencia y pensamiento complejo*. Buenos Aires, Biblos.
olvidados de lo humano. Santiago. Ediciones INTECO

Palma, Héctor (1998): “De la concepción heredada a la epistemología evolucionista. Un largo camino en busca de un sujeto no histórico”. *Redes*, vol. V, n° 11, pp. 53-79
Argentina, Universidad Nacional de Quilmas.

Parini, A. Zorrilla, M. (2006): *Lenguaje y Sociedad*. Buenos Aires. Ancora.

Pérez Sedeño, Eulalia (2012): “Hechos, teorías e ideología: Viola Klein y la sociología del conocimiento científico”. *Athenea Digital*, 12 (2):113-126

Pérez, Amaia (2006): *Perspectivas feministas en torno a la economía: El caso de los cuidados*. Recuperado de:
www.gemlac.org/recursos/amaia%20perez%20orozco_2006.pdf

Perrot, Michelle (1997): *Mujeres en la ciudad*. Santiago de Chile, Editorial Andrés Bello.

Planck, Max (1941): *A dónde va la Ciencia?*. Buenos Aires, Losada.

PNUD (Programa para las Naciones Unidas del Desarrollo) (2010): *Desarrollo Humano. Género: los desafíos de la igualdad*. Santiago de Chile. PNUD.

Postigo, Marta (2008): “Género y Ciudadanía”. *Revista Internacional de Filosofía*, vol. XIII, pp. 323-337.

Puleo, Alicia (2000): *Filosofía, Género y pensamiento crítico*. Valladolid, Secretaría de Publicaciones e Intercambio Editorial Universidad de Valladolid.

Quijano, Anibal (2000): “Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina”. En *Colonialidad del saber, eurocentrismo y ciencias sociales*. Buenos Aires: CLACSO-UNESCO, (pp. 201-246).

Quiroga, Ana P. (1977): *Matrices de Aprendizaje*. Buenos Aires, Editorial Cinco.

Ramírez Grajeda, Beatriz (2001): *Subjetividad y relación educativa*. México D. F.: Universidad Autónoma Metropolitana.

Reguillo, Rossana (2002): “El otro antropológico. Poder y representación en una contemporaneidad sobresaltada”. *Revista Anàlisi*, n° 29, pp. 63-79

Renard- Casevitz Frances, Saignes Thierry y Taylor Anne-Christine (1988) *Al Este de Loa Andes. Tomo I : relaciones entre las sociedades amazónicas y andinas entre los siglos XV y XVI*. Instituto Francés de estudios Andinos. Disponible en <http://book.openedition.org/ifea/1631>

Riviére, Pichón (1990): *El proceso grupal*. Buenos Aires, Nueva Visión.

Rodríguez, Carmen (2006): *Género y Currículo. Aportaciones del género al estudio y practicas del currículo*. Madrid- España. Barceloan, AKAL.

Rosaldo, Michelle (1971): *Mujer, cultura y sociedad: Una visión teórica*. Biblioteca Virtual de Ciencias Sociales. Disponible en www.cholonautas.edu.pe

Salazar, Gabriel y Pinto, Julio (2002): *Historia contemporánea de Chile IV. Hombres y Femenidad*. Santiago de Chile. Lom Ediciones.

Sanday, Peggy R (2002) "Matriarcado e Islamismo post 9/11: Un Reporte desde Indonesia". *Anthropology News*, Vol. 43, n° 9. Disponible en http://www.sas.upenn.edu/~psanday/report_02.html

Santander, Pedro (2011): Por qué y cómo hacer Análisis de Discurso. *Cinta Moebio Revista de epistemología de Ciencias sociales*. N° 41: 207-224. Disponible en <http://www.moebio.uchile.cl/41/santander.html>

Schopenhauer, Arthur (1984): *Fragmentos sobre la historia de la filosofía*. Ediciones Sarpe. Madrid.

Sernam Servicio nacional de la Mujer (2007): *Transversalización del enfoque de género*. Santiago. PNUD

Skinner, Burrhus (1982) : *Sobre el Behaviorismo* . Sao Paulo, Editorial Cultrix

Stolcke, Verena (1996): *Antropología del género. El cómo y el por qué de las mujeres*.

Tristán Flora (2003): *Peregrinaciones de una paria*. Arequipa. Ediciones el Lector.

Valcárcel, Amelia (2008): *Feminismo en el mundo global*. Madrid, Ediciones Cátedra.

Valdés, Teresa (1993): *El movimiento social de mujeres y la producción de conocimientos sobre la condición de la mujer*. Serie Estudios Sociales n° 43. Santiago de Chile. FLACSO.

Valle, Miguel (2007): *Técnicas Cualitativas de Investigación Social. Reflexión Metodológica y Práctica Profesional*. Madrid. Editorial Síntesis S.A.

Van Dijk, Teun (1990): *La noticia como discurso, comprensión, estructura y producción de la información*. Barcelona: Ariel Lingüística.

- (1999) El análisis crítico del discurso. *Revista Anthropos: Huellas del conocimiento*, n° 186, pp. 23-36.

Vattimo, Gianni (1995): *El fin de la modernidad Nihilismo y Hermenéutica en la cultura post moderna*. Traducción de Alberto L. Bixio. Barcelona, Gedisa.

Vianello, Mino; Caramazza, Elena (2002): *Género, espacio y poder. Una crítica para las ciencias políticas*. Madrid, Catedra. Feminismos.

Vidal, Aldo (2011): *Lista de Mapuche Muertos post Dictadura en Relación al Llamado "Conflicto" Mapuche*. Disponible en <http://www.mapuchemission.org/espanol/html/documentos/doc-104.htm>

Vitale, Luis (2004): *Cronología Comentada del Movimiento de Mujeres en Chile*. Santiago Chile. Ediciones LOM.

Wodak, R. y Meyer, M. (eds.): *Métodos de análisis crítico del discurso*. Barcelona: Gedisa, pp.143-178.

Zaldúa Garoz, A. (2007): “El análisis del discurso en la organización y representación de la información y el conocimiento”. *Acimed*, 16 (1), 0-0.

Zizek, Slavoj (2008): *En defensa de la intolerancia*. Madrid. Ediciones Sequitire